BOSTON
MEDICAL LIBRARY

IN THE
Francis A. Countway
Library of Medicine
BOSTON

LIBRARY

TRATADO COMPLETO DE CALENTURAS,

FUNDADO SOBRE LAS LEYES de la Inflamacion, y Putrefaccion, que constantemente observaron los mayores, y mas ilustrados Medicos del Mundo:

COMPUESTO CON METHODO Geometrico, y Caracteres Botanicos,

POR DON LUIS JOSEPH PEREYRA,
Profesor de Medicina, Academico con exercicio, de la Real Academia Medica-Matritense, y de numero de la Portopolitana.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid. En la Imprenta de ANTONIO MARIN. Año de 1768.

Putredini dixi : Pater meus es:

Mater mea, & Soror mea: Vermibus.

Job. 17.

A LA EXC.MA S.RA CONDESA de Oropesa, Marquesa de Aguilar de Campó, Grande de España de la primera clase, Pregonera mayor, y Cancillera Mayor de España, &c. &c. mi Señora.

EXC.MA S.RA

Inguno de los ilustres, y superiores Titulos de V. E. me mueve à buscar su proteccion para esta obra; los

Philosophos tributan à estos magnificos, y ostentosos distintivos de la Nobleza, la mas profunda veneracion; pero los miran como estraños à la humanidad, ocupados en la contemplacion de las cosas de que llenó al universo su Creador; se hacen ciegos para atender à las ideas, y voces de que los hombres llenaron sus corazones, y sus fantasias. El origen de la grande Casa de Oropesa, derivada con repetidos enlaces de la Real Casa Portuguesa, pudiera atraer mi inclinacion; pero la Philosophia me enseña

ña igualmente que à los animales que en seis mil leguas de tierra, los individuos de una especie no pueden ser forasteros, ni estrangeros, y que la idea de estrangeros, solo es politica, no philosophica, ni christiana. El agradecimiento de las honras, y confianza que debo à V. E. en el lugar que ocupo de su Medico, pudiera ser otro Titulo mas digno de un Philosopho, justo apreciador de las virtudes; pero su misma grandeza respira un ayre de vanidad pestilencial à la Philosophia, y

del

de él apenas tomó aquella porcion, que verifica las ideas de esta obra, con el testimonio mas autentico, y mas ilustre. Busco, pues, en V. E. para mi proteccion, solo aquel caracter de humanidad que V. E. posee en el mas alto grado; de que V. E. tiene un profundo conocimiento; de que V. E. es una justa apreciadora, para dedicarle una obra dirigida à la conservacion de la misma humanidad, y à la curacion de la tercera parte de sus enfermedades, y ruinas, pues este numero componen,

se-

segun el calculo mas prudencial, las Calenturas; Qué presente, pues, ò qué regalo podemos hacer à los hombres, mas digno de ellos, ni yo como Escritor ni V. E. como Protectora de esta obra? Asi la presento Señora.

A. L. P. de V. E.

Luis Joseph Pereyra.

Aran-

Aranjuez 13. *de Mayo de* 1768.

HAviendo visto un escrito del Doctor D. Luis Pereyra, Medico en esta Corte, intitulado, *Tratado de Calenturas*; haviendole reconocido por los Censores que determiné, con la aprobacion de estos, y no hallando cosa que desdiga, de los asuntos de Pericia de nuestra facultad, ni que desdiga del racional methodo, curativo que en nuestra España se practíca; declaro haver dadole consentimiento que me pertenece para que se pueda estampar en aprovechamiento del Público, y enseñanza de Profesores.

D. Manuel de la Raga.

PRO-

PROLOGO.

LA Calentura, una de las tres Parcas de la vida humana, es la enfermedad mas antigua que conocieron, y de que trataron mas los Escritores de nuestra facultad; pero à pesar de tantos escritos, ella continúa en burlarse de nuestros trabajos, y destruir nuestras vidas. Este motivo solo basta para excitar el zelo de una Ciencia tan benemerita de la humanidad, y de sus Profesores.

La Calentura es un enemigo domestico, cuyo exterminio depende tanto de los especificos, como del conocimiento caracteristico de sus especies, y progresos, esto es, de unas Historias fieles, y exactas. Los Antiguos nos dexaron muchas; pero de algunas, ò no tenemos, ò conocemos los originales, como de las Acmasticas, Paracmasticas, Epialas, Lipirias. Los Modernos que supieron imi-

tar à los Antiguos, nos han dado Historias de nuevas Calenturas, las Nerviosas, las Miliares, las Limfaticas, y las Mesentericas, cuyas descripciones en nada se parecen à las de los Antiguos Griegos. Esta variedad de Historias, nada escrupulosas en la fidelidad, embaraza la fantasia mas viva, y hace desear un sistema natural, nada artificioso de todas las Calenturas; pues naturalmente somos inclinados al orden, y sin methodo, no hay conocimiento perfecto, ni seguro.

Este es el mayor deseo, y expectacion de los grandes Medicos que oy tiene la Europa, y el que yo he intentado satisfacer, conbinando unos retratos con otros, unas historias con otras, hasta descrubrir en el orden, variedad de los hechos, los mas simples, los mas constantes, y uniformes, no para tomarlos por primeros elementos, ò causas; pero sí por unos Polos fijos, à que se

dirigen todos los movimientos de las Calenturas.

Escriví, con la mayor legalidad, la Historia sensible de todas las Calenturas, como las he observado, y las traen los mas fieles prácticos; busqué despues la Historia de la Inflamacion, y la de la Putrefaccion, y las hallé tan constantes, y uniformes en sus leyes, y progresos con la Historia de las Calenturas, que las tomé por Polos fijos, para su conocimiento, para su curacion, y para ordenar un sistema fijo, natural de todas las Calenturas endemicas, epidemicas, sporadicas, stacionarias, simples, y malignas, y aun pestilentes.

El descubrimiento de estos dos Polos fijos de las Calenturas, siendo sacado de la Historia fiel de los hechos de la naturaleza, meditados, y ajustados al rigor geometrico, y à las reglas de la critica, y sana logica, no creo que tenga

algo de ideal ; metafisico , ò arbitrario. Su utilidad es tan grande , que puede ceder en gran ventaja de la vida humana, y honor de nuestra Facultad.

Una obra llena de este heroyco zelo escrita con mas brevedad en orden aphoristico , y geometrico, en que las proposiciones , que no se prueban , son todas experiencias , ò axiomas recibidos de la mayor,y mejor parte de los Profesores de todos los siglos,y climas,que no cito por no llenar mi Obra de importunos fragmentos de erudicion, y por huir repeticiones inutiles, hago sí remision de las proposiciones , deducidas à las deducentes,de los corolarios,à las experiencias, ò axiomas; amo la concision, y la utilidad , y por esta razon mas, la Obra debe merecer la atencion del Público para corregirla. Esto es lo que se promete su Autor , y lo espera de las luces, y discrecion de sus Lectores.

TA-

TABLA.

§. I. IDeas del calor, y de la Calentura, *Pag.* 1.

§. II. Ideas generales de la Putrefaccion, *pag.* 12.

§. III. Historia de la Putrefaccion, aplicada à la vida humana, *pag.* 22.

§. IV. Idea de la Putrefaccion aplicada à las Calenturas, *pag.* 45.

§. V. La Putrefaccion causa de las Calenturas, *pag.* 50.

§. VI. Progresos de la Putrefaccion en las Calenturas, *pag.* 56.

§. VII. Dieta, y remedios generales de la Calentura, *pag.* 65.

§. VIII. Division de las Calenturas, *pag.* 96.

Clase I. De las Calenturas continuas continentes, *pag.* 103.

§. I. Genero I. de las diarias, y sinonocales *pag.* 103.

§. II.

§. II. Genero II. de las Inflamatorias internas, *pag.* 111.
§. III. Inflamaciones ustivas, y catarrales, *pag.* 134.
Genero III. Inflamaciones externas, *pag.* 153.
§. I. Viruelas, *pag.* 153.
§. II. Sarampion, *pag.* 170.
§. III. Erisipela, *pag.* 174.
§. IV. Purpura, *pag.* 176.
Genero IV. Calenturas putridas agudas, *pag.* 183.
§. I. Leyes de la putrefaccion, y su methodo general, *pag.* 183.
§. II. Calentura putrida simple aguda, *pag.* 198.
§. III. Calentura putrida maligna, *pag.* 202.
§. IV. Peste, *pag.* 210.
Genero V. Calentura habitual, *pag.* 220.
Clase II. Calenturas intermitentes, *pag.* 224.

§. I.

§. I. Genero I. Quotidianas, *pag.* 224
§. I. Genero II. Tercianas, *pag.* 230.
§. II. Leyes fijas de las Intermitentes, *pag.* 235.
§. III. Precaucion de recidivas, *pag.* 240.
§. IV. Methodo de usar la quina, *pag.* 243.
§, V. Tercianas perniciosas, *pag.* 247
§. VI. Tercianas Espurias, *pag.* 251.
§. I. Genero III. Quartanas, *pag.* 252.
§. II. Variedad de las Intermitentes, *pag.* 256.
§. III. Complicacion de las Intermitentes, *pag.* 262.
Clase III. Calenturas continuas accesionales, *pag.* 267.
§. I. Genero I. Quotidiana continua, *pag.* 267.
§. Genero II. Terciana continua, *pag.* 269.
§. Genero III. Quartana continua, *pag.* 271.

ERRA-

ERRATAS.

PAG. 27. n. 92. lin. 2. (83.) lease (59.) Pag. 26. n. 99. lin. 3. (93.) lease (89.) Pag. 75. n. 202. lin. 2. (297.) lease (197.) Pag. 5. n. 16. lin. 5. exceso, lease *improporcion.* Pag. 25. lin. 1. escretos, lease *excretos.* Pag. 28. n. 95. lin. 3. Serampion, lease *Sarampion.* Pag. 43. n. 115. lin. 7. basta, lease *vasta.* Pag. 53 n. 145. lin. 4. olfoco, lease, ò *foco.* Pag. 68. n. 181. lin. 4. de musica, lease *de la musica.* Pag. 69. n. 184. lin. 2. y la capa, lease *y la cama.* Pag. 72. n. 194. lin. 6. alimento, lease *aliento.* Pag. 78. n. 207. lin. 6. conocimicnto, lease *conocimiento.* Pag. 84. n. 219. lin. 6. de mayo, lease *desmayo.* Pag. 86. lin. 1. antisipticoa, lease *antisepticos.* Pag. 143. lin. 2. que caba, lease *que acaba.* Pag. 133. n. 306. lin. 1. (284.) lease (283.) Pag. 140. n. 318. lin. 2. (261.) lease (267.) Pag. 141. los num. 230. 231. leanse 320. 321. Pag. 144. n. 327. lin. ultima (581.) lease (248.) Pag. 146 lin. 4. (59.) lease (60.) Pag. 160. n. 354. lin. 3. (266.) lease (267.) Pag. ibi lin. 7. (315.) lease (351.) Pag. 167. lin. 3. (223.) lease (225.) pag. 170. n. 371 lin. 9. regularas, lease *regulares.* Pag. 171. n. 373. lin. 4. viliosos, lease *biliosos.* Pag. 172. n. 375. lin. 1. (375.) lease (374.) Pag. 184. lin. 3. (141.) lease (143.) Ibi, n. 397. lin. 3. (157.) lease (158.) Pag. 227. n. 502. lin. 8. (304.) lease (183.) Pag. 259. n. 583. lin. 5. sedimiento lease *sedimento.* Pag. 261. lin. 4. aparieucia, lease *aparencia* Pag. 262. el n. (687.) lease (587.) Pag. 264. n. 594. lin. 3. sedimiento lease *sedimento.* Pag. 267. lin. 4. (380.) lease (580.) Pag. 270. lin. 15. lactericias, lease *latericias.*

Hæc & alia lector facile expurgabit.

TRA-

TRATADO DE CALENTURAS.

§. I.

IDEA DEL CALOR, y de la Calentura.

N. 1 EN la idea sensible de la Calentura se incluye necesariamente la del calor.

2 Nadie puede tener idea de la Calentura, sin tener la del calor, (1.)

3 Calor es una voz que damos à cierto estado phisico de los Cuerpos, y à cierta idea que hacemos, ò que formamos de este mismo estado.

4 Solo quando las partes oleosas se alcoolizan, se refinan, se depuran, se

ponen en movimiento rápido, se encienden, se inflaman, es quando aparece un nuevo estado en los Cuerpos, que se llama con esta voz, *calor*, (3.)

5 Para que las partes oleosas lleguen à componer este estado de los Cuerpos, (4.) es necesario que preceda uno de siete instrumentos, que son el paralelismo, la reflexion, la refraccion, la fermentacion, la putrefaccion, el atrito, y la electrizacion.

6 De todos estos siete instrumentos, (5.) el atrito es el mas poderoso de todos en nuestro globo, y es solo el que puede vitrificar, que es la ultima accion, entre nosotros, del fuego.

7 Los experimentos de seis mil años, sin haver uno en contrario, están contestes en probar estas verdades, (4.) (5.) (6.)

8 El calor es un estado de los Cuerpos, (3.) y como tal, sujeto à las leyes generales de ellos.

El

9 El calor es un estado de los Cuerpos puestos en movimiento, (4.) y asi debe seguir, no solo las fuerzas de la inercia de la materia, pero tambien las leyes de las fuerzas vivas de la misma materia.

10 El efecto constante del calor consiste en dilatar y enrarecer los Cuerpos en que se introduce. De este Theorema depende la construccion y arreglamiento de los Thermometros.

11 La idea del calor depende menos del estado de los Cuerpos, (4.) de sus instrumentos, ò causas, (5.) de sus leyes, (9.) y de sus efectos, (10.) y mas del estado de los liquidos, elasticidad, sensibilidad, irritabilidad de los sólidos, y de la atencion, ò prevencion del ser Pensante.

12 La idea que representa tantas cosas, (11.) es complicada, confusa, no simple, ni clara; y como tal sujeta à mil

variedades, confusiones, y engaños.

13 La idea del calor en un ser, ò ente Pensante, rarisimas veces puede ser uniforme, y concordar con la idea de otro ser Pensante; ni aun en el mismo ser Pensante se darán facilmente dos ideas uniformes, y constantes del calor, en diferentes tiempos, y medios.

14 Calentura es una voz (*a*) que damos à cierto estado phisico de una machina viviente, en la qual las funciones no se hacen con la commodidad, que antes se hacian, especialmente las que sirven para la misma vida, y à la idea que formamos de este mismo estado, incluyendo en ella el estado phisico del calor, (4.) y su idea. (11.)

15 Incluyendo el estado de la Calen-

(*a*) La analogia de esta voz en todos Países, y siglos, convence que los hombres han tenido siempre esta idea, nacida de la sensacion.

lentura, el del calor, (2.) y siendo éste un estado phisico de los Cuerpos, en que se agitan, y se sutilizan las partes oleosas, (4.) este mismo estado debe ser aplicado à las machinas vivientes en el estado de la Calentura.

16 Esta agitacion, y sutileza de las partes oleosas en una machina viviente, (15.) ò se hace moderada, y proporcionada à las funciones de la vida, y se llama calor natural templado; ò por su exceso ofende las mismas funciones, y se llama Calentura. (14.)

17 Siendo la Calentura el estado phisico del calor aplicado à las machinas vivientes, (15.) debe tener los mismos instrumentos; pues los mismos efectos tienen las mismas causas.

18 Los instrumentos productivos del calor, en los Cuerpos, son solamente el paralelismo, la reflexion, y refraccion de los Cuerpos igneos, el atrito, y la elec-

electrizacion, la fermentacion, y la putrefaccion, (5.) y estos mismos, y solo ellos son los productivos de la Calentura. (17.)

19 El Paralelismo, la reflexion, la refraccion de los cuerpos igneos, pueden producir en nosotros las Calenturas diarias, sinocales, y aun inflamatorias. Por sí solos no pueden pasar à mas, porque el movimiento no puede hacer mas que repartirse, ò comunicarse, y excitar en nuestras partes oleosas el movimiento rápido, que contiene.

20 El atrito, aunque mas poderoso, (6.) pues à su presencia en los recien ahogados, ya frios, se resucita el calor de la vida, y por su defecto en los verdaderos cadaveres falta absolutamente el mismo calor; con todo eso solo es movimiento, solo puede comunicarse, ò repartirse, siguiendo las leyes del movimiento, y nada mas. (19.) La elec-

electrizacion se excita por el arrito.

21 La Calentura es un estado phisico del calor, aplicado, y dañoso à los Cuerpos vivientes; (14.) pero estos son vegetales, sensibles, irritables, y racionales.

22 La Calentura nunca fue observada en los puros vegetales, ni propriamente ofende las operaciones racionales.

23 Luego solo puede ser propria la Calentura de los sensibles, è irritables. (21.) (22.)

24 Pero la sensibilidad toda es voluntaria; no lo es la Calentura, la qual no se halla en las epilepsias, en las palpitaciones del corazon, en los dolores, ni en vehementisimas pasiones del animo.

25 Aunque el corazon tenga algunos nervios, y las arterias, y venas tengan de trecho en trecho algunos anillos nerveos, con todo, tocados con instrumen-

mentos mecanicos, ò chimicos, v. g. espiritu de sal amoniaco, de vitriolo, agujas, no dan señal alguna de sentimiento.

26 Luego siendo la Calentura pasion propria de los vivientes, no perteneciendo directamente, ni à lo vegetal, ni à lo racional, (22.) ni à lo sensible, (24.) (25.) resta que sea pasion propia, y especifica de las fuerzas vitales, que residen en el corazon, arterias, y venas, donde se observa constantemente.

27 Estas fuerzas vitales son verdaderas potencias, que deben tener objeto cierto, ò estimulo proprio, nada confuso con lo sensible, ni con lo vegetal. Este estimulo, ò irritante no puede encontrarse solo en los mecanicos; (19.) (20.) (25.) luego será necesario buscarlo en los estimulantes chimicos.

28 Pero la fermentacion, uno de los estimulantes chimicos, necesitando un

un calor subduplo del que tiene qualquier animal, y siendo igualmente precisa la quietud, y fermentos acidos que no se hallan, y dificilmente se sacan de los animales, y otros requisitos que repugnan al estado animal; resta que la fermentacion, ni sea, ni dé estimulo alguno à las fuerzas vitales, para ponerse en estado de Calentura, y que este solo se halle en la putrefaccion, instrumento general de la naturaleza para la produccion, y destruccion de los vivientes.

29 La Calentura, siendo un estado phisico de los Cuerpos, (3.) debe seguir las leyes generales de los Cuerpos, (8.) y asi, quanto mayor copia huviere de partes oleosas, mayor será la Calentura.

30 La Calentura es un estado phisico, puesto en movimiento; y por eso no solo debe seguir las fuerzas de la inercia de la materia; pero tambien

las fuerzas, llamadas por los Mechanicos *vivas*, (9.) que son en razon directa de la quantidad, y en quadrada de la celeridad.

31 La Calentura, es no solo un estado de la materia; es, no la materia sola, puesta en movimiento; (8.) (9.) pero es este movimiento puesto en una machina viviente, (14.) es un estimulo proprio de la fuerza vital, (26) cuyas leyes calculadas por la experiencia, son en la razon directa de la irritabilidad de la potencia, y en razon inversa de la actividad, y fuerza del estimulo.

32 Para conocer la Calentura como un estado phisico del calor de los Cuerpos, es seguro, è infalible el uso del Thermometro bien arreglado, y detenido en el Cuerpo mas de un quarto de hora. (10.)

33 Para conocer la Calentura como un estado del movimiento de los Cuer-

Cuerpos, (30.) es constante que las pulsaciones han de subir de setenta y cinco, y quanto mas fueren en un minuto, mayor será la celeridad de las partes oleosas, mayor será la Calentura.

34 Pero para conocer la Calentura como un exercicio, ò accion de las fuerzas vitales del Corazon, y arterias, (31.) es necesario atender à la vehemencia, à la magnitud, à la celeridad del pulso, conferido con la respiracion, acrimonía del calor, orina, y otras señales, que observan los doctos, y experimentados Medicos.

35 Estas señales, (34.) juntas con la del Thermometro, y numero de pulsaciones, hacen un juicio experimental prudente.

36 Siendo la idea del calor complicada, y no simple, ni clara, (12.) y incluyendose esta en la de la Calentura, (1.) sobre la qual añade el estado vital

ofendido, (31.) será mucho mas confusa, y sujeta à variedades. (13.)

§. II.

IDEAS DE LA PUTREFACCION.

37 PUtrefaccion es un movimiento intestino de qualquier mixto, en que todas sus partes se disuelven, y desatan, todas se volatilizan, sin quedar nada fixo; en que las partes oleosas se enrancian con fetor, y las sales se volatilizan, hierven con los acidos, buelven verdes à los zumos vegetales acidos, con un calor que pasa de ochenta grados, y la humedad correspondiente.

38 El ayre, con su movimiento intestino, es un grande promovedor de la putrefaccion; pero quando tiene un movimiento rápido, y no viene cargado de vapores humedos, la destruye.

El

39 El fuego, en cierto grado, la excita, (37.) en otro la resuelve, y volatiliza, y en mayor grado la corrige, y deseca.

40 La agua en su estado de fluidez, promueve la putrefaccion, sino está muy agitada, y movida.

41 La agua fluida, mezclada con la estancada, promueve, y dilata la putrefaccion.

42 El ayre encarcelado la excita, mucho mas el que está encarcelado debajo la tierra, y todo el que no es renovado, ò no tiene comercio con toda la Atmosfera.

43 Nada excita tanto la Putrefaccion, como la abundancia de animales, reducidos debajo del mismo techo.

44 Los cadaveres, los excretos, y la poca limpieza, son los agentes mas activos de la Putrefaccion.

45 Las tierras calcarias absorventes,

tes, las sales alcalinas fixas, y aun las neutras, en corta cantidad, excitan la Putrefaccion.

46 Las sales alcalinas volatiles, aunque sean productos de la Putrefaccion, la corrigen en quanto la volatilizan, y disipan.

47 Aunque en los Cuerpos ya podridos no se encuentre tanta copia de sales alcalinas, volatiles, como en la destilacion, no dexan de producirse; el no encontrarlas, proviene de que se volatilizan, y se disipan, pues hasta la misma tierra éste *Caput mortuum*, fixo à la accion del mas violento fuego, se volatiliza. (37.)

48 Estas son las señales (37) de la Putrefaccion, y estas las causas (38.) (39.) (40.) (41.) (42.) (43.) (44.) (45.) de ella, verificadas por experimentos contestes en todos los siglos, y Países.

49 Esta (37) es la Putrefaccion total, y conglobada; pero la parcial inci-

cipiente, ò la *Putrescencia* se gradúa por la humedad, calor, disolucion, fetor, rancidez, y volatilidad de las sales. Quanto un Cuerpo tenga mas, ò menos grados de todos estos caracteres, tanto tendrá mas, ò menos de Putrescencia, se acercará, ò se apartará mas del termino de la Putrefaccion.

50 Hay duda si la Putrefaccion total, y conglobada se dá en animales vivos. Los experimentos por una, y otra parte, no son decisivos. La orina detenida siete dias en la vegiga, la saníes de la gangrena puede estar verdaderamente podrida, aunque tenga pocas, ò ningunas sales volatiles, que hiervan con los acidos, ni que muden en verde el Jarave de Violetas azul: en fin, nada hay decisivo en este asunto.

51 Pero Putrescencia en los liquidos animales, putrefaccion diseminada

da en vapores, ò *miasmas*, recibidos dentro de los Cuerpos vivos, consta por una infinidad de experimentos, como luego se verá.

52 No es lo mismo alcalescencia, que putrescencia, alcalino, que Putrefaccion. Lo alcalino pertenece solo en propriedad à las sales; la Putrefaccion à todo el mixto; y mas sales alcalinas volatiles se sacan por destilacion, que por Putrefaccion. (47.)

53 Las ideas que tenemos de las cosas por sus definiciones, ò descripciones, aunque estas contengan los caracteres mas proprios, y sensibles, como son ideas compuestas, nunca son tan claras, ni tan verdaderas, como las que tenemos por las divisiones, porque éstas son mas simples, mas distintas, y mas claras.

54 Hay muchas especies de Putrefaccion, por ser ésta el instrumento universal con que la naturaleza todo lo de-

deshace, y todo lo compone, (28.) y de cada especie varios grados.

55 Hay Putrefaccion fria al tacto, y al Thermometro, como la de las gangrenas; y caustica, y ardiente, como la de los Carbunclos.

56 Hay Putrefaccion lenta como la de los Tisicos; y volatil, como la de los Tabardillos.

57 Se dá Putrefaccion fixa, como la del Escobuto, y se dá tambien volatil, como la del Serampion.

58 Quantos mas son los grados del calor, (37.) tanto mayor es el movimiento intestino de la Putrefaccion, mas rápidos, y mas veloces sus progresos. (56.) (57.)

59 Quanto mas abunda la humedad (37.) que el calor, mas fija, y mas lenta es la Putrefaccion. (56.) (57.)

60 Se observa Putrefaccion diseminada, y contagiosa, como en las pes-

tes, y otra mas dificil à manifestar, y comunicar su contagio, como en las Tercianas.

61 El contagio es en razon reciproca de los medios por donde se comunica, y de las diposiciones del recipiente, y en razon inversa de las fuerzas del agente contagioso.

62 No se ha observado jamás que el contagio siga las leyes comunes de las otras qualidades, ò fuerzas corporeas; esto es, que se disminuya geometricamente à proporcion que se aumenta el quadrado de la distancia de su centro.

63 Es dificil de concebir que el contagio se propague por el ayre, sino llevando éste los miasmas podridos à diferentes lugares.

64 Frivolo empeño es negar el contagio phisico, y atribuirlo solo à efectos de una imaginacion depravada por

el

el terror, de que no son conocedores los niños, ni los Brutos.

65 La misma putrefaccion en unos Países es fixa, en otros volatil.

66 El mal venereo hace progresos mas rápidos, y mas funestos en los climas calientes, y en constituciones biliosas, que en los climas frios, y en temperamentos flematicos. (60.) (57.)

67 La Putrefaccion que destruye una especie, no daña à otras. (54.)

68 Aun en la misma especie la diferencia de los liquidos, y sólidos quita, ò dá eficacia à la Putrefaccion. (60.)

69 Se observa Putrefaccion vegetal, y animal, con caracteres diferentes de los generos, y de las especies, y aun de las clases.

70 Se ha observado Putrefacion en el ayre, en la agua, en el fuego, segun los combustibles que tiene, y en la tierra.

71 La peor de todas es, la que sale del centro de la tierra en los Terremotos que no son superficiales. (42.)

72 Se han observado tambien Putrefacciones ocultas, que nada se manifiestan en los Pomos, en los Cancros, aun no ulcerados, en los hidrofobicos, y galicados.

73 Se ha observado Putrefaccion biliosa, flematica, sanguinea, atrabiliaria, espirituosa, adiposa, y seminal.

74 Se ha observado tambien que unas veces ataca la Putrefaccion mas à unas partes, que à otras; y por esto se le puede llamar cutanea, intestinal, cardiaca, nerviosa, osea, membranosa, urinaria, y genital; en la lepra, y sarna, en la disenteria, en las epidemias, y pestes, en el galico, &c.

75 Atendiendo à los efectos mas insignes de la Putrefaccion, se le puede llamar inflamatoria, disolviente, con-

vul-

vulsiva, sincopizante, supuratoria, gangrenosa, contagiosa, y pestilente.

76 Esta es la utilidad de las divisiones, especificar, variar, repetir, graduar, trastornar, ò transmutar las ideas juntas, y complicadas, que tenemos en las definiciones: estos son los instrumentos de las ciencias, especialmente las experimentales. (53.)

77 Asi consideramos la Putrefaccion por sus caracteres esenciales, (37.) por sus causas, ò instrumentos, (38.) *usque ad*, (48.) por sus grados, (49.) (50.) (51.) por sus semejantes, (52.) por sus progresos, (55.) (56.) (57.) (58.) (59.) por la diferencia de los medios, y sujetos, (60.) (66.) (67.) y estos por generos, por especies, y por clases, (68.) (69.) (70.) por sus apariencias, (72.) finalmente por su propagacion, (60.) (61.) (62.) (63.) por los humores, (73.) por las partes que ataca, (74.) y por el modo con que las ataca. (75.)

§. III.

§. III.

HISTORIA DE LA PUTREFACCION en la vida humana.

78 PAsemos ya à ver las fuerzas, y grados de la Putrefaccion en una exacta historia de la vida animal, considerada en diferentes periodos, estados, sociedades, combinaciones, climas, en las producciones que arroja fuera de sí, en las que se reserva dentro de sí, y en las partes, ò receptaculos en que las guarda : todo esto en el estado de su mejor salud ; todo examinado primero con la viveza, y atencion de los sentidos, y despues con los instrumentos, y medios que corrigen las falacias de los sentidos.

79 Un animal echa de sí un olor ammoniacal semirrancido, semipodre; caracteristico de la animalidad, y que

no se halla en lo mineral, ni en lo vegetal, ni en lo elementar. Este olor vario en sus grados, y en la combinacion de aceyte, y sal, es vario en las diferentes especies de animales, y aun en los diferentes individuos. Este olor especifico, è individual, es reconocido por los mismos animales, aun por los engendros recien nacidos; solo no lo siente el hombre, à quien la imaginacion, la sociedad, y el artificio han embotado los sentidos.

80 Los animales, que se nutren de otros animales, à quien llamamos Carnivoros, son los que viven menos, y que mas pronto se pudren.

81 La vida de los Antidiluvianos, y Cenovitas, que vivian de vegetales, en qualquier computo que se haga, fue la mas larga, y mas distante de la putrefaccion.

82 Los mismos vestidos fabricados

de

de vegetales, texidos, ò hilados, que son los que usamos interiores corrigen nuestro fetor, y apartan, y corrigen nuestra putrefaccion.

83 La epoca de la extincion de la Lepra es la misma, que la del uso del lienzo, de la introduccion del Tabaco, y otros vegetales acidos, y antisepticos.

84 Para que un hombre se pudra, no es necesario mas que el continuo, y no renovado comercio consigo mismo.

85 Pongase à qualquiera animal en la boca una vegiga llena de ayre de qualquier diametro que sea, conservandose la misma quantidad de ayre, y el mismo peso; pero llenandose de los vapores semiputridos del pulmon, se sufocará, y pudrirá en pocos dias.

86 La miseria, ò descuido en los que no mudan frequentemente de ropa de lienzo, en los que no salen, ni ventilan sus piezas, en los que no vierten

sus

sus escretos, en los que no se peynan, no se afeytan, no se frotan, no se lavan, los hace pudrir, y pone su color, y su olor insufribles à los otros.

87 Mayor es el estrago que sucede à los enfermos quando la ignorancia, y la barbarie les prohibe estas purificaciones corporales, tan necesarias à los enfermos, como à los mismos sanos.

88 Los Legisladores politicos, que conocian à fondo el precio de la vida humana, sabiendo que los baños eran tan necesarios para su purificacion, y conservacion, y que el hombre era naturalmente pródigo de su vida, disfrazaron este consejo, baxo, del velo de un precepto de Religion, para afianzar mas su observancia.

89 Para que no se pudra tan prontamente la vida humana, no basta que el hombre se renueve à sí proprio todos los dias, varias veces, por fuera

con la renovacion de su atmosfera, por dentro con el uso de los acescentes; es necesario, de mas de esto, que se renueve toda la masa de la atmosfera de su clima con la variedad del dia, y de la noche, con la variedad de las estaciones de los ayres, de los truenos; estas machinas prodigiosas, dispuestas por la Providencia para renovar en pocos minutos una gran porcion de la atmosfera, especialmente por el Verano, quando los grandes calores, la desecacion de los vegetales, y la exhalacion copiosa de los animales, ponen al ayre cargado de miasmas podridos.

90 Si el hombre en el estado de *monada* en comercio consigo solo, sin renovar continuamente su atmosfera, (85.) dista poco de la pudredumbre; es natural consequencia, que esté mas expuesto à este riesgo en la sociedad de otra atmosfera, igualmente podrida, ò pu-

putrefaciente. Pero no nos fiemos à la razon, busquemos los hechos.

91 Ninguna sociedad mas natural que la de la muger para el hombre, la qual ningun animal admite, sino en el tiempo de la necesidad del apetito, el qual saciado, la misma naturaleza inspira el horror, y la separacion; ni los hombres la admitirian, si observasen solo las leyes del apetito natural mecanico; y no llamasen à la desconfianza general, que les inspira la sociedad con el titulo de Zelos.

92 La muger es mas humeda, transpira menos, (83.) su transpiracion menor, y podrida se mezcla con los liquidos crasos, y hace mas fetidas à todas sus evaquaciones sensibles: tomo por testigos à los heridos, y à los mismos vegetales.

93 Nunca es conveniente à la salud hacer comunes las dos atmoferas por

horas enteras, mucho menos en el tiempo periodico, y de los Partos.

94 La segunda sociedad natural es la de los hijos con los Padres, y en ella la comunicacion de las dos atmosferas, una en que prevalece el calor, otra en que excede la humedad, dá todo quanto es necesario para la putrefaccion (37.)

95 Los niños están cargados de gusanos por dentro, y por fuera, reciben las Viruelas, Serampion, y todos los males contagiosos, mas facilmente que los adultos; no se renuevan por fuera, porque no sienten la incommodidad de sus excretos; ni se renuevan por dentro, porque la leche que chupan sin llegar al ayre, va mezclada con el caracter animal, como se observa en la transfusion de las pasiones, ò inclinaciones naturales, y enfermedades contagiosas de las madres, y amas, en los niños.

96 Por estos incovenientes (95.) ganaría mucho la especie humana, si los hijos se criasen con la leche de Cabras, ò de Bacas, y todos en no comunicar horas enteras, ò no mezclar las dos atmosferas de adultos, y niños.

97 Si el comercio de una muger con un hombre, por horas (91.) es dañoso, qué será el de una muger con muchos hombres, ò el de un hombre con muchas mugeres? Digalo la putrefaccion galica, que por este medio, ò se ha originado, ò se ha propagado.

98 Los mismos inconvenientes tienen (97.) las casas de correccion, si alli se encierran mugeres corruptas, antes de purificarlas, y de curarlas.

99 Los Colegios Seminarios, y casas de enseñanza de niños, y de niñas tienen los mismos daños, (93.) si no hay mucho cuidado en su limpieza, y purificacion. Es dudoso si los niños tienen

nen mas calor que los adultos, ni los thermometros, ni los reloxes lo manifiestan; quanto dixo Hipocrates, y Galeno, es mero sistema; pero aun teniendo el mismo calor, que los adultos tienen mas humedad, son naturalmente descuidados de su limpieza; los sirvientes, y Preceptores son mercenarios, y por este titulo solo, la educacion particular debia preferirse à la publica. Lo cierto es, que qualquiera enfermedad contagiosa en un niño se propaga luego à los otros, y bien reciente tenemos el funesto exemplo de la mortandad, que huvo en la Escuela Militar, ò Seminario de Cadetes de Postdam, que nos descrive Eller.

100 El mal color, el obscurecimiento de la brillantez de los ojos, una infinidad de males de nervios, que padecen las Monjas, prueba quanto el comercio de las atmosferas del Bello sexo,

es corruptible; por mas que él sea naturalmente limpio: y prueba, que sin la mudanza total de la atmosfera, (89.) el comercio animal es putrefactivo.

101 Los Monges, ò Solitarios empezaron en los desiertos, sin vivir debajo del mismo techo, y solo se juntaban en ciertos dias, y à ciertas horas; estado igualmente util para la vida espiritual, que para la temporal, à que contribuía mucho la comida de solos vegetales. Hoy que habitan los poblados, que viven debajo del mismo techo, que son poco curiosos, que comen carnes, ò pescados; estarian mas expuestos à la putrefaccion, como muestran el olor de sus Coros, de sus refectorios, de sus Capitulos, y de todos sus lugares comunes, sin la renovacion total de su atmosfera, por su canto, por su organo, por sus luces, por sus disciplinas, por sus salidas de los Claus-

tros;

tros, por su tabaco, y por su incienso.

102 Las Carceles, y encierros, que fueron totalmente ignoradas de las Republicas Griegas, y Romana; en las quales no havia otros castigos corporales, mas que la esclavitud, el ostracismo, y la cicuta; parece que en nuestro siglo solo están destinadas para castigo de la humanidad, y para ociosidad de los deliquentes: Con efecto, aquel ayre no renovado, aquella interseccion de atmosferas impurisimas, la proximidad de las Letrinas, aquella obscuridad, y tristeza, promueven la putrefaccion, à un tal grado, como poco ha, sucedió en Londres, que sacando de la Carcel unos Reos para oir su sentencia en una Sala de Jueces, quedaron los Reos vivos, y repentinamente cayeron muertos los Jueces, comunicandose la epidemia à los demás asistentes, cuyo caso refiere el sabio Ingles Pringle.

Los

107 Los Hospitales en nada alivian à la humanidad: quanto mas numerosos, mas mortiferos: en cada uno se observa su epidemia particular predominante, de que recaen los convalecientes, y asistentes: la infamia, ò aquel corto grado de verguenza, que los pobres, por su necesidad pierden, quando van al Hospital los habilita para todos los delitos: ah! y quanto mas util fuera que las grandes rentas, que alli se gastan, sin alivio de la humanidad, distribuidas por manos de Pastores zelosos, sirviesen para que cada uno se curase en su casa con la limpieza necesaria, y con Enfermeros de su cariño; pero mientras llega este conocimiento, ò desengaño, atiendase mas à su limpieza que à su comida, tenga cada sala su Organo, que se toque à la hora de la comida, y de los remedios; no solo para aliviar el animo, pero para renovar el

ayre ; cada Sala tenga los menos enfermos que pueda, y eso de enfermedades contrarias ; los asistentes vigilen sobre su limpieza, empleandose en esta parte los gastos inutiles, y nocivos que se hacen en caldos de carnes, chocolate, y Boticas ; y la convalescencia sea en barrio separado, situado al medio dia, quando el Hospital debe estarlo al Oriente.

104 Los Antidiluvianos no vivieron en estas grandes sociedades, que llamamos Ciudades, y Cortes. Vivian por Caserias, ni tan lejos que no se pudiesen comunicar los socorros necesarios, ni tan cerca, que las atmosferas de unos, corrompiesen las de otros, y asi llegaron à poblar la haz de la tierra cien mil millones de habitantes ; cuyo numero no igualaban todas las otras especies de animales. Los Postdiluvianos mas débiles, y por consequencia, mas tímidos, fundaron las grandes sociedades

dades que decimos, Lugares, Villas, Ciudades, Cortes, Reynos, Imperios; creyendo que la union conservaria la especie, quando la aniquila; pero mas sabios Licurgo, y Platon, establecieron, que sus Ciudades nunca debian tener mas que cinco mil habitantes; y la Historia de la Peste del Gran Cayro, nos enseña, que la peste empieza desde que la poblacion llega à un cierto punto de exceso, y cesa, desde que el numero de victimas ha dexado lugar para que los epiciclos de las atmosferas, puedan entrecortarse, sin confundirse ni mezclarse. No pretendo que ésta sea la causa de la Peste; pero es una razon suficiente, un efecto constante, que debe tomarse por ley.

105. Ni las Ciudades deben tener Lagunas, Rios, ò Collados predominantes al Oriente, ni al Mediodia sus calles deben ser anchas, las casas no de-

ben pasar de tres pisos, con sus plazuelas ; los oficios de viejo de Cueros , de Lanas , y Tintes deben estar en los Arrabales , los animales estantes deben ser siempre el diezmo de los hombres; la policia sobre la limpieza debe ser vigilantisima ; los Arboles en los paseos no deben estar espesos, y los resinosos, y aromaticos , deben preferirse ; nada defiende tanto las Ciudades , como el transito de Carros , Coches, Campanas, fuegos artificiales de iluminaciones , y de polvora , la separacion de los mendigos , y el cuidado de la bondad de alimentos , y aguas.

106 Si el comercio de una gran multitud de hombres fijos , y permanentes trae la peste , (102.) y las epidemias ; el comercio de la misma multitud ambulante, por más que mude de atmosferas , à todas pudre , y hace contagiosas ; veanse las epidemias de los

Exer-

Exercitos, y el Escorbuto de los Navegantes, y lo que Pringle, Wansuvieten, y Monró, tan doctamente han escrito para su curacion, y preservacion, cuyas maximas un general perfecto, ni puede, ni debe ignorar.

107 Si el comercio de las atmosferas de los hombres es tan nocivo, entre sí; (102.) el comercio de la atmosfera de los hombres, con las de los animales, debaxo del mismo techo, aun es mas perjudicial. Los animales mudan menos su atmosfera, se empuercan, y pudren mas pronto, su calor superior al de los hombres aumenta esta putrefaccion, lo que prueba el olor mas rancio de sus habitaciones; por eso el dormir con perros, gatos, y otros animales, es tan nocivo.

108 Si el comercio de los vivos es tan pestifero, (104.) qué será el comercio de los vivos con los muertos, deteniendoles la sepultura, (no siendo las

muer-

muertes repentinas) en Países , climas, estaciones calientes , en piezas chicas, llenas de luces? los cadaveres tienen ya indubitablemente la putrefaccion , está mezclada con atmosferas putrefacientes, qué estragos no ocasionará? de las mismas sepulturas,por mas losas que tengan, evaporan, y exhalan los cadaveres, y llenan las Iglesias de aceytes cadaverosos, rancidos, que se perciben al olfato por la mañana, quando se abren, y cómo no recibirán estos los vivos? Recogida toda la transpiracion, cerrados sus vasos exhalantes, y abiertos los inhalantes en los exercicios de humildad, piedad, dolor, y contricion, que en las Iglesias se practican. Por esta causa está mandado, repetidas veces, que no se entierre en las Iglesias, sino en Cementerios separados, que debieran estar fuera de la poblacion, y en ésta parte pensaron mas à favor de la humanidad los

Grie-

Griegos, y Romanos, y aun oy dia los Mogolistas, y otros Pueblos del Indostan, que queman sus cadaveres, y solo recogen las cenizas, en que ya no hay putrefaccion.

109 La putrefaccion cunde mas en los niños, y mugeres, en los floxos, y timidos, y en estos empiezan, y hacen mas estrago las epidemias, como se ha observado; no que las otras edades, y temperamentos se liberten de ellas; pero teniendo igual calor, tienen menos humedad.

110 La Africa es la cuna de las pestes, y epidemias; la Asia les dá un continuo domicilio; el Mediodia ya las recibe, ya las arroja; el Septentrion casi las desconoce; siendo este efecto siempre proporcional al calor que reyna en estos climas; para que contribuye, no poco, en los Asiaticos la supersticion del fatalismo, y en los Europeos, el terror Panico que los domina.

La

111 La Machina humana arroja de sí parte de lo que conserva, y guarda; arroja el *curso*, que son las reliquias del chilo, de la bilis, y linfa, pancreatica; la orina es parte suero, de la sangre, parte de la bile, ò parte oleosa, parte sal amoniacal animal, parte sal marina, y tierra; el sudor es suero, y aceyte, la saliva linfa, y sal; la transpiracion linfa, y aceyte; la sangre periodica es de la misma qualidad que la que queda; la leche de las que crian, es el mismo chilo, ò una emulsion de los alimentos, junto con la parte butirosa animal, y algunos espiritus que se pierden en el ayre; el semen es la linfa, la gordura, y una gran porcion del espiritu animal; todas las otras secreciones son compuestas de éstas.

112 Ninguno de estos liquidos, à excepcion de la leche, ò chilo extravasado, que tiene poco de animal, y mu-

cho

cho de vegetal, dexado, por sí solo, fermenta, ò se agria, todos se pudren espontaneamente, tanto mas pronto, quanto el calor del ambiente iguala, ò excede de sesenta grados, (37.) todos se volatilizan, sin dexar sal fija, ni *caput mortuum*, hasta los mismos huesos: despues de podridos hierven con los acidos, y mudan en verde el color del Jarave violado azul; jamás hierven con los alcalinos, asi fijos, como volatiles; sus aceytes se rancian, à un punto que no se puede tolerar su olor : pero antes de podridos no hierven con acidos, ni con alcalinos, no mudan el color del Jarave violado, en verde, ni en encarnado: su gusto es insipido, nauseoso; su olor es amoniacal semiputrido; en ciertos grados de frio se condensan; en otros mayores se disuelven, y lo mismo pasa con el calor; destilados dan mucha sal volatil, rancia, antes por precipitacion dan dos

sales, una la marina, otra la amoniacal animal, la qual, no solo, se puede sublimar, pero volatilizar, lo que no hace la amoniacal, pura, ò artificial, sea la que la viene de Egypto, ò la que se hace entre nosotros, la qual se sublima en flores; pero nunca se volatiliza, aunque hecha de partes animales, como es la orina, por estar mezclada con la sal marina, ò con su base: todos estos liquidos animales, vistos en el Microscopio se hallan llenos de infinidad de gusanos, que en la putrefaccion se hacen sensibles, aun à la vista pura, y desarmada.

113 De lo que se sigue, que la putrefaccion incipiente, y diseminada, (51.) reyna en nuestros fluidos animales, aun los mas sanos, y naturales; y en tanto mayor grado, quanto los fluidos son mas sellados con el caracter de la animalidad, ò que han sido ba-

tidos por mas golpes de las fuerzas de la circulacion, ò de la vida, (79.) (80.) quales son el transpirable, y el seminal.

114 Esta (112) es la Historia verdadera de los fluidos animales, repetida en diferentes siglos, y Países por hombres de diferentes Naciones, todas contestes en lo mismo. Esto es todo quanto sabemos de ellos; todo lo demás lo ignoramos, ò lo fingimos.

115 Esta misma Historia de los caracteres, ò propriedades de los fluidos animales (111.) (112.) es aplicable, y se verifica de los sólidos animales; asi porque son hechos de los mismos fluidos, como, porque la mayor parte de ellos, son los mismos fluidos, pues destilada, ò quemada la basta mole de un Elefante, ò de un Toro, no dexará dos onzas de cenizas sólidas; todas las arrobas que pesaba antes, eran fluidos, que se evaporaron.

116 Y asi se observa que todos los sólidos tienen el mismo olor rancio amoniacal; el qual difiere por grados en diferentes partes, por los diferentes fluidos que elaboran: (111.) que no hierven con acidos, ni con alcalinos; que destilados dan muchas sales volatiles; que espontaneamente se pudren, y se volatilizan; que nunca espontaneamente se agrian; y que están pasados de gusanos.

117 Esta es la Historia animal, observada en sus diferentes periodos, (109.) estados, (79.) (89.) sociedades, (90.) (97.) (99.) (101.) combinaciones, (102.) climas, (110.) producciones fluidas, (111.) y partes sólidas; (116.) observada con los sentidos, y instrumentos, (112.) y ésta misma es la Historia de la putrefaccion. (37.)

§. IV.

§. IV.

IDEA DE LA PUTREFACCION aplicada à las Calenturas.

118 SI el hombre en todas sus combinaciones, y estados, (117.) no pasando su calor natural à imprimirle una sensacion desagradable; ni excediendo este de ochenta grados segun el Thermometro de Fharenheit; ni llegando el movimiento de su sangre à mover las arterias à mas de setenta y cinco pulsaciones por minuto; (32.) (33.) aun asi en éste estado enteramente natural, tiene tanta propension, y disposicion à la putrefaccion, que ya la tiene incipiente, y diseminada; (116.) qué será quando haya mas grados de calor, en las calenturas, cuyas pulsaciones llegan muchas veces à ciento

to por minuto, cuyo calor es ardiente, sumamente incommodo, y llega en el mismo Thermometro à ciento y diez grados.

119 Lo cierto, y constantemente observado es, que el pulso en las calenturas siempre excede de setenta y cinco movimientos por minuto, el calor siempre pasa de los ochenta grados necesarios para la putrefaccion. (37.)

120 Luego en toda calentura hay mas grados de putrefaccion, que en el estado sano de los animales; y aunque esta proposicion se infiera immediatamente de las antecedentes, y sea un Corolario geometricamente deducido; nuestra critica, siempre escrupulosa, la hará probar en la tortura de la observacion, hecha por nuestros sentidos desarmados, y puros; y por la observacion mecanica, y chimica, esto es, por la que se hace por los instrumentos mecanicos, y chimicos.

La

121 La Calentura solo se observa en los animales, no en los vegetales, ni en otros mixtos. (22.)

122 La Calentura es enfermedad ordinaria de los hombres, y de los animales carnivoros; raras veces se observa en los otros.

123 Los animales son mas dispuestos à la putrefaccion, que los vegetales, (51.) los carnivoros mas que los otros. (80.)

124 Los contagios, y todas las pestes han venido de la Africa, como nos muestra su Historia, y estos son los Países mas calientes, donde los vivientes, (110.) y las mismas aguas se pudren.

125 Los Países del Norte, quanto mas se acercan al Polo Artico, casi desconocen las Calenturas; como confiesa Lineo, y otros observadores, y éstos son los Países mas frios.

Ca-

126 Casi no hay Calenturas en los climas frios, en que casi no hay putrefaccion; y hay las peores, las mas pestilentes en los climas calientes, (124.) (125.) en los quales todo se pudre: Luego à la Calentura acompaña siempre la putrefaccion, y esta inseparabilidad en dos entidades analogas, es el unico criterio que tenemos de la casualidad.

127 La atmosfera propria de un calenturiento; todos sus excretos sensibles, como la orina, la diarrea, el vomito, la saliva, el sudor, huelen à rancios, y mas à podridos, que en el estado sano.

128 Qualquier enfermo que entra en un Hospital sin calentura; los mismos convalecientes en tiempo de Verano reciben la Calentura propria de los Hospitales, en que reyna tanto la putrefaccion. (103.)

129 Los sanos que entran de re-

pen-

pente en los Hospitales, perciben esta putrefaccion, (128.) por los horrores, nauseas, deliquios, dolores de cabeza, vertigos, y otros simptomas que experimentan.

130 Los que entran à servir en los mismos Hospitales padecen esta Calentura (103.) de la putrefaccion.

131 Los que mueren de Calenturas, es por el gangrenismo, ò declarada putrefaccion.

132 Los fluidos de los calenturientos, dan mas aceytes volatiles, menos sales fijas, que los de los sanos *destilados.* (52.)

133 De los fluidos febriles no se saca algun espiritu ardiente inflamable.

134 Estos fluidos no hierven, ni con acidos, ni con alcalinos, ni mudan el color del Jarave de violetas, pero sus aceytes rancios, la falta de sales fijas, su olor declaran su putrefaccion. (37.)

135 Los fluidos febriles tienen unas

veces mas gusanos, que los sanos, otras veces los tienen muertos, ò moribundos.

136 La formacion del pus, y la inoculacion de las viruelas, convencen que la putrefaccion es razon suficiente para excitar la Calentura.

137 Los fluidos, en que mas pronto se reconocen los caracteres de la putrefaccion, son los que están ya fuera de la circulacion, y los estancados.

§. II.

LA PUTREFACCION CAUSA de la Calentura.

138 Siendo la putrefaccion razon suficiente de la Calentura, (136.) y por otra parte siendo la inseparabilidad, y analogia criterio de la causalidad, (126.) claro está que la putrefaccion es causa de las Calenturas, en que

que se verifiquen sus caracteres (37.) totales, ò parciales. (132.)

139 Pero siendo la Calentura propria de los vivientes, y animales, (121.) y en estos, de la potencia, ò fuerzas vitales, (26.) cuyos exercicios, ò accion se aumenta; (33.) la calentura, propriamente es un exercio, ò accion de la vida.

140 La causa eficiente de la Calentura es la vida; la formal, es el exercicio de la misma vida, (138.) aumentado. (33.)

141 Luego debe tenerse la Calentura por uno de estos esfuerzos, de que Dios dotó la Machina viviente para su conservacion, y para libertarse de los enemigos que la puedan destruir; son estas potencias unos recursos reservados, que mechanicamente se ponen en accion, solo quando tienen estimulo proprio, que las exciten; como la con-

vulsion, la inflamacion, el dolor, las Crises, que no son enfermedades, tomadas como exercicio de las fuerzas de la machina, sino por el objeto que las mueve.

142 Siendo la putrefaccion opuesta directamente à la vida, (84.) y siendo la Calentura exercicio, y efecto de la vida, (139.) no puede la putrefaccion ser causa eficiente de la calentura.

143 La putrefaccion es un movimiento intestino, rotativo de las partes minimas de un mixto, (37.) el qual mas facilmente se excita en la quietud de la masa total del mixto, que en su movimiento progresivo; pues el movimiento esferico intestino, es, sino incompatible, à lo menos opuesto, y retardante del progresivo *versus unam plagam*, y este es el proprio de la Calentura, que acelera el movimiento progresivo de la sangre, (33.) luego la putrefac-

faccion no puede ser causa eficiente de la Calentura, como exercicio de la vida. (139.)

144 El movimiento intestino de la putrefaccion, disuelve, volatiliza todos cuerpos, (37.) la Calentura quanto mas fuerte, mas condensa, y engruesa, llegando à poner la sangre inflamada, coriacea, y poliposa, como se observa; luego la putrefaccion no puede ser causa eficiente de la Calentura.

145 Tambien no puede ser la putrefaccion causa material de la Calentura; pudriendose el humor en cierta parte olfoco, y levantando hollines, que hagan hervir la sangre.

146 Asi (145.) lo pensaron los Antiguos, cuyas observaciones, sobre los hechos de la naturaleza, son ciertas, simples, y constantes; pero falsas sobre el modo, leyes, y instrumentos que la naturaleza observa en sus producciones; que-

quedando éstos reservados, para siglos mas ilustrados de instrumentos mecanicos, chimicos, anatomicos, que han forzado la naturaleza à revelarnos sus secretos en estas materias.

147 Con efecto, la fabrica de los vasos elipticos, y angulosos del cuerpo humano, no sufre esta continua evaporacion de hollines, aunque permita la comunicacion de algunos miasmas; ni la sangre hierve en las Calenturas, ni la putrefaccion hace un hervor sensible, antes bien placido, y diminuto; ni inflama la sangre, antes la atenua, y desmenuza, (144.) todo esto consta de la observacion experimental.

148 Tampoco es la putrefaccion causa final de la Calentura. Esta es exercicio de la vida, (140.) y aquella su destruccion. (142.)

149 La putrefaccion es causa de las Calenturas; (138.) pero no es causa efi-

eficiente, (140.) ni formal, (140.) ni material, (145.) ni final, (148.) luego solo puede ser instrumental, en quanto la putrefaccion, como estimulo, sirve de instrumento, para excitar las fuerzas vitales, à que doblen sus esfuerzos para arrojarla, y expelerla.

150 Tambien se puede llamar causa objetiva, ideal, y seminal de las calenturas, ò exercicios vitales, en quanto sirve de objeto excitativo à la fuerza vital; (27.) y asi como la idea representativa es el objeto de las potencias cognoscitivas; la idea de la bondad de la potencia voluntaria; tambien la putrefaccion puede llamarse idea de la potencia vital. (27.) De esta manera debe ser entendido Helmontio, y Doleo quando hablan de las ideas del *Archeo*, y Microcosmetor, y tambien Hippocrates, y Galeno quando hablan de la Naturaleza sabia, provida; esto quiere

re decir, que lo que llamamos Providencia, y Consejo en las Potencias cognoscitivas; es en las Potencias naturales uso de las fuerzas de que Dios las dotó à la presencia de ciertos objetos naturales, mecanicos, y ciegos: finalmente, seminal, por que qualquier miasma putrido es fecundisimo.

§. VI.

PROGRESOS DE LA PUTREFACcion en las Calenturas.

151 LA Inoculacion de las Viruelas, muestra los progresos, y leyes de la Putrefaccion, en la Calentura: toca la sangre, es recibido en ella el miasma pútrido, y pocos dias despues, siguense el espasmo y los horrores; excítase la Calentura, la sangre se inflama, toma costra inflamatoria, y luego

la

la deposíta en el cutis, por manchas, que se elevan en tuberculos inflamatorios, los quales pasado un cierto tiempo, se maduran, se abren, sale toda la sangre transformada en materias purulentas, mediante otra nueva calentura, que se llama supuratoria, porque hace que toda la sangre depositada en el cutis se selle del caracter del miasma recibido.

152 Este es el progreso regular de la Inoculacion; pero si por la mala qualidad, ò fuerte grado del pus, que se ingiere por la mala constitucion del ayre, ò por la mala constitucion del recipiente, este pus no sale à fuera, y se deposita en alguna entraña, ò la naturaleza no tiene fuerzas para excitar la calentura inflamatoria, y elevar en el cutis los tuberculos; la putrefaccion supera la inflamacion, todo se gangrena, se corrompe, se pudre, se pierden las fuerzas de la vida, y se sigue la muerte.

153 Este (152.) es el progreso de las Viruelas, anomalas, y confluentes, y de éste, y del regular, (151.) que constantemente se observan siempre, y que se verifica mas, ò menos en todas las Calenturas podridas, sacaremos las leyes, y mecanismo de la putrefaccion, y Calentura.

154 El miasma putrido, explica facilmente sus fuerzas, recibido dentro de la sangre por el cutis, por el Pulmon, y por la saliva; raras veces por el estomago, (152.) porque la sangre es liquido, mas putrescible que el chilo, por ser aquel mas animal. (112.)

155 El frio, el horror, ò rigor que precede las Calenturas es otra prueba de que el miasma putrido se recibe por el cutis; como igualmente el sudor al fin. (154.) (129.)

156 Este (155.) es el mecanismo de la calentura, que se compone de dos mo-

movimientos contrarios, uno en el principio, y aumento de la circunferencia al centro, conocido por el mayor sistole del pulso, y por la mayor inspiracion; otro del centro à la circunferencia, conocido por el mayor diastole, y expiracion; aquel es acompañado de horrores, de palidez, y de secreciones centrales; éste de sudor, de rubor en el estado, y declinacion; aquel fatal, ò peligroso; este benigno, y saludable.

157 El frio, (155.) principio de las Calenturas, no es verdadero frio absoluto, sino relativo à la idea del paciente; los asistentes apenas perciben un tepor en las extremidades. El Thermometro muestra siempre en las partes frias mayor grado de calor, que en el estado sano; la frequencia del pulso, y respiracion, son incompatibles (29.)(33.) con la idea absoluta del frio; por eso la idea relativa del frio en el principio

de las Calenturas, es debida al tremor de los nervios cutaneos que excita el miasma podrido, al tocarlos; y como este movimiento tremulo, acompaña siempre la idea del frio, que tenemos quando se nos disminuye mucho el calor, y conservamos un grado de movimiento tremulo, y débil; esta idea socia excita la principal del frio.

158 El calor que se sigue al frio en las Calenturas, es efecto, ò exercicio de la potencia vital, (31.) que se debe al movimiento rápido de la sangre, estimulado el corazon, y arterias del miasma putrido, proporcionado al estimulo, y al estado irritable de las mismas fuerzas. (31.)

159 Unas veces el estimulo, ò las fuerzas vitales obran tan fuertemente, que inflaman la sangre, (151.) otras veces solo la *enviscan*, y encrasan, otras veces, es tan débil, que las fuerzas de

la putrefaccion exceden à las de la vida, y viene la disolucion, y gangrenismo. (152.)

160 Lo primero se vé en el progreso de las inflamaciones; lo segundo en las parotidas, y abscesos improprios, lo tercero en las pestilentes. (159.)

161 Luego la putrefaccion inflama, obstruye, y corrompe, (154.) produciendo ella directamente el ultimo efecto, y excitando los primeros. (75.) (159.)

162 La putrefaccion excita la inflamacion, (159.) cuyos terminos son la resolucion, el absceso, la gangrena, y el esquirro.

163 Quando el miasma putrido es poco, ò poco activo, la vida abriendo, ò relaxando los canales secretorios de las glandulas miliares, ò los vasos exhalantes, y cohartando los inhalantes, expele, y se liberta de la putrefaccion, y

à esto en el diccionario Medico, se llama Resolucion.

164 Quando el miasma es mucho, y las fuerzas vitales tambien, éstas hacen unos grandes esfuerzos en el movimiento circular, (31.) de que resulta la inflamacion, conocida por la dureza del pulso, que nace de la contraccion, y ésta de la irritacion; y por la costra blanca, flogistica.

165 Esta costra se forma de la parte gelatinosa del suero, y es un pus condensado, en que la putrefaccion se oculta, y despues por una diminucion de este mismo movimiento se manifiesta, estando ya formado, porque entonces cesa la Calentura: (151.) al pus siempre precede la costra inflamatoria, y ésta desaparece siempre que viene el pus, aun en los Tisicos. (151.)

166 El pus no es un humor fabricado de nuevo, pues se ha observado mu-

muchas veces, sin haver precedido inflamacion.

167 El pus es la putrefaccion diseminada, (51.) hecha visible, por medio de la costra blanca en las inflamaciones, que antes estaba invisiblemente repartida en nuestros humores.

168 Por esto (166.) el pus nunca se extingue, ni se hace de nuevo, es un instrumento general de la naturaleza, (28.) sigue la ley de la incorruptibilidad de las otras fuerzas, ò instrumentos generales, como el calor, el movimiento, la gravedad, la atraccion; los quales, ni se extinguen, ni se hacen de nuevo, solo pasan del estado sensible al insensible.

169 Puede estar el pus congenito con la vida ciento, y mas años, sin hacerse sensible, siempre que el ayre, ù otro medio no excite su actividad, ò aumente su quantidad; asi como está el ayre encarcelado en los huesos, sin ex-

pli-

plicar su elasticidad, el fuego en la cal, y otros mixtos, sin luz, ni calor, ni movimiento.

170 Muchas veces se fija tanto el pus, que pasa à verdadero esquirro, y no dexa de conservar la putrefaccion, que despues se viene à manifestar en los Cancros, lo que atestan tambien las parotidas, y bubones. (162.)

171 De la idea de los Esquirros nace la idea de las obstrucciones, en que lo putrido se fija; pero no tanto como en los esquirros. (170.)

172 Pero quando el podre vence enteramente las fuerzas de la vida, entonces viene el gangrenismo, y disolucion putrida, ichorosa, ò saniosa, que se conoce por el fetor, y livor de los excretos, el abatimiento del pulso, y la pérdida de todas las fuerzas, primeramente vitales, luego animales, y naturales. (159.)

Quan-

173 Quanto mayor fuere la putrefaccion, menos será el movimiento circular, (143.) mayor el intestino, y corruptivo, la Calentura menor, y mas peligrosa. (172.)

§. VII.

DIETA, Y REMEDIOS GENERALES de la Calentura.

174 EL methodo general de curar las Calenturas, consiste en conocer los caracteres generales de la putrefaccion, (37.) y sus caracteres especificos, (50.) para oponerle sus contrarios, por ser ella en general, aunque pueda haver otros de distinta naturaleza, el estimulo, ò instrumento que las mueve. (19.) (28.)

175 Pero aun faltando todo este conocimiento, (174.) bastará conocer la ma-

china viviente, sus resortes actuales, y reservados, (141.) y observar como juega con ellos, esto es, sus funciones, y facultades, para libertarse, y curarse de las Calenturas, è imitarlos.

176 Los animales se engendran de la putrefaccion, (111.) viven con la putrefaccion, (51.) y se destruyen con ella; (54.) luego han de tener resortes, y movimientos, sino para libertarse de ella en un todo, à lo menos para corregirla; moderarla, y expeler su mayor parte; de otra manera fuera una machina imperfecta, è inutil; lo que cederia en menos honor de su omnipotente, y sabio Artifice.

177 Estos resortes, y movimientos (175.) consisten en una continua evaporacion, y renovacion de la machina, à cada momento, interior, y exteriormente.

178 Estos (177.) son los resortes or-

ordinarios; los extraordinarios, y reservados (141.) consisten en estos mismos movimientos, aumentados en tiempo de ataque, dirigidos en tal grado, que resuelvan, invisquen, supuren, fixen, separen, lleven à ciertas partes los miasmas podridos; (159.) en fin, en una renovacion mas pronta, mas fuerte de la machina; la qual en su organismo, y movimiento, como dones superiores, tiene resortes, que pasman, y exceden toda la inteligencia creada.

179 Tambien tiene la naturaleza, dentro de sí misma, correctivos de la putrefaccion, fuera de sus movimientos, (176.) (178.) que son el chilo acescente, ò emulsion vegetal, la sal amoniacal, que fabrica (112.) la colera amarga, balsamica, y antiseptica, que es parte de la sangre, y la porcion marcial.

180 Imitando, pues, todas estas leyes de la naturaleza, que su Autor le

puso, el primer remedio, el mas oportuno, y el mas necesario de las Calenturas debe ser la renovacion de toda la machina, por medio de la renovacion de su atmosfera. (84.)

181 Mudese, ò renuevese muchas veces al dia el ayre de la pieza en que asiste el enfermo por medio de las ventanas, del fuego, de los sahumerios, de musica, de los vegetales frescos, de las flores, y de las fuentes. (101.) (103.)

182 Huyase quanto se pueda de que la atmosfera del febricitante se mezcle con la de los sanos, (90.) especialmente de animales, (107.) de niños, (94.) de mugeres, (93.) y de muchos hombres, (104.) à lo menos este comercio, sea lo mas raro que se pueda, reducido solo à los terminos de lo preciso, y necesario.

183 Renuevese la atmosfera propria del Febricitante, haciendolo salir de la

la cama algunas horas al dia. Solo un moribundo no estará en estado de poder hacerlo: fuera de la cama se siente, y se recobra mas vigor ; el vientre se descarga, la orina sale, y estas dos cloacas secretorias se purifican, y se renuevan : como esto no se haga en tiempo, de alguna crisis , con el abrigo necesario, no se debe temer el peligro de la constipacion, vicio mas tolerable, que el de la putrefaccion.

184 Renuevese todos los dias la ropa , y la capa del febricitante con otra limpia, y seca aunque tenga viruelas , ò el sexo esté en su tiempo periodico; pues los sólidos quanto mas secos, mas humedad chupan, y atraen, como se vé en las sales alcalinas. Siendo colchones , y cubiertas , todas de vegetales , no de animales, y limpios los servicios de orines, curso , y excretos.

185 Afeytese el enfermo , lavese,

pey-

peynese, frieguese para exercitar sus musculos, abrir la secrecion cutanea, y renovar su atmosfera podrida, en otra sana. (86.) (87.)

186 Excitensele las pasiones de la alegria, y de la esperanza, algunas veces la ira, nunca el temor, para que con estos movimientos pueda evaporar, y renovarse.

187 Renuevesele continuamente la atmosfera intestinal, por medio de las lavativas emolientes, y limpieza del resto de los parches, y linimentos: mas utiles son los baños generales, ò particulares en las Calenturas.

188 Renuevese el ayre del ventriculo, y esofago, y el pulmonar por medio del continuo riego, y bebidas frescas, acescentes, y aun acidas; y desahumerios, aun pipados, de yervas aromaticas, frescas, y acidas.

189 La agua no debe beberse en tan-

tanta quantidad junta, que se precipite por los intestinos, ò que resorvida pase luego à la vegiga urinaria, y salga por la uretra; de esta manera no pasa à la sangre, no la lava, no la purifica, no la dilue; en poca, y repetida quantidad es mas util.

190 Estas aguas, cocidas à fuego abierto, son casi inutiles, las infusiones theiformes, son mejores; renovandose muchas veces; que de otra manera son perjudiciales, ò inutiles.

191 La agua helada, en algunos casos puede ser util, en otros la tibia; generalmente es mejor la del tiempo examinada, y corregida, por lo que enseña la hidrologia.

192 El vino tambien es acescente, y antiseptico, mezclado con la agua; atendiendo al temperamento, à la costumbre, y al clima; puede tener uso en las calenturas.

La

193 La agua de limon, generalmente es la mejor bebida antifebril, por diluente, y antiseptica.

194 La dieta es el medio que tenemos para renovar interiormente toda nuestra machina de sólidos, y fluidos, y libertarla de la putrefaccion; la falta de ella en los largos ayunos pudre el alimento, ò transpiracion del pulmon; y por consequencia toda la machina.

195 Ella (194.) debe tener las condiciones, que le sabe dar la naturaleza; haciendo de todos alimentos una emulsion vegetal, y acescente. (179.)

196 Luego debe ser liquida, vegetal, acescente; (195.) pues quando la machina de un Febricitante está, con fuertes, y repetidos movimientos, (149.) procurando expeler, y corregir la putrefaccion, no debe distraerse de estos esfuerzos, para emplearlos en vencer alimentos sólidos, ò animales que están dispuestos

tos à podrirse, y aumentar las fuerzas de los enemigos de la vida. (80.)

197 Los caldos de carnes son la gelatina, y suero de los animales, que se extrae en agua hirviendo; pero la gelatina es lo putrido encubierto, es la que se inflama, y la que se convierte en pus: (167.) luego su uso es dañoso en las Calenturas, ni su prescripcion puede tolerarse.

198 Aunque los caldos sean de carnes cocidas con vegetales en el puchero español; ni por eso quedan inocentes, porque los acidos en poca quantidad aceleran la putrefaccion de los animales.

199 Las gelatinas, y consumados que se dan à los moribundos, son duplicadamente nocivas; porque ya entonces supera la putrefacion (172.) y la gelatina, la aumenta; (197.) y porque necesitando mas esfuerzos la machina para digerirlos, distrahe los que le

restan, contra la enfermedad. (196.)

200 El repetir los caldos media libra cada hora; cada hora y media; y cada dos horas, por el peligro de la debilidad, es otro error, quanto mas usado, mas nocivo; asi por los inconvenientes, (199.) como porque ésto no lo podrá sufrir el estomago mas sano, que necesita quatro horas para qualquier digestion, quanto mas un estomago debilitadisimo: nada repara las fuerzas perdidas, como la destruicion de la enfermedad; solo se puede dar una cucharada, ò media onza cada media hora, y cada quarto.

201 Los caldos de pan, agua, y azucar, ò miel, los de potages, los de yervas, ò frutos maduros, y aun los mismos frutos cocidos, ò levemente asados, y los muy jugosos, crudos, las tisanas, los cremores, leche, ò emulsiones de farinaceos, tienen todas las qualidades

pa-

para ser alimento proprio de las Calenturas. (196.) Asi lo practicó la antiguedad, y asi lo enseña la experiencia, y la naturaleza. (179.)

202 Si la gelatina aumenta la putrefaccion, (297.) que será el aceyte de almendras dulces, y otros sacados por expresion, aun frescos! de que se hace tan continuado uso en las Calenturas, siendo asi, que nada se inflama, enrancia, ni pudre tan pronto con los movimientos, ò calor aumentado, como el aceyte. (15.) (16.)

203 Si el aceyte sacado por expresion es inflamable, y putrescible en las Calenturas; quanto mas lo será el sacado por coccion, y por destilacion, aunque se forme, y fije en manteca con algun acido; y por consequencia la bebida del chocolate, que consta del aceyte, ò manteca de cacao, y del de canela es inflamable, y putrescible, y dañosisima en las Calenturas agudas, ni la costum-

bre la puede hacer inocente ; porque mayor es la costumbre de comer Carnero, y Baca, y se nos prohibe en las enfermedades agudas.

204 Las sales neutras, que sirven de condimento en la dieta de los Febricitantes, promueven la putrefaccion en poca quantidad, y solo la corrigen, en gran quantidad, segun las experiencias del Sabio Pringle.

205 Las especias orientales, y nuestras yervas, que sirven de condimentos, son acidas, balsamicas, y antisepticas; pero tienen un espiritu rector, dotado de tal energia, que daña muchisimo, quando la naturaleza se inclina à corregir el podre por medio de la inflamacion, en temperamentos irritables, y en climas ardientes ; al contrario, serán muy utiles siempre que la putrefaccion supere las fuerzas vitales, y amenace el gangrenismo. (172.)

206 Quando ni la dieta propria,

(201.)

(201.) ni los movimientos naturales, placidos, y tranquilos, dirigidos à las secreciones naturales, (177.) bastan para renovar nuestra machina, para purificarla, y libertarla de su mayor enemigo, que es la putrefaccion; (54.) quando esta se aumenta en quantidad, ò en actividad; entonces obran los resortes reservados, ò extraordinarios, de que Dios dotó la machina para estos casos; (178.) que fuera del organismo, no son mas que el movimiento modificado, y dirigido, esto es en tal, ò tal grado de impetu, magnitud, y celeridad, dirigido ácia uno, ò muchos organos de la secrecion natural, ò rompiendo, y formando otros nuevos para exonerarse, y libertarse; proporcionados, ò improporcionados al estimulo.

207 A la verdad, la regularidad, la direccion, la uniformidad de ciertos dias, y horas, la providencia, el aumen-

mento de movimientos, solo quando es necesario; proporcionado, no solo à la fuerza del estimulo, y à su energia; pero à la irritabilidad, y delicadeza de organos; arguye consejo, eleccion, conocimicnto de medios, y del fin; y como esto algunas veces se hace con un suceso extraordinario, que pasma, y excede las fuerzas de la imaginacion, parece, que no cabe en la esfera de la materia, ni del mecanismo, y que dimana de un principio inteligente, y racional de esfera superior à la materia; pero quien considerare, que esto tambien sucede en los brutos, que el florecer, fructificar, y engendrar de las plantas, las obras de los animales, la constancia de los elementos, el movimiento de los astros, encierran cosas que exceden, y admiran todas las inteligencias, y que no piden ser executadas por un agente racional, sino man-

da-

dadas por una Inteligencia Infinita, à quien la materia, que Ella sacó de la nada, obedece con tanta prontitud, como si fuese racional; discurrirá igualmente de los movimientos ciegos, y regulares de los animales.

208 Si no es asi, (207.) digan los factores del stahlianismo, los enemigos del mecanismo: dexados à la pura naturaleza hombres, y animales, se libertan de las enfermedades mas pronto, con mejor suceso, ò por mejores medios los hombres que los animales? Consideremos la sola accion del parto, qué hembra animal aborta mas frequentemente que la muger? pues si estas acciones dependiesen de un principio racional, como executor; donde fuese mayor, y mas noble el raciocinio, las acciones serian mejores, y mas perfectas. Dexo la uniformidad con que à ciertas enfermedades corresponden ciertos movimien-

mientos, y ciertas, y determinadas crises, en todos los Países, Climas, y Siglos del mundo; luego ni estos movimientos, ni estas crises son obras del raciocinio, y arbitrio humano, por su imperfeccion, vario, inconstante en sus producciones; son solo leyes impresas en la materia por su Creador Infinito, cuyo caracter es la constancia, la regularidad, y la uniformidad.

209 La averiguacion de este principio (207.) pertenece al Philosopho; al Medico solo toca conocer practicamente estos movimientos que usa la naturaleza, para libertarse de sus enemigos, (206.) calcularle sus fuerzas, y direcciones, ver à donde se dirigen, à qué organo secretorio; si es proporcionado, ò inproporcionado, para ayudar, refrenar, ó excitarlos quando convenga, corrigiendo los esfuerzos de la naturaleza desarreglada, por las leyes de la naturaleza bien arreglada.

Quan-

210 Quando la naturaleza con un movimiento fuerte, pero igual, y uniforme, sin acrimonía, ni dureza, con las acciones todas vivas, mas expeditas, trabaja veinte y quatro horas, hasta quatro dias, y va à parar con sudor, ò mador à una resolucion por el cutis, ella empieza, y completa la obra, purifica, renueva su machina casi sin ayuda del Arte, (163.) que no debe emplearse mas que en atender à la dieta, proporcionarla de acescentes, y repetir el riego. (188.)

211 Pero si à este movimiento fuerte acompaña dureza, acrimonía, sed, fetor, opresion de acciones, secreciones, ò impedidas, ò delgadas, entonces la naturaleza pone la inflamacion, para recoger todos los miasmas podridos en la costra blanca, y digerirla luego en pus, (164.) y expulsarlo por los colatorios destinados à secreciones crasas, ò por otros

artificiales que ella se forma. (209.)

212 Este estado inflamatorio dura ordinariamente catorce dias, y puede ser tan excesivo, que ponga la sangre toda gelatinosa, y poliposa, que no pueda pasar por el pulmon, y quitando la circulacion, y la vida à muchas partes, trayga el gangrenismo.

213 Este prudente recelo (212.) hace, que los Medicos no dexen obrar solo à la naturaleza; que la procuren refrenar, y corregir por las sangrias, baños, lavativas, y dieta acescente, y nitro.

214 Este paso del Arte debe ser dado con tal prudencia, que no llegue à estorvar todos los movimientos de la naturaleza; dexandola sin fuerzas para domar, cocer, y arrojar su enemigo, ni debe ser tan lento, tardo, y diminuto, que llegue quando ya la sangre se espesó del todo, ò paró en alguna viscera, ò no acabe de dexarla en un estado

do mediocre de espesura, y fluidez.

215 Siempre que se yerra en el tratamiento de las Calenturas inflamatorias, es por no acertar este paso, (212.) lo que acarrea todo el daño; y cuyo acierto mas depende de la observacion practica juiciosa, que de todos quantos preceptos, ò reglas puedan escrivirse.

216 Todas las evacuaciones, ò erupciones, que suceden en este estado (212.) inflamatorio, son productos de la misma inflamacion, sean cursos, ò vomitos, sudores, menstruos, abortos, convulsiones, dolores, maculas cutaneas de toda casta; y todas se curan por el mismo metodo. (213.)

217 Los movimientos supuratorios son mas blandos; pero mas irregulares que los inflamatorios, y mas fuertes que los resolutivos; y deben ser moderados; pero no tanto como hacemos en las inflamaciones. Los acescentes, y algo antisepticos se pueden usar.

218 El mayor cuidado del Medico en las supuraciones que se hacen, debe emplearse en dirigir estos movimientos supurantes, 1. ácia los colatorios naturales, inferiores, y anchos, 2. ácia las partes externas, 3. ácia las partes menos nobles, con todo lo que afloxa, y debilita estas partes, baños, ventosas, friegas, fomentaciones, sanguijuelas.

219 Los movimientos gangrenosos empiezan, ò muy fuertes, y muy activos, y entonces son los ultimos grados de la inflamacion; (212.) y en este caso convienen las largas sangrias hasta el de mayo, la dieta tenuisima, y los acidos bien dilutos.

220 Dichos movimientos gangrenosos tambien empiezan floxos, con gran debilidad, intermitencia, falta de fuerzas, pintas lividas, evacuaciones fuscas sin sentimiento, cara hipocratica, degluticion dificil, en que el liquido se sale de los labios, subsultos tendi-

no-

nosos, delirios murmuratorios, señales todas que la putrefaccion súpera, y extingue las fuerzas de la vida. (172.) En este caso, convienen, precediendo los vomitivos ligeros, y purgantes, si hay fuerzas; los antisepticos, amargos, y balsamicos, de que los principales son la quina, el alcanfor, y almizcle, y los espiritus acidos de los minerales.

221 Muchas veces se complican los movimientos inflamatorios con los supuratorios, en diferentes porciones de la materia, y es necesario mucha prudencia para conocer qual supera, y mezclar los remedios, (210.) (217.) cargando mas en aquello, que es contrario al movimiento predominante.

222 Otras muchas veces se complica la inflamacion con la gangrena; las Calenturas epidemicas, y pestilenciales, empiezan de este modo, y en este caso es necesario empezar luego por los an-

antesipticos, mezclados siempre con los acidos, no con los espirituosos; y observese bien, que todas las famosas recetas, que nos dexaron los Antiguos contra la peste, se componen de acidos, mezclados con antisepticos amargos, odoriferos, y balsamicos.

223 Los movimientos de la vida son algunas veces irregulares, para vencer la putrefaccion, son fuertes en ciertas horas, disminuyen, y faltan en otras; ò son continuos; pero debiles, que mas inviscan, y enredan que destruyen, (159.) y hacen las Calenturas periodicas, ò continuas accesionales, ò lentas. En este caso, si la estacion, el temperamento, el clima, no denotan algun grado de inflamacion, que se deba socorrer antes; los amargos, y alcalinos fijos, precedidos los purgantes, son buenos; porque exaltan la putrefaccion, (46.) y asi estimulan la vida.

Si

224 Si lo putrido se fija, forma los eschirros, los quales solo se curan con el putrefaciente, de la cicuta, que los disuelve, y exalta, ò del mercurio.

225 Tambien se complica el estado de supuracion, (217.) con algunos grados del gangrenismo, (220.) y el pus que se forma es un ichor, ò sanies, que ni es blanco, ni espeso, ni igual, y antes mas fetido: los simptomas, que entonces hay, son contracciones espasmodicas, resecaciones, coliquaciones heticas, ò tisicas; sus remedios son los mucilaginosos, y acescentes, siempre casados con los vulnerarios balsamicos, antisepticos, y abstergentes.

226 Regla general: la Arte debe imitar la naturaleza, y esta no pretende corregir, renovar, purificar su machina, sino por medio de sus movimientos, (206.) y de dos correctivos, que son el chilo acescente, y la bile amar-

ga , balsamica , y antiseptica , (179.) esta debe ser siempre en menor quantidad , que el chilo , y este debe preceder : lo mismo deben hacer los Medicos en sus composiciones antifebriles; acordandose que en España raras veces se ve putrefaccion , que no sea mezclada con la inflamacion en mayor, ò menor grado.

227 Los movimientos activos de Calenturas fuertes, dolores , espasmos, evacuaciones , casi todos son efectos de la vida; ningun veneno caustico , ò podre los excitará en un cadaver ; los pasivos son efectos de las causas morbificas , como disoluciones , coagulaciones, corrupciones , &c.

228 La naturaleza pone estos movimientos activos en los principios , y augmentos de las enfermedades , siempre irritada por el estimulo que la excita; (178.) en el estado redoblando sus

es-

esfuerzos, aumenta mas, que al principio sus resortes, para acabar de corregir, y expeler sus enemigos, por los colatorios mas oportunos que halla; (218.) hasta que en la declinacion perficiona su obra, con movimientos mas regulares.

229 Estos resortes redoblados, que sorprenden à los ignorantes de las leyes del mecanismo, prueban la perfeccion, con que está hecha nuestra machina, que nada olvidó su omnipotente Autor, de quanto era necesario, para su conservacion; y prueban que nuestros movimientos mas son debidos à la estructura, y fuerzas de la misma machina, que al estimulo; (174.) (31.) esto quiere decir, que el estimulo mas fuerte para una potencia, puede ser mas blando para otra, ò para la misma en otro estado, y aptitud, y que lo putrido, no corregido, à que llaman los

Medicos, crudo, irrita mas las fibras circulares para emmendar su figura polihedra, y el cocido las transversales, ò rectas para su expulsion.

230 Las fibras circulares están antes de las rectas, y son destinadas à obrar primero sobre las materias que se le aproximan, y darles en quanto puedan la figura circular, que es la que no ofende la tierna, y delicada estructura, de que somos compuestos; luego se sigue el obrar de las fibras rectas, que sirven para expulsar lo que del todo no adquiere esta figura. Por eso en el estado de crudeza, todo es retencion, y si hay expulsion, es mala, desordenada, confusa, irregular: ò por que es hecha por las fibras circulares, à quien no corresponde; ò porque el estimulo es tanto, ò tal, que mete antes de tiempo en movimiento las fibras rectas, que por su mecanismo deben obrar despues; à estas

ex-

expulsiones antes de tiempo, y por diferentes potencias de aquellas, à que corresponde, se llaman simptomaticas; y à las que se hacen en tiempo, y orden, y por la potencia, que debe, se llaman criticas. Quánto mas sabriamos de nuestra machina, y de sus resortes, si supiesemos todo su mecanismo, y conociesemos à fondo su fabrica, y enlaces? pero nuestra ignorancia no debe llamar defectuoso al mechanismo, ni invocar potencias espirituales, ò celestes en su socorro: contentemonos en tener, ahora, por leyes sempiternas, y fijas, dadas por su Autor Omnipotente, à los efectos constantes, que siempre se han observado.

231 Las crises son movimientos de las potencias de la machina, (228.) las potencias se conocen por sus efectos: movientos criticos son los que hacen salir la materia cocida; materia cocida, es

materia trabajada, y perfeccionada por nuestras fuerzas : la perfeccion creada, toda es relativa, luego materia cocida, es materia perfecta para nuestros usos vitales. Entonces está perfecta para nuestros usos, quando está semejante al estado de la salud, en que hacemos nuestras funciones con vigor, constancia, y alegria; luego materia cocida en las enfermedades, será aquella que mas se asemeje à la que se trabaja en el estado sano. Observense, pues, todos nuestros excretos en el estado sano; vease que el excremento fecal, sale en la salud, pálido, mole, y consistente, ò figurado; la orina clara, pálida, casi salada, ni transparente, ni opaca, sin fetor, mas que el amoniacal; el sudor caliente, igual, y fluxible; la sangre escarlatina, con igual porcion de suero amarillo en las emorragias de los sanos pletoricos; la saliva subsalsa, como el

mo-

moco, y lagrimas; observese despues en quanto à las crises, los excretos que salen, que son parte de lo que resta dentro en la machina, (111.) se asemejan, ò distan de estas condiciones ? quanto mas disten, menos criticas, y mas simptomaticas serán las expulsiones.

232 Quanto el curso sea mas amarillo, liquido, doloroso, fetido, fusco, ceniciento, roxo, livido, ò negro; quanto mas la orina sea encendida, y con los dichos colores, muy tenue, ò muy opaca, fetida, mal triturada, ò con ningun sedimento : quanto mas el sudor sea craso, separado en gotas, desigual, muy frio, ò muy caliente; la saliva amarga, ò con sabor estraño; el moco, y lagrimas lo mismo que la saliva, mas distantes serán del estado de la salud, mas cercanos al estado de la putrefaccion, no cocidos, ni perfectos. (231.)

Si

233 Si el excremento sale blanco, verde, sin olor, muy craso, ò liquido; la orina, blanca, espesa, sin olor amoniacal, el sudor craso, acido, la saliva espesa, acida; tambien están crudas, imperfectas, son mas vegetales, que animales estas evacuaciones, y tambien son simptomaticas. (231.)

234 Si las evacuaciones se hacen con las condiciones, (231.) observese, si las funciones dañadas en la enfermedad se restablecen, y aunque flojamente empiezan à tener constancia, y alegria; si es asi, si el cuerpo se siente ligero, y agil, la crisis es perfecta, y completa; y en este caso no deben temerse, ni impedirse, ni retardar, ò perturbar los movimientos que se dirigen à este fin.

235 Preveer que los movimientos llegarán à este fin, y serán criticos, (231.) es la obra que pide mas prudencia, juicio, tino, y observacion reflexiva en

el

el Medico; nuestro Luque Nihel y de Bourdeau, distinguieron esto por los movimientos del pulso; cuya doctrina merece que se cultive, para que pase à servir de regla en la Medicina; los mas sabios Griegos, y sus dignos sequaces, solo nos dexaron el siguiente axioma, ò regla, que tenemos por infalible.

236 Siempre que aumentada la calentura, y los trabajos en el estado de la enfermedad, en dias que piden un cierto numero de revoluciones precedentes, que por eso se llaman criticos, los excretos se van asemejando al estado natural, y las funciones tienen menos ofensa, ò lesion, echa la expulsion por el colatorio, que naturalmente le toca, el pulso es libre, ancho, y constante; los movimientos serán criticos en qualquier enfermedad, y epidemia que sea; y continuando asi, la crisis será completa, y perfecta.

§. VIII.

§. VIII.

DIVISION DE LAS CALENTURAS.

237 COMO la division no sea mas, que la idea particular de cada uno de los caracteres, que señalan una cosa; (53.) como estos caracteres tengan relaciones entre sí, y diferentes combinaciones, y con el sujeto que componen; las divisiones son relativas, y arbitrarias al fin del dividente, v. g. nuestro cuerpo puede dividirse, 1. en tronco, y miembros, 2. en fluidos, y sólidos, 3. en partes continentes, contenidas, ò impetuosas, 4. en partes celulosas, y vasculosas, 5. en partes preparantes, y preparadas, &c.

238 El fin del Medico debe ser la curacion, por medio de un conocimiento el mas claro, el mas permanente de

las

las enfermedades; y siendo el mas claro el que se adquiere por los sentidos, sin mezcla de la razon, eligiré con el doctisimo Sawages, para dividir las Calenturas, el caracter generico, mas sensible, y permanente, que tienen, que es el calor, y su duracion aumentada, remisa, ò extinta.

239 Pero no contestamos con Sawages, en poner por caracter generico de las Calenturas, la fuerza augmentada del pulso, y la debilidad de las fuerzas musculares. Ciertamente se observa lo contrario en los frenesis, en que las fuerzas musculares, y vitales están igualmente aumentadas; en la hetica, en que están igualmente débiles. A muchos Labradores he visto trabajar en el Campo, con las tercianas, y quartanas: Pero seguiré su methodo de poner el caracter, luego la historia, la graduacion de los simptomas, la idea de la causa, y luego

la curacion de cada una de las Calenturas.

240 Con todo, este methodo de dividir la Calentura, por la duracion de su calor, como caracter mas sensible, y conocido de todos, y que sufre menos equivocaciones, (238.) y no por los humores que lo reciben, ni por las partes que mas ofende, que como remotas de los sentidos están sujetas à la imaginacion que se descarrea, confunde, precipita, preocupa, y se engaña; no es completo, ni pudo ser observado por el Señor Sawages.

241 Y asi, tratando de las Calenturas inflamatorias, las llama flegmasias, que es un nombre compuesto de dos generos, la Calentura, y la Inflamacion, ò especie subalterna, y por esto no debe ser tenida por genero supremo, como enseña la Logica, y la Critica: à ésta distingue tambien por las partes que ataca,

en

en membranosa, parenchimosa, y cutanea; pues si el genero de la flegmasia se puede dividir por las partes que ofende, por qué no el genero de la Calentura?

242 Y si el mismo doctisimo Sawages caracteriza las especies de la Calentura por los humores que la reciben, v. g. diaria pletorica, diaria verminosa, diaria lactea, diaria sudorifica pestilente, diaria de crudezas del estomago, por qué no se podrá dividir asimismo el genero? Acaso el conocimiento de éste seria mas importante para la curacion, que el conocimiento de la especie, para hacer aquel mas sensible, y menos dudoso que éste!

243 Confieso que la division, por las causas, y partes, es menos sensible, esto es, ellas no son immediatamente las que se presentan à nuestros sentidos; pero lo son por sus efectos, si ellas no

son imaginarias. Fuera de esto, las consequencias immediatas de los experimentos, sacadas por la razon, tienen toda la fuerza en todas las ciencias, y aun las mediatas, siendo sacadas con rigor geometrico. Por las causas distinguió Hippocrates, Galeno, Boerhawe, y todos los Medicos las enfermedades. Sería transtornar toda la Medicina, è inutilizar todos los escritos, si abandonasemos este methodo tan autorizado; él es necesario en la practica; pues cómo distinguiremos los dolores laterales, biliosos, inflamatorios, erisipelatosos, catarrales, las convulsiones, diarreas, sino por las causas? Lo demás sería caer en el empiricismo.

244 Esta division de una qualidad, ò exercicio, por los sujetos, ò substancias que la reciben, (243.) ciertamente no es hecha, segun el rigor logico; pero en las ciencias practicas no se busca este rigor. Llamese à esta division acci-

dental, ò indirecta, ella contribuye para el aumento de las Ciencias practicas, y para arreglar, y diferenciar las curaciones, (243.) y por este titulo se debe retener, y apreciar, porque las divisiones son arbitrarias, segun los diferentes usos, y respectos, que el dividente se propone. (237.)

245 Como la Botanica no tiene mas fin, y pára en el puro conocimiento de las plantas, se contenta con buscar los caracteres mas ciertos, y sensibles de las clases, de los generos, y de las especies. Si ella pasára à reconocer sus virtudes, sus usos, sus analises chimicas, ò anatomicas, vería como para estos fines particulares, eran insuficientes todos sus catacteres, y methodo; incluyendose debaxo del mismo genero plantas venenosas, y saludables, como sucede en los Solanos.

246 Poniendo, pues, la mira, y aten-

atencion en nuestro fin practico, y tomando de los Botanicos la exactitud que se pueda, haré tres clases de Calenturas, la 1. de aquellas calenturas, llamadas continentes de los Antiguos, cuyo calor la mayor parte es sensiblemente de igual actividad hasta el fin; la 2. de las accesionales intermitentes, cuyo calor se acaba, dexando al enfermo libre, y buelve à venir en diferentes periodos: la 3. mixta, llamada de los antiguos continua accesional, y de los modernos continua remitente, porque aunque en ellas el calor nunca dexe libre al enfermo hasta el fin, con todo, remite, y afloxa, y tiene periodos, en que buelve à aumentarse, y à remitirse.

247 La 1. clase tendrá cinco generos, 1. las diarias sinocales, puras, 2. las inflamatorias internas, 3. las inflamatorias externas, ò eruptivas, 4. las putridas agudas, 5. las heticas. La 2. cla-

clase contendrá tres genero, 1. las quotidianas, 2. las tercianas, 3. las quartanas. La 3. clase incluirá los mismos generos de la segunda.

CLASE PRIMERA.

DE LAS CALENTURAS continuas, continentes.

GENERO PRIMERO.

DE LAS CALENTURAS DIARIAS y Sinochales puras.

§. I.

248 EL caracter de esta clase es la duracion de un calor igualmente sensible en todo su tiempo; el caracter generico de la Calentura diaria legitima, es la duracion de su calor, siempre igual por 24. horas, y de la sinochal,

chal pura, por 3. ò 4. dias en el mismo grado.

249 No se entiende por esto, que les falte (248.) principio, aumento, estado, y declinacion, como à todas las enfermedades; pero sí que el principio, y declinacion son brevisimos, respecto del aumento, y estado.

250 Si fue verdadera la observacion de los Antiguos, que conocieron Calenturas, que siempre crecian, otras que siempre declinaban, otras que siempre permanecian en el mismo estado; solo se podia verificar de ellas, que su aumento, su estado, ò su declinacion, llevasen la mayor parte del tiempo de la enfermedad, sin que le pudiesen faltar los otros tiempos, aunque breves. (249.)

251 Historia: De una causa externa prolongada, como insolacion, exercicios gimnasticos, pasiones, vino, venus, baños thermales, empieza à encenderse la san-

sangre, sin preceder frio, ni horror, con un grande, pero no mordaz calor; dolor de cabeza gravativo, hasta los ojos, lasitud tensiva en los lomos; el pulso es grande, veloz, y frequente, igual en la dilatacion à la contraccion, sin dureza, pero lleno; la respiracion grande, y frequente; la orina natural, en la diaria, algo encendida, y colorada en la sinochal; los excrementos quasi naturales, termina à las 24. horas, à las 48. y à las 96. por un sudor copioso en las sinochales; ligero, madoroso, en las diarias, el calor es igual, blando en todo el cuerpo, los enfermos tienen propension al sueño.

252 El caracter generico de estas Calenturas (248.) le dá una certeza fisica de ellas; pero no hace al Medico mas sabio que al Labrador, y por consequencia no lo pone en estado, de dar los socorros convenientes à los enfer-

 mos,

mos, ya por la dieta, ya por la providencia que se debe tomar, para que no degeneren estas Calenturas.

253 El caracter especifico de estas Calenturas, que las hace distinguir de las otras del mismo genero, (248.) y que pone al Medico en estado de darle los socorros necesarios, (252.) es la igualdad del pulso en la dilatacion, y contraccion; el proceder de una causa externa, la poca, ò ninguna distancia en los excretos del estado natural, y la suavidad del calor.

254 La naturalidad de los excrementos, muestra que en estas Calenturas no hay mas putrefaccion, que la que domína en nuestra machina, aun en el estado natural: (51.) la magnitud del pulso, y respiracion, muestran los movimientos aumentados, por las causas externas, que excitan el calor por alguno de los quatro instrumentos, el paralelis-

lismo, la reflexion, la refraccion, y el atrito.

255 Estas calenturas (248.) quando acometen cuerpos sanos, robustos, *eusarchos*, y athletas; separadas de las causas externas que las producen, (251.) son benignas, y raras veces degeneran, si las tratan bien.

256 Pero si las tratan mal, si las causas externas, ò sus instrumentos (254.) continúan à obrar sobre cuerpos impuros, y cacochimicos, y aun athleticos, toman uno de dos rumbos.

257 O el pulso se aumenta con mas dureza, mas sistole, que diastole, mas sed, y entonces pasa à hacerse inflamatoria: ò el pulso se disminuye, y contrahe con acrimonía, irritaciones, y alteracion de excretos, y fetor; y en este caso degenera en Calentura podre.

258 Precaver estos dos inconvenientes, que pueden resultar, (257.) es-

toda la curacion de las diarias legitimas.

259 Un efecto existe quando tiene causa suficiente para existir; un efecto es posible quando su causa, aun no es suficiente para su existencia, quando es incompleta; pero lo que puede vencer, y destruir la causa suficiente, y completa, quitandole, ò añadiendole algo, la dexa incompleta, y insuficiente: luego lo que puede curar, puede precaver.

260 La inflamacion se cura con la dieta, (201.) y con los remedios, (213.) luego las diarias, para que no pasen à inflamatorias, (257.) piden la dieta (201.) sola, ò tambien los remedios, (213.) pues lo que puede curar, puede tambien precaver. (259.)

261 La putrefaccion se cura por su methodo, y remedios; luego las diarias en los cuerpos impuros, y cacochimos, necesitan de los mismos remedios (220.) para que no pasen à podres; (257.)

pues

pues lo que puede curar, puede precaver. (259.)

262 La diaria espuria conviene con la legitima, y lo mismo la sinochal legitima con la espuria en el caracter generico de Calentura continua continente, cuyo exceso de calor dura de 24. à 96. horas; (251.) pero difiere en el caracter especifico. (253.)

263 La diaria, ò sinochal espuria, empieza con frio, ù horror, sigue un calor acre, ustivo, el pulso es desigual, ya excediendo el sistole, ya el diastole, los excretos se alteran, y corrompen con mayor hedor.

264 Este caracter comun à la diaria, y sinochal espuria, (263.) es opuesto diametralmente al de la diaria, y sinochal legitima, (253.) se caracteriza con otros simptomas notables, que constituyen diferentes especies subalternas.

265 Tales (264.) son, la diaria nausea-

seativa de crudezas de 1. region, que añade los regueldos, los vomitos, ò las nauseas, ò la diarrea, sobre el caracter especifico, (264.) la lactea de las puerperas, la catarral, la supuratoria, la sudatoria anglica, la reumatica, la galica, la verminosa, la biliosa, la pletorica, &c.

266 Todas (265.) sobre el caracter generico, y especifico (253.)(263.) añaden los simptomas particulares, ò caracteristicos de las enfermedades de que proceden; pero no se puede hacer idea de su curacion, sin que preceda la Historia de las enfermedades primarias, y el conocimiento de su causa, (243.) que transcienden nuestro Plan.

GE-

GENERO SEGUNDO.

DE LAS CALENTURAS inflamatorias internas.

§. I.

267 EL caracter generico de estas Calenturas legitimas, inflamatorias internas, es la duracion del mismo grado de calor sensible por 7. por 14. y à lo mas por 21. dias, sin hacer caso del principio, y declinacion, ni del aumento vespertino, ò despues del alimento, que son insensibles, comparados con el largo tiempo que dura el aumento, y estado. (249.)

268 Historia: Empiezan con frio, horror, y alguna vez con rigor, sigue-se un calor ardiente, que brevemente toma grande incremento, grande lasitud, ò cansancio, dolor tensivo en la cabe-

za,

za, y espaldas. Si la inflamacion es de alguna parte determinada, se aumentan, y se ofenden todas las acciones de aquella parte, y de todas aquellas con quienes ella tiene conexion, ò à quienes sirve, y faltan, ò se retardan aquellas funciones, de aquellas partes de quienes es servida la parte atacada; la sed es grande, la lengua se pone seca, ò con una faxa colorada en el medio; los ojos, y cara encendidos, el pellejo seco, aspero, la orina en el principio, y aumento blanca, tenue, descolorida, en el estado encendida, con poco sedimento, algunas veces colorado, en la declinacion craso, rubro, hasta que se pone dorado: las deyecciones de vientre, y vomito, unas veces se suprimen, otras salen pálidas, otras salen croceas, quando algun rayo phlogistico toca en la 1. region: el pulso es lleno, tenso, y duro, desigual, veloz, y frequente, hasta la declinacion re-

reconcentrado, y duplicado; si la inflamacion es grande, alguna vez está tan reconcentrado, que ni aun la calentura se percibe: (212.) en el aumento, y estado quando está para venir alguna crisis por las partes superiores, se redobla, como que salta: quando la crisis ha de venir por las inferiores, se pone intermitente; y quando por el cutis, undoso, y mole: si la crisis es perfecta, queda el pulso ancho, dilatado; pero antes en cuerpos secos, en inflamaciones grandes llega à adquirir tal sequedad, como que rompe, y hiere como una sierra; la respiracion no es igual; pero proporcional al pulso; la sangre que sale es gruesa, sin suero, con la costra blanca flogistica, si sale de salto, ò arqueada, y es recibida en taza, cuya boca sea mas angosta que el fondo: en la declinacion ya el color se pone mas blanco, el pulso blando, y ancho, vienen sudores, si termina, por resolucion.

269 Si al principio, y aumento, el color se pone amoratado, el pulso intermitente, confuso, y convulso, la respiracion es suspiriosa, interrumpida, el dolor vivisimo, la lengua denegrida, los brazos cruzados, ò tendidos à la larga, la postura supina, los ojos pulverulentos, ò lacrimosos, medio abiertos, los excretos sin sensacion, fuscos lividos, azules, ò denegridos, entonces se forma la gangrena, y formada, cesa el dolor, y hay un alivio aparente. (219.) (220.)

270 Pero si desde el 7. hasta el 11. no cesando la calentura, el pulso se ablanda, y se dilata, la boca se humedece, y empiezan à salir evacuaciones cercanas à la parte que padece, con alivio de la ofensa que tenian las partes, con poco fetor, y con excretos poco distantes del estado natural, que salen con poco dolor, y poca opresion, en cantidad que alivia, y no postra, entonces termina la in-

inflamacion por coccion, y excrecion, cuyas señales son las referidas. (231.)

271 Si la Calentura pasa del 14. y si de repente vienen unos horrores desordenados, con aumento de Calentura, pulso desigual, intermitente, algo flojo, mayor angustia, mas dolor, mas sed; entonces se forma el pus, esto es, se disuelve la gelatina, ò costra blanca, y se liquida en pus, el qual en forma de pus es mas pesado que la sangre, y en forma de gelatina es mas ligero, como observó Quesnai: asi como la agua helada es mas ligera, especificamente, que la disuelta: todo lo qual se vé *ad oculum* en la inoculacion de la viruela, en que el pus introducido, en uno sano, primero se forma gelatina, depues se buelve pus. (165.)

272 Si el pus del 21. hasta los 40. dias sale libremente sin dolor, ni angustia fuera del cuerpo, la Calentura se

extingue, el apetito se vigora, las funciones todas se restablecen, y él sale blanco, con poco fetor, ni liquido, ni craso, igual en su textura, en la quantidad, en la repeticion, y en el modo con que sale, se llama abceso, ò apostema rompida, en que termina la inflamacion.

273 Si este pus (271.) jamás sale visiblemente fuera del cuerpo, aunque cese la Calentura despues del 21. aunque las fuerzas tomen algun vigor, las funciones se restablezcan algo; nunca es en el todo; el animo siempre queda triste, el cuerpo agoviado, sientese algun dolor obtuso, algunos incendios fugaces; al subir una escalera falta el aliento; no haviendo precedido señales de resolucion, (268.) ni de coccion, (270.) ni de gangrena (269.) empiezan à incharse los pies, y los ojos: entonces el pus hizo de alguna membrana algun saco, que se llama vomica encu-

cubierta, la qual si improvisamente se rompe trae mil congojas, deliquios, y la muerte; pocas veces se salva la vida, sino es quando el pus sale con las condiciones, (272.) lo que sucede raras veces, porque la demora aumenta la putrefaccion, y lo convierte en sanies, y ichor.

274 La sola Historia del pus, su ruta, su itinerario abre un vasto, y delicioso campo à los observadores de la naturaleza; esta pequeña entidad que los mas juzgan morbosa, y violenta à la naturaleza, y yo la reputo principio, fin, y compañera inseparable de la vida, (167.) tiene mil propriedades, y produce diversisimos efectos. Tan fecunda es la naturaleza en la menor de sus producciones, tan admirable es la sabiduria infinita de su Autor.

275 Sigamos otra vez la Historia del pus: si este detenido en la vomica, è insensiblemente resorbido por los va-

sos inhalantes, se mezcla con la sangre, la disuelve, la corrompe, y coliqua. En este caso si la naturaleza es fuerte, y robusta, y los muelles de la machina no están muy usados, forma una Calentura aguda, putrida, y por medio de sus movimientos depura la sangre, y deposita todo el pus en el cutis, unas veces formando uno, ò dos grandes bubones, ò abcesos, otras dividido en partes minimas, forma tuberculos; otras veces manchas, ò pustulas; otras, sale en forma de sarna, de lepra, tiña, ò morfea, y tal vez aníma, y dá vitalidad à los gusanos, à los piojos, y liendres.

276 Pero si la natutaleza está abatida, y floxa, y muy usada; el pus resorbido, ò saliendo por una pequeña rotura, corrompiendo, y coliquando la sangre, la hace incapáz de nutrir, porque le disuelve toda la gelatina, (273.) y forma las heticas, que terminan la vi-

da

da con evacuaciones coliquantes, superiores, è inferiores, convertida toda la sangre en suero por la putrefaccion.

277 Tal vez este pus, ò sanies, rompe un pequeño agujero en su vomica, ò bolsa, y no mezclandose con la sangre, se precipita, rompiendo las membranas, que encuentra, formando fistulas internas, con dolores acerbisimos, hasta que encuentra salida para alguna cavidad, ò se encamina por los emunctorios comunes, fuera del cuerpo; si sale fuera, es por diarreas atrabilarias, por disenterias lividas, por vomitos sanguineos, negros, y sudores coliquantes, orinas sanguineas, estanguriosas, negras.

278 Esto sucede, quando el pus en la vomica por la demora, ha pasado à sanies; pero si aun se conserva con las condiciones de pus, (272.) entonces la naturaleza, por la comunicacion de la tunica celulosa, lo echa blandamente

sin

sin estrago, fuera del cuerpo por partes remotisimas, donde solo encuentra esta comunicacion.

279 Muchas veces suele estar el pus encarcelado, y detenido en la vomica, (273.) sin romperla, ni resorverse; llamase entonces vomica latente; y sucede estar asi oculto por muchos años, engañando à los enfermos, y à los Medicos con una aparente sanidad, llena de ligeros quebrantos, que por su frequencia, y pocas resultas, hacen pasar los enfermos por muy delicados, afectados, ò hipocondriacos, y tal vez maniaticos, cuyo paradero, al fin, solo desengaña à todos. No tiene este caso mas señales que las dichas, (273.) y la inutil de la diseccion Anatomica, que ni aun es fiel siempre, transplantandose en las angustias de la muerte el pus de unas partes à otras.

280 Tal vez este pus se acumula tan-

tanto, ò se dilata en su vomica, (273.) y en tales partes que oprime las necesarias para la vida, como el pulmon, el corazon, y el cerebro, y causa las muertes repentinas, de que habla Hippocrates en el aphor. 41. del lib. 2. y Lancisio.

281 Otras veces el pus, rompiendo, ò resorviendose de su vomica, se precipita en alguna cavidad natural; si es para la del pecho, forma los empiemas; si es en la del abdomen, forma las timpanitis, puesto en libertad el ayre, y restituido à su elasticidad, por efecto de la putrefaccion; si es para la cavidad de las glandulas, forma las escrofulas.

282 Tal vez inquieto el pus, se muda de unas partes à otras remotisimas, y al parecer sin ninguna comunicacion, y forma los Tumores ambulantes, los enfiseumas, y las metastasis, por medio de la comunicacion de las Celulas del

texido celular, que se halla en todo el cuerpo. (278.)

283 Finalmente, el pus se fija, se endurece, y forma los schirros, (170.) quedando el podre en el centro, como se observa en los schirros ulcerados, que pasan à Cancros, y en los bubones, asi venereos, como escrofulosos.

284 Esta (283.) es la ultima terminacion de la Inflamacion, cuya Historia no inventada, ni fingida, sino es mil veces repetida por la naturaleza, hemos descripto completamente. Este (283.) es el ultimo paso del pus, y dudo yo que en la Historia civil se encuentre un Personage tan vizarro, y tan vario, como este que nos enseña la historia natural.

285 Pertenece à la historia de la Inflamacion, saber el lugar, y asiento donde exerce sus principales acciones. La Antiguedad la colocó toda en los vasos enredados, obstruidos, ò irritados.

Boer-

Boerhawe la hizo parte celulosa, y parte vasculosa; Haller toda celulosa, nada vasculosa, fundado en los experimentos; (282.) pero negando la sensacion al texido celular, no podemos concederle el dolor, que es inseparable de la Inflamacion. (268.)

286 Es verdad que las Metastasis solo se pueden explicar, por la comunicacion del texido celular; (282.) pero tambien vemos los vasos serosos, distintamente turgentes de sangre en la inflamacion de la tunica conjuntiva en los ojos; y asi diremos, que en una, y otra parte se forma la Inflamacion, que de una se comunica à la otra, porque los vasos tambien constan del texido celular, con esta diferencia; que quando la Inflamacion es redonda, se forma primero en los vasos, porque las celulas, por su comunicacion, no sufren tanta elevacion, ni admiten la figura esphe-

rica, que quando es plana, extensa, y poco elevada, como en las erisipelas, entonces solo puede tener asiento en la tunica celular.

287 El impedimento al transito, libre de la sangre que cierre, ò disminuya su diametro, ha sido siempre reputado, por causa ocasional, y excitante de las Inflamaciones. El doctisimo Sawages se opone con el exemplo de las machinas muertas, en las quales cesa la velocidad, ò se disminuye, conservada la quantidad, y la potencia à proporcion que se cierra, ò disminuye el diametro del Canal. Por eso Haller dá siempre por principio, ò causa de la Inflamacion al estimulo, no al impedimento; pero si él demuestra, que la sangre sola, es estimulo bastante para el corazon, y arterias, qué será la sangre gruesa inflamada, ò inflamable, que cierra el diametro de los canales minimos ¿qué

se-

será la gelatinosa, ò podre que es lo mismo? (271.)

288 De la Historia completa de la Inflamacion que he referido, (268.) sale la idea de la causa, (287.) el conocimiento de la parte afecta; sus terminaciones naturales, ya favorables, (268.) (270.) (271.) (272.) (273.) (283.) ya adversas, (269.) (275.) (276.) (277.) (280.) (281.) (282.) y la observacion, è imitacion de los caminos felices que sigue la naturaleza, que es la unica regla del methodo curativo.

289 El caracter especifico de la pura, y legitima Inflamacion, es la dureza del pulso, la Calentura fuerte, aguda, y la densidad de la sangre. (268.)

290 La inflamacion pura no funda especies diferentes, ya esté en las membranas, ya en las visceras, ya en los musculos, ò en los vasos, ya sea interna, ya externa, pues siempre tiene los mis-

mismos caracteres especificos. (289.)

291 Quanto mayor fuere la Calentura, mas densa, y gelatinosa se pone la sangre; (212.) pero la Calentura es un esfuerzo extraordinario de la machina irritada, (27.) y el estimulo que aparece siempre que se ven estas Calenturas es la sangre gelatinosa, (287.) y la gelatina es el pus condensado, (271.) ò un cierto grado de putrefaccion. (167.)

292 La escala, pues, de las causas de la Inflamacion, sacada de su historia, (268.)de los experimentos, y de las consequencias immediatas, que deduce el raciocinio, es 1. sangre gruesa, gelatinosa, crustacea, 2. Calentura aguda que reseca, y endurece el pulso, 3. estimulo que excita, y obliga la machina à una Calentura violenta, 4. sangre gelatinosa que se forma en verdadero pus.

293 La idea destructiva de estas causas, (292.) ò curativa de la Inflamacion,

cion, se reduce à diminuir, diluir, resolver esta costra de la sangre, para que se resuelva, ò se supure; à disminuir la Calentura, y aflojar la vida, hasta el punto que sea capáz, solo de la resolucion, ò de la supuracion; y à precaver el gangrenismo, la sanies, y el schirro, declarada, ò reconcentrada putrefaccion. (212.) (170.)

294 Hagase ahora el cotejo de las indicaciones deducidas de la causa de la Inflamacion, (293.) con las sacadas de la Historia, (268.) y por su paralelismo se conocerá, que la razon va tambien paralela con la naturaleza.

295 No hay hasta ahora descubierto especifico para esta enfermedad, ni el nitro, ni el tartaro, ni la sal amoniaca, ninguna sal acida, ò alcalina, fija, ò volatil, ningun jabon acescente, ò alcalino, ni el antimonio, ni el mercurio, ni el *primum ens Veneris*, ni el celebra-

di-

disimo ether, tan poderosos para disolver otros coagulos, pueden deshacer la costra inflamatoria. Esto solo es efecto de un cierto numero, y grados de movimiento, y calor; en una palabra, la resolucion, y supuracion son obras privativas de la naturaleza.

296 Pero tambien antes, solo teniamos la correccion, y expulsion de la causa de las tercianas; hasta que la Providencia en un vegetal nos descubrió su especifico, que sin mudar la machina, corrigiendo, ò mudando la causa, las cura. Y por qué no podrá suceder lo mismo en las Inflamaciones? Por qué desesperaremos?

297 Acaso se encontrará este especifico (295.) en el azufre del plomo depurado de toda la parte terrestre, vitriolica, y salina, que compone su matriz? à caso en la familia de los solanos? acaso en el licor con que untan sus saetas los de la nueva Batavia, corre-

gi-

gido, y moderado. Lo cierto es, que no hace una justa idea de la bondad del Criador, quien juzga, que ha criado plantas absolutamente nocivas, y venenosas, pues solo lo son relativamente, que es decir, que en algunas circunstancias nos pueden ser utiles las mas pestiferas. La chimica, y la historia natural, bien cultivadas, podrán hacer mas felices à nuestros succesores.

298 Contentandonos por ahora con imitar los pasos, y movimientos de la naturaleza, (288.) curaremos la Inflamacion de qualquier parte que sea, (285.) en su estado inflamatorio, quando tenga los caracteres (289.) con la dieta antiflogistica, (201.) con las sangrias, y remedios antiflogisticos, (213.) proporcionados à nuestro clima, (226.) cuidando siempre de no aumentar, ni perder aquel grado de movimiento, y de calor, necesarios para la resolucion, y supuracion. (293.)

299 Quando la inflamacion es vehementisima, que se juzga lleve las cosas al estado del gangrenismo, (269.) nada lo puede precaver, como las sangrias, *ad animi deliquium*, de Galeno, y la agua de nieve. Este caso no pide la prudencia, y moderacion del pasado; (298.) (293.) la prudencia en este lance, pide la extincion total de un movimiento, que nos lleva à la corrupcion, y al gangrenismo: formada la gangrena ya, lo que se conocerá por las señales, (269.) conviene la quina disuelta en menstruo acido.

300 El caso de la coccion, y excreccion, (270.) pide un sumo cuidado, en no perturbar los movimientos de la naturaleza, facilitar sus caminos, quando los excretos vienen con las señales favorables criticas, (231.) y por parte que no ofenda mas, que aproveche; (218.) en este caso qualquier diluente antiflogistico, basta; pero aun quando

los

los excretos no salen cocidos, y salen crudos, è imperfectos, (231.) con todo, no se deben detener las evacuaciones, se deben corregir siempre con antiflogisticos en el estado inflamatorio. (216.)

301 Pero quando salen rompiendo partes nobles, necesarias para la vida, ò quando las metastasis (282.) se forman en ellas, absolutamente se deben repeler, llamandolas para otras partes, menos nobles, externas, y menos necesarias, no con adstringentes; pero con afloxantes aplicados à las partes menos nobles, como son las sangrias, las sanguijuelas, los sinapismos, los baños, las ventosas secas, ò escarificadas, segun la urgencia, y las lavativas; en este lance pueden tambien usarse, los purgantes antiflogisticos en las inflamaciones de pecho, y cabeza, y la hipecuacana, en las del higado, utero, mesenterio, y riñones, solo en el estado de la coccion,

y eso con mucho tiento, y prudencia. (218.)

302 En el estado de la supuracion (272.) no hay mas que dexar obrar à la naturaleza, y con algun ligero diluente facilitar la salida del pus, observando, si sale con las condiciones necesarias; (272.) pero si sale demasiado craso, croceo, ò denegrido, conviene entonces mezclar al diluente algunas gotas de espiritu de vitriolo, ò de nitro dulce; si sale craso, verde, ò blanco, al diluente se puede añadir el cocimiento de los leños, y la camphora; si sale tenue ichoroso, y fetido, la tintura de quina es su mejor remedio.

303 El estado de la vomica encubierta (273.) pide por largo tiempo los diluentes, una dieta exacta, y el andar en Coche, ò Cavallo, ò en Navio, para que se rompa la vomica; y rota, se debe observar, y hacer lo dispuesto. (301.)(302.)

Los

304 Los casos del pus, resorbido de la vomica para la sangre (275.) piden los antisepticos dirigidos por el methodo aplicable à dichos casos, que como salen del plan de la Febriologia, no son de nuestra inspeccion; sino sola la calentura aguda, podre, y la hetica, de que à su tiempo se hablará.

305 Igualmente salen de nuestro plan los casos de la rotura de membranas por el pus, (277.) su opresion, que puede hacer al libre uso de las partes nobles para la vida, (280.) y su precipitacion para las cavidades. (281.)

306 El estado del schirro, (284.) ultimo termino de la Inflamacion, se cura con la extirpacion, si está en parte donde se pueda hacer con seguridad, sino con los emolientes, y con los putrefacientes, y disolvientes. El espiritu de vinagre bien reconcentrado, su sapa, ò exttacto, tambien es un poderoso correctivo. (224.)

§. II.

§. II.

INFLAMACIONES USTIVAS, y catarrales.

307 TANTO se puede inflamar la parte gelatinosa de la sangre, como la mucilaginosa del suero, y la rubra, ò el aceyte que le dá este calor. Sus simptomas son gradualmente diferentes, mas blandos, quando la Inflamacion se hace en la parte mucilaginosa del suero, mas fuertes, quando se hace en la parte oleosa rubra, pues no hay duda que à fuerza de un grande calor, y de un grado grande de movimiento, el mucilago, la gelatina, y el aceyte se pueden endurecer, y tostar, como vemos en los huevos cocidos, duros, y fritos.

308 Todas las membranas de nuestro cuerpo se pueden inflamar, y endu-

durecer con el atrito; las comunes externas, las proprias de las cavidades, y las que forman los vasos mayores, y menores, y hasta los minimos, todas tendrán el mismo caracter generico, y especifico, (289.) añadiendo solo aquellos simptomas, que son proprios de las visceras, ò vasos que forman, (268.) ò tal vez todas forman una sola, y continua membrana celular, que entre sí se comunica, que abriga, y recoge diferentes vasos.

309 Como la Anatomía nos enseña que hay vasos sanguineos, y linfaticos en nuestra machina, y que estos son de menor diametro que aquellos, puede suceder, que por razon del estimulo se empuje tanto la sangre, que pase de sus vasos à los linfaticos, à donde eleve sus membranas, las ensanche, forme el atrito, y la Inflamacion que se llama errore loci: esto lo vemos todos los dias

en

en la opthalmia, y en un furioso. (286.)

310 Estas divisiones por causas materiales, (307.) y por lugares (307.) (309.) pueden ser despreciadas por los rigidos methodistas; (243.) pero no solo están canonizadas por los escritores mas respetables de la facultad, de todos los siglos, y Países; pero tambien por la experiencia. Y pues en la enumeracion de las especies de la calentura inflamatoria las havemos de palpar; sigamos sus Historias, que ellas nos llevarán à estos principios. (307.) (308.) (309.)

311 Calentura ardiente de antiguos, ò *Causon*, empieza con gran rigor: siguese un calor urente, siempre igual, sed insaciable, lengua aspera, hendida, fauces secas, voz ronca, sequedad del cutis, megillas encendidas, ojos scintilantes, deyecciones biliosas torminosas, tenesmodicas, fetidas, pravas, y crebras, pulso duro, serratil; tiene alguna leve exa-

exarerbacion en los dias pares, dura hasta el 6. dia, en que mata por una gangrena, ò liberta por largas emorragias, deyecciones biliosas abundantes, y por sudor copioso; esta evacuacion sola del sudor, nunca es critica, sino viene acompañada de las otras: es comun en los Climas ardientes.

312 La sangria copiosa, el vomitivo del oximiel, las ptisanas acidas, y tamarindadas, sino amenaza el gangrenismo; pero si este viene, la quina dada en las mismas ptisanas hace su curacion. (299.)

313 La precipitacion de esta enfermedad, su agudeza, las deyecciones de que viene acompañada, su terminacion en gangrenismo, nos hacen ver, que la Inflamacion está en la parte oleosa de la sangre, y en las membranas de los vasos grandes, como la vena cava, la arteria, y vena pulmonar; asi lo mues-

tra aquella sed inextinguible, y lo confirma la diseccion Anatomica, (310.) entonces fiel, quando el cuchillo en la muerte corresponde con la observacion en la vida. (279.)

314 Calentura *asodes* de los antiguos tiene los caracteres genericos, (267.) y especificos de la Calentura continua, continente, ò inflamatoria interna, (289.) solo añade el particular simptoma de una suma anxiedad, inquietud, y continua mudanza de lugar; lo que observado por la Anatomía, descubrió una Inflamacion carbunculosa en las arterias, cistica, hepatica, y celiaca. (268.) (308.) Si en esta Calentura al 4. dia no viene un copioso sudor, acompañado de una diarrea biliosa, abundante, mueren al 6.

315 En esta Calentura convienen los mismos remedios, (312.) sumas descargas, *ad deliquium usque*, el vomitivo

vo del oximiel, sumos antiflogisticos de acidos minerales, bien dilutos, sumos debilitantes del cutis., ventosas sajadas, baños de vapor, sanguijuelas, sinapismos para atraher el veneno carbunculoso à lo exterior., para lo qual son potentisimos los cauterios de fuego actual; todo esto se debe hacer hasta el 4. dia, pasado el qual conviene la quina contra el gangrenismo. (312.)

316. La Calentura *elodes* de los Antiguos, tiene los mismos caracteres; (267.) (289.) pero empieza luego con grandes sudores coliquantes que acaban las fuerzas; quanto mas calientes, mas presto resuelven la vida, tienen la lengua seca, y se están quemando por adentro, dura solo quatro dias: esta es una sincopal ardiente, en que la inflamacion, y el gangrenismo al mismo tiempo se declaran con iguales fuerzas: esta Calentura, y la Asodes raras veces

se ven en la Europa, sino es por causa de algun veneno, ò contagio.

317 En el 1. dia conviene luego una larga sangria: pasado este dia, ya viene tarde: despues de ella la quina, con aromaticos acidos: La pieza del enfermo debe mirar al Norte, y estar llena de rosas, claveles, angelicas, y otras flores aromaticas. (205.)

318 Calentura *Lipiria* de los Antiguos, sobre los caracteres, (261.) (289.) añade el de empezar los 2. dias, ò 3. primeros con suma sed, y calor interior, y con frio al tacto de todo el cutis, y de acabar frios, è insensibles en lo interior, teniendo el exterior todo caliente.

319 La suma sed, y calor internos con la dureza del pulso, y Calentura aguda, son caracteres especificos de la Inflamacion, (289.) ésta ocupando los troncos grandes de las venas Cava, y

Por-

Porta, y aun el tronco de la Aorta, pueden demorar tanto la sangre, que absolutamente, ò no llegue, ò pare en los vasos externos donde se experimenta el frio, y quitado este obstaculo por el gangrenismo, los ultimos resortes de la vida pueden mover la sangre por el cutis, y calentarla, ò por la resolucion de los espiritus.

230 Los remedios deben ser los mismos, (312.) quales los pide una suma inflamacion, que corre apresuradamente al gangrenismo.

231 Calentura *Epiala* de los Griegos, es la que trae sobre los caracteres (289.) el de pasar el cutis del calor al frio, y del frio al calor, con suma velocidad, en todo el discurso de la enfermedad, lo que sucede en una erisipela vaga, interna, y carbunculosa; pues casi lo mismo se observa en las ulceras depascentes, carbunculosas externas; una

eri-

erisipela interna, mas volatil, puede hacer estas mutaciones mas frequentes.

322 Calentura *Epiala* de los Arabes, es en la que se siente frio, y calor, todo al mismo tiempo en el cutis; pero como los nervios no pueden al mismo tiempo tener dos movimientos contrarios, que produzcan las dos ideas sensibles de calor, y frio al mismo tiempo, solo se puede entender que la velocidad, y frequencia que observaron los Griegos, la tuviesen los Arabes, por simultaneidad, y coexistencia. (157.)

323 *Hæmitriteo* de Hippocrates, semiterciana legitima, sucede à los que tienen escrofulas en el Pancreas, Omento, y Mesenterio, quando estas se inflaman, y pasan luego à supuracion; las repetidas supuraciones, pasando de unas glandulas à otras, forman una Calentura continente, con horrores, que duran todo el tiempo de la Calentura; dura

hasta el 7. dia, en que sobreviene una diarrea saniosa, purulenta, que caba la vida.

324 Spigelio observó muchas veces esta Calentura, y disecando sus Cadaveres, (323.) siempre observó la supuracion en las glandulas dichas; (323.) la curacion es la misma que la de la inflamacion, quando pasa à supuracion. (302.) (303.) (304.)

325 De estas historias se conoce, (311.) (314.) (316.) (318.) (321.) (323.) que su brevedad, y agudeza, y la crueldad de sus simptomas no siguen los pasos de las Inflamaciones legitimas, y puras. (268.) Las excreciones, y disecciones anatomicas nos muestran que la parte donde se hace la inflamacion, (308.) y los humores que se inflaman, (307.) hacen diferenciar los efectos, y los sucesos, y por conseqnencia las curaciones, y asi son utiles, y necesarias al Medico (310.) estas divisiones.

Si

326 Si la bile, este aceyte de la sangre, inflamado, produce las erisipelas, (313.) tostado, los carbunclos, (315.) que son otras Inflamaciones mas fuertes, y mas agudas; quando el suero tiene inflamada su parte mucilaginosa, muda la idea de la Inflamacion, altera sus progresos; pero con menos furia, y agudeza, y con mas lentitud, como vamos à ver.

327 Calentura Limphatica de los Modernos, Reumatica de los Arabes, catarral de los Griegos, ardiente espuria de los Galenistas, Peripneumonia notha de Sidenan, y Boerhawe: empieza las mas veces continua remitente; algunas intermitente, con ligeras horripilaciones, interpoladas en los primeros dias, hasta que se formen en verdaderas continentes. (581.)

328 Las horripilaciones empiezan por la tarde, duran algunas horas, renue-

nuevanse por el espinazo, asi que el enfermo se mueve en la cama, al principio crece la Calentura, por la noche con sueños pesados, è interrumpidos; gravazon de cabeza, ojos cargados, y tumidos, lasitud gravativa, mayor de piernas, y brazos, que del tronco; alguna tos, de que sale una Limpha, unas veces tenue, y salada, que escoréa las narices, y toda la membrana de Scheneidero, otras veces insipida, crasa, y viscosa, lo que constituye 2. clases de esta Calentura.

329 La 1. clase la constituye el esputo craso, la lengua blanca, mala articulacion, voz tarda, mucha pesadez, è inclinacion à dormir, respiracion oprimida, pequeña, y frequente, dolor gravativo en el pecho con retoque à el lado; el pulso, al principio pequeño, y contrahido; orinas pálidas, con sedimiento desigual, y mucho; ò pálidas, y te-

nues: en el aumento, y estado la Calentura ya es continente, siempre igual, los esputos mas abundantes, y crasos, semipurulentos, cocidos en la declinacion; la respiracion es magna, y rara, el pulso magno, lleno en el aumento, y estado, arrojan mucho por narices, esputo, y orinas; el vientre antes perezoso, se pone mas blando; pero no facil.

330 Acomete esta clase (329.) à viejos, niños, mugeres paridas y à delicados; en la variedad de estaciones: suprimida la transpiracion, acumulase ésta, y condensa el moco, que baña la membrana Schneideriana; todo el peligro de esta Calentura está en que no se acumule, ò se condense tanto el suero, que embarace el transito de la sangre por el pulmon.

331 La curacion consiste en disminuir esta presion, y disolver este coagulo; pero esto es necesario hacerlo con

un

un grande tiento, y cuidado, no exasperando los movimientos de manera que sequen mas, y aumenten la inflamacion de esta parte mucilaginosa del suero, ni los disminuyan, y afloxen tanto, que no sean capaces de hacer esta resolucion, obra propria de la naturaleza, como lo es la resolucion de la costra flogistica. (293.)

332 Bastan para esto pocas, y cortas sangrias; el Jarave antirreumatico, dado en suero de leche, la infusion theiforme de las flores cordiales; y si la opresion del pulmon fuese mucha, la diversion de algun purgante salino neutro la podrá sufragar; las Cantharidas en esta clase, el oximiel, y la camphora son los mas poderosos disolvientes, (329.) y en estos sugetos. (330.)

333 La 2. clase acomete à sugetos fuertes, y robustos, acostumbrados al uso de licores espirituosos, poseidos de

grandes pasiones, despues de grandes exercicios, acalorados, ò quando saliendo de numerosos concursos, se exponen al ayre frio, se aligeran de vestidos, beben bebidas eladas; à éstos se les siguen los horrores vespertinos, interpolados con blanda Calentura los primeros 2. ò 3. dias: luego se aumenta, se hace continente con tos serosa, dificultad en la respiracion, opresion en el pecho, dolor fugaz en el lado, que se muda hasta la clavicula, destilacion ardiente en las fauces, nariz, ò dolores reumaticos por las articulaciones; el pulso se pone lleno, frequente, y algo duro, la sangre extrahida, trae la costra flogistica; pero menos seca, y dura que en las inflamaciones sanguineas, ni la porcion rubra hace los bordes tan retorcidos; tiene su aumento, y estado de 7. al 14. y termina al 17. (rara vez se estiende mas) por sudores, y orinas co-

copiosas, en su aumento viene alguna vez acompañada de convulsiones, y delirios, otras veces de sopores, lo que es mas funesto, otras veces trae la excrecion miliar, y pustulosa.

334 El estado de esta clase es analogo al de la inflamacion rubra, (268.) y tiene las mismas terminaciones de resolucion, coccion, supuracion, gangrenismo, y schirro, aunque con alguna diferencia; los schirros del suero pasan à tophos, como se ve en los gotosos; la gangrena es blanca, lenta, y fria, la supuracion perfecta es medio cocida, algo amarilla, y sin fetor, la imperfecta es ichorosa, y forma un suero acre, caustico, que despues hace los catarros ferinos, las destilaciones acres, coliquantes, tabificas, la coccion pone al suero, siempre fluido, con alguna crasicie, sin color, sin olor, sin sabor; la resolucion se hace por una insensible transpiracion.

Los

335 Los remedios deben ser los mismos, (298.) con poca diferencia; el estado de la inflamacion serosa pide sangrias cortas, y repetidas; el de la resolucion, coccion, y supuracion perfecta no necesita mas, que larga copia de diluentes nitrados, y camphorados; el de la supuracion imperfecta necesita de la leche asinina, con la agua de cal, ò con el thè de las yervas balsamicas suizas, ò con el cocimiento de palo santo, raiz de chicoria, ò con la tintura de quina; de la equitacion, de los baños frios, de la ventilacion, y de acostumbrarse al ayre, de los largos viages maritimos, y terrestres, del baño frio de cabeza, y caliente de los pies, y del uso del cepillo por el espinazo.

336 La gangrena blanca pide el uso interior de los cocimientos antisepticos, fuertes, con la quina, y espiritu de nitro dulce; los tophos solo ceden à la die-

dieta lactea, y à la emoliente, y sobre todo al uso interno del extracto de la cicuta. (224.)

337 Las inflamaciones topicas de ciertas partes, quales son las Frenitis, Pleuritis, Enteritis, Matritis, Gastritis, Epiploitis, Angina, Peripneumonia, Hepatitis, Splenitis, Nefritis, Artritis; tienen los caracteres de la inflamacion, (267.) (289.) y solo añaden la ofensa de las partes donde se forman.

338 Si estas inflamaciones traen los caracteres vehementisimos, (315.) se hacen de la parte oleosa de la sangre; (307.) pero quando los tienen fuertes, legitimos, y puros, (289.) la inflamacion se hace de la parte rubra; quando son mas lentos, y blandos se hace de la parte serosa. (326.)

339 En el 1. caso siguen exactamente los progresos, y terminos, (311.) y los remedios deben ser los mismos, (312.)

(312.) en el 2. caso siguen las leyes, (268.) y los remedios tambien deben ser los mismos (298.) en el 3. caso los efectos, y simptomas son (329.) (333.) y la curacion. (332.) (335.)

340 Para curar todas estas enfermedades, (337.) no es necesario añadir, (331.) mas, que observar las leyes de la revulsion, derivacion, y evacuacion de la parte afecta, y elegir aquellos diluentes, ò resolutivos que la experiencia ha declarado ser mas utiles en unas partes, que en otras, que por esto se dicen vulgarmente especificos.

GE-

GENERO TERCERO.

CALENTURAS INFLAMATORIAS, externas, eruptivas.

§. I.

VIRUELAS.

341 EL caracter generico de estas Calenturas, consiste en un rigor, à que se sigue una Calentura fuerte, continente, inflamatoria, (289.) à la qual despues de uno, ò mas dias sobreviene una erupcion cutanea.

342 El caracter especifico depende del tiempo, del modo, del color, de la figura, de la quantidad, y qualidad, de la excrecion cutanea. Todo esto las hace variar mucho, y asi el caracter especifico de la historia de cada una de ellas, varía tambien.

343 Viruela es un contagio del pus varioloso, que se comunica à la sangre, y le introduce igual putrefaccion, ya por el cutis, ya por el pulmon, por sus vasos inhalantes, ò resorventes.

344 El contagio artificial descubre las leyes, y caminos del contagio natural, pues la Arte no sabe, ni puede hacer mas, que imitar la naturaleza, valiendose de los mismos instrumentos naturales, y aplicando unos à otros. (151.)

345 Ahora: la inoculacion se hace ya hiriendo el cutis, y aplicandole el pus varioloso, ya mojando una turunda en el pus varioloso, y aplicandola à la nariz, oliendola, ò inspirandola. Luego el contagio varioloso se comunica por el cutis, y por el pulmon. (343.)

346 El hecho del contagio es igualmente cierto, pues lo contestan uniformemente el silencio de todos los Historiadores, Poetas, Naturalistas antiguos, y el de

todos los Medicos Griegos, por otra parte sumamente exactos en descrivir las enfermedades de sus tiempos; la exactitud con que la escriven los Medicos Arabes, la confesion de los Historiadores modernos, que le dan su epoca en la Hegira, ò en las cruzadas, hablo de su manifestacion en la Europa; la misma inoculacion, cuya invencion, ciertamente es Arabe, ò Georgiana, siendo remedio de las Viruelas, muestra que fue allá su Patria; pues no se pensaria en hacerlas benignas por la Arte, si alli no fuesen tyranas, y populares, ò endemicas; finalmente los registros de las Islas del Mediterraneo, nos aseguran, que pasan à veces decurias de años, sin conocer la Viruela, hasta que llega à sus Puertos en algun Navio algun virolento, que les comunique el contagio.

347 Asegurado el contagio, (346.) y descubiertos los caminos por donde

entra, (343.) este es una especie de putrefaccion fecunda que à qualquier parte de sangre, que toca, la buelve semejante à sí, y de igual fecundidad, (59.) siempre tiene unos mismos efectos constantes, (37.) si la naturaleza usando de las fuerzas, de que Dios la dotó, no excita sus resortes, (176.) ni usa de los remedios que tiene (179.) para expulsarla, y corregirla.

348 Estos remedios, la inflamacion (162.) y la depuracion critica (229.) como efectos de una causa constante, y cierta, qual es nuestra machina; ò como leyes de su Criador se han observado constantes, y uniformes en el Norte, y en el Sur, en el Oriente, y en el Poniente, en quatrocientos años, en diferentes estaciones, y periodos como escriben los AA. de estos Países, Climas, y tiempos.

349 Algunas veces no salen estos mo-

movimientos (348.) uniformes; pero estas veces son mucho menos, y mas raras que las regulares, y eso no depende del putrido contagioso, que siempre es el mismo, y produce los mismos efectos, (347.) ni de la naturaleza, que no puede variar sus leyes; (348.) pero sí de otras circunstancias, como la impuridad, y otras putrefacciones que ya tenia la machina, al recibir el nuevo contagio; de la estacion, y del ayre que sufoca algunos movimientos de ella; y sobre todo del mal methodo que la embaraza sus movimientos regulares, y la obliga à irregulares.

350 Estas irregularidades (349.) no constituyen especies distintas. Son variedades de la misma especie, como hombre blanco, y negro, derecho, y corcobado, manco, y entero, manso, cruel, y astuto; terciana benigna, y perniciosa, que no hacen distintas es-

pe-

pecies phisicas, ni Medicas; ni varían las indicaciones, como sienten Valles, Heredia, y Sauvages; pero no se pueden bien conocer sin tener presente el proceso regular de la Viruela, por ser lo irregular comparativo, y relativo, no absoluto.

351 El proceso, ò historia de la Viruela regular es asi: empieza por rigor, siguese por una Calentura aguda, continente, inflamatoria, (289.) con lasitud flegmonosa, dolores grandes de cabeza, ojos encendidos, lacrimosos, algunos vomitos, sueños, y delirios, poca sed, orinas blancas, tenues, pálidas, adstriccion de vientre, y algunas veces colico, y alferecia, el pulso es duro, alto, inciduo, saliente, grande, veloz, y frequente.

352 Dura esta scena hasta el 4. dia, en que empiezan à verse unas manchas purpureas, planas en la cara, pecho, y es-

espinazo distintas, y separadas unas de las otras; cesa, ò disminuye entonces mucho la Calentura, completandose la erupcion, hasta el 7. en que empiezan à incharse con algun aumento de Calentura: al 11. viene nueva Calentura supuratoria, con que las Viruelas se ponen pálidas, y maduras; al 14. empiezan à secarse, rompiendo el cutis, y expulsando el pus; y la parte mas tenue se resorve adentro, y precipitado por los intestinos, forma una diarrea biliosa, ò salivacion, la qual es mayor, quanto menor fue la hinchazon de las partes externas, menor la efusion del pus cutaneo, ò mayor, y mas pronta la desecacion.

353 De la historia se saca, que el caracter especifico de la Viruela, es el de una inflamacion cutanea, formada de diferentes pustulas, que pasan à Vegigas inflamadas, con las terminaciones que le son comunes, (268.) (284.)

pues

pues aunque su terminacion regular es la supuracion, ésta puede ser perfecta, (272.) ò imperfecta, (273.) resorverse (281.) hacer los estragos, (276.) (277.) (279.) (280.) (281.) transmutarse, formando una mala metastasis, (282.) y tambien puede gangrenarse. (269.)

354 Todas estas son consequencias de la Viruela; pero aunque proprias de la inflamacion, (266.) ya son irregulares à la Viruela: (350.) los progresos de la Viruela regular, constan de quatro tiempos, inflamatorio, eruptivo, maturativo, y desecatorio. (315.) (352.)

355 Ni el tiempo inflamatorio, ni el supuratorio de la Viruela regular piden mas cautelas que las regulares, que son el methodo, la dieta antiflogistica, y antiseptica, (213.) añadiendo solo el hacer salir al enfermo de la cama, mudarle la ropa, (181.) (182.) ò à lo menos tenerlo en quanto se pueda en sitio per-

pen-

pendicular , darle pediluvios , ponerle sinapismos, ò emolientes en los pies para defenderle la cabeza de la nimia erupcion de las Viruelas, defenderle los ojos, y garganta con aguas nitradas , arrope acido , y oximiel , no omitiendo el uso de algunas lavativas antiflogisticas para repurgar los intestinos de la bile corrompida , que aumenta los estragos de la Viruela, y para la direccion; y aun algun blando purgante, despues de la sangria; lo que se hace mas necesario , quando la Calentura en el primer periodo , aparece remitente, ò intermitente, y la lengua está poco limpia.

356 Solamente quando à la inflamacion , y supuracion acompaña, y supera luego la putrefaccion ; el pus se hace *ichor* , ò sanies , y la inflamacion es luego gangrenosa : estos casos hacen las Viruelas anomalas , è irregulares, (353.) por las causas , (349.) y el tra-

tamiento de estos casos debe regularse por el propuesto. (335.) (299.)

357 El tiempo eruptivo, y desecante son los caracteristicos de la Viruela, (353.) y los que piden particular atencion; en la desecacion es necesario ayudar la naturaleza, y reforzarla para que expulse todo el pus, sin resorver ninguna parte de él; lo que se consigue por los purgantes blandos, los caldos de aves, por el suero vinoso, los opiados, la camphora, el vinagre destilado, el espiritu de Mindereri, para que no sucedan los lances prevenidos. (334.)

358 El tiempo eruptivo pide la mayor atencion, pues si la naturaleza lo hace con la moderacion en la quantidad, y qualidad que debe, y en el tiempo que corresponde, (352.) quedando el enfermo sin Calentura; es un estado critico perfecto: pocos remedios bastan: (300.)

(300.) à este estado se oponen dos; uno en que la naturaleza floxa, retarda el curso de la depuracion critica, otro en que la acelera, y precipita.

359 En el progreso retardativo la Calentura no es grande, es remitente, algunas veces intermitente, hay sopor, pulso lento, blando, orinas crasas, viscosas, lengua saburrosa, y diarreas; la erupcion se retarda hasta el 6. 8. y 12. dia, las Viruelas vienen confluentes, unidas, aplanadas, ò pocas edematosas, y gordas; todos los mas tiempos (354.) se retardan; y sobre todo, la supuracion es imperfecta, resorviendose mucho pus à la sangre, de que nacen deyecciones coliquantes, y Calentura hetica, purulenta. (276.)

360 En este progreso (359.) es necesario reflexionar bien si la retardacion nace de la poca quantidad del pus, y de su bondad; lo que se conocerá

porque las Viruelas, aunque retardadas, salen gordas, blancas, y separadas, y cesa la Calentura, (272.) y en este caso todo se debe dexar à la naturaleza, todo es seguro. (215.) (218.)

361 Pero si la retardacion es por opresion, y agoviamento de la naturaleze, lo que se conocerá por el abatimiento del pulso, persistiendo la Calentura, con opresion de las principales funciones de la vida, entonces precedida, ù omitida la sangria, es necesario echar mano de los blandos vomitivos, de los cardiacos, y diaphoreticos, de los baños de vapor, de las Cantharidas, y purgantes merçuriales; conviene el regimen cálido; (357.) pero no estuoso: esta practica tiene lugar, siempre que huviere retroceso de qualquier especie de Viruela.

362 En la 2. Calentura maturativa, ò supuratoria, quando la naturaleza

za no puede expulsar todo el pus, ácia fuera, y resorve algo para dentro, convienen los purgantes Rhabarbarinos, ò el Manná, y si hay diarreas podres, ò hemorragias, es util la quina en la tintura de rosas, ò de coral, ò con bastante espiritu de vitriolo. (357.) (302.)

363 Nada facilita tanto la salida del pus, ni desahoga mas la naturaleza, que la incision artificial de la Viruela, en pasando del estado inflamatorio al supuratorio perfecto, ò imperfecto: ella es un bubon maligno, y es necesario romperlo; la naturaleza asi lo hace, (352.) luego es necesario imitarla quando ella no puede, ò quando tarda; la demora del pus en la vegiga ocasiona su resorbicion ácia dentro, y corroyendo el cutis, dexa unos caracteres indelebles para toda la vida.

364 Es necesario ver si la naturaleza por sí misma rompe la Viruela, y fa-

facilitarle este rompimiento untandolas, y ablandando la cuticula con el aceyte de almendras dulces, y despues con agua salada; sino basta esto, se debe recurir à las tigeras, ò alfiler de plata; la cuticula no tiene sentimiento, y asi la operacion no es dolorosa; asegura la vida, (363.) y redime la hermosura de su mayor contrario.

365 Tambien se debe distinguir si los simptomas que quedan despues de las Viruelas, nacen de algun miasma inflamatorio, ò podre, lo que se conocerá por el tiempo en que apareció dicho simptoma, v. g. la tos si empezó en el tiempo inflamatorio, y dura despues de acabada enteramente la Viruela; el miasma, que lo produce, es aun inflamatorio, y debe curarse como tal, (216.) con la leche asinina: y si el simptoma empezó despues de la supuracion, debe ser juzgado producto del miasma podre,

y curado como tal, (357.) (362.) v. g. con la tinctura de palo santo en leche de Bacas. (223.)

366 Si el progreso varioloso se precipita, y acelera, (358.) à lo sumo, pasa la inflamacion à gangrena : esto se conoce por el exceso de la Calentura, por lo denegrido , aplastado , y acelerado curso de las pustulas. Convienen entonces largas sangrias, algun poco de Manná con aceyte dulce,y la quina con espiritu de vitriolo : (299.) siempre que las pustulas se anticipen (352.) muchas juntas , aplastadas , muy coloradas al principio , y que à su salida nada remite la Calentura, debemos recelar este estado, y anticipar las precauciones; en él suceden las hemorragias , el micto sanguineo; à él pertenecen las Viruelas sanguineas , que rompidas echan sangre denegrida.

367 Las diferentes rutas de estos dos

dos progresos (352.) hacen desvanecer la aparente oposicion de dos hombres tan famosos, y tan sabios como Morton, y Sidenham, que aunque escribieron, y curaron por opuestos methodos las Viruelas en el mismo clima, fue en diferentes constituciones de años, y en diferentes progresos; Morton en el retardativo, y por eso usó tanto de Bezoardicos, y diaphoreticos; Sidenham en el precipitado, y por eso se inclina tanto à el regimen, y methodo antiphlogistico: la atencion, y menuda indagacion de los progresos hará, que todo se ajuste à las circunstancias.

368 Es proprio, y peculiar de la grande, y pequeña Viruela, el formar vegigas, y pustulas en la cara; esto se puede prevenir por la inoculacion hecha en las piernas, disponiendo antes los enfermos, libertandolos de cacochilias, y de pletora, poniendolos en dieta aceste,

cente, y bañandolos bien. Asi lo ha confirmado la esperiencia reducida à la demostracion del calculo en otros climas.

369 Impedir, ò sufocar este contagio por medio de los mercuriales, impidiendo la inflamacion, y anticipandose à las leyes de la naturaleza, (348.) es una tentativa bien digna del zelo de nuestra Profesion, y de su amor à la humanidad, si una experiencia larga, y constante lo asegurare.

370 La Viruela cristalina en que aparecen dos, ò tres vegigas grandes, llenas de un suero claro, (359.) la anomala de Sidenham, la disentetica, la sanguinea, (366.) la cristalina seca, la berrucosa, la siliquosa, y la miliar, aunque sean especies de la Viruela discreta no siguen el progreso regular; (352.) las tres primeras, la anomala, la disenterica, y la sanguinea, pertenecen à la clase del progreso acelerado, (366.) la

cristalina seca, la berrucosa, la siliquosa, y miliar al progreso retardado. (359.)

371 Igualmente las confluentes cristalinas, las coherentes, las negras escorbuticas, ò sanguineas, las corinbosas, pueden distribuirse en uno, y otro progreso, aunque por la mayor parte tocan à la clase del precipitado, y piden el metodo proprio de este progreso. No son especies distintas de las Viruelas regularas, (350.) son abortos, ò irregularidades, nacidas de otros vicios complicados. (349.)

§. II.

SARAMPION.

372 LA Calentura del Sarampion es continente, è inflamatoria (341.) externa, con el caracter especifico de pequeñas manchas que nunca

ca toman grande elevacion ; al principio parecen mordeduras de insectos; pero no se desvanecen con la presion externa , elevanse siempre rubicundas, como cabezas de alfileres, con aspereza del cutis , ardor , y picazon.

273 Empiezan con rigor , à que se sigue una Calentura fuerte , continente, (267.) con pulso duro, veloz, y frequente , lasitud ulcerosa , vomitos viliosos, dolores de los hipocondrios , lagrimas involuntarias , estornudos , catarro , y tos. Este simptoma , y la falta de un aliento fetido , distingue en los primeros dias esta Calentura de las Viruelas, y mas aun , la constitucion del año ; muchas veces en este periodo hay convulsiones, delirios, lengua aspera , y dolores grandes por el espinazo.

274 Dura este periodo, regularmente , tres dias, en él empieza la erupcion, disminuye, pero no cesa del todo la Ca-

lentura, hasta el sexto, ni los otros simptomas, en el qual se resuelve esta inflamacion, cayendose el pellejo, separandose la cuticula del cutis, y renovandose.

375 Esta (375.) es su terminacion regular, y benigna; las irregulares las puede haber en el periodo inflamatorio, siendo la Calentura demasiado fuerte, ò muy floxa, lo que precipitará, ò retardará la erupcion, (358.) en el tiempo de la erupcion, si ésta no es completa ácia afuera, si es de mal color, amoratada, ò denegrida, ò si despues de hecha, retrocede, sin la descamacion, ò si se gangrena.

376 Estas irregularidades nacen de las mismas causas, que las irregularidades de las Viruelas, (349.) y el pronto retroceso, la falta de elevacion, y la terminacion sin pus visible, muestra que la inflamacion, y putrefaccion es acre, sutil, caustica. (57.)

La

377 La curacion en el tiempo inflamatorio, y eruptivo se hace con la dieta, y remedios antiflogisticos, (196.) (213.) acortando la cantidad, y numero de las sangrias, usando de algun vomitivo blando, y lavativas laxantes.

378 Como el retroceso es aqui tan facil (375.) el salir de la cama, no siendo en una estacion muy calurosa, puede tener su riesgo; bien entendido, que mucho menos apruebo el regimen caliente, el ayre estuoso, y no renovado.

379 El tiempo de la desecacion, y aumentada transpiracion, se debe entender prolongarse hasta los 21. dias, y en todo este tiempo se debe usar de la dieta, y remedios (357.)

380 El caso del retroceso pide las operaciones, (301.) y los remedios (357.) como en el progreso retardativo, (359.) (360.) el de la anticipacion, precipitacion, mal color, y gangrenismo, se debe

be reglar por las resoluciones: (366.) y las resultas del Sarampion, como las de las Viruelas, (365.) el Sarampion anomalo, el anginoso, y el varioloso, son efecto de las irregularidades. (376.)

§. III.

CALENTURA ERISIPELATOSA.

381 CAlentura erisipelatosa externa es una Calentura continua, continente, (267.) inflamatoria (289.) externa, (341,) à que sobreviene una erupcion cutanea, plana, extensa, colorada, que tocada con el dedo, desaparece, y buelve.

382 Este caracter (381.) manifiesta bien que la inflamacion se hace en la tunica celulosa, (286.) y de la porcion oleosa, tenue, serosa, que prontamente se desvanece, y muda. (307.)

Em-

383 Empieza con rigor, dura 24. y 48. horas, con toda la fuerza de las inflamatorias, con vomitos colericos, lengua seca, grande sed, calor urente, ardor, anxiedad, inquietud, retraccion de hipocondrios, delirio, respiracion magna, y rara; todo lo qual cesa, ò disminuye mucho en apareciendo la Erisipela que cunde, se estiende, y muda de un lugar à otro; dura la erupcion hasta el 9. y al 14. termina regularmente por resolucion, en forma de escamas, ò separacion de la cuticula, dexando las partes edemastosas por algun tiempo.

384 Las irregularidades de esta Calentura se conocen en el mal color de la erisipela, en acometer partes principales, no cesando la Calentura, ò renovandose con nuevo frio, en la terminacion por supuracion, ò gangrena, y en retroceso.

385 La curacion de Erisipela regular

lar debe ser la misma, (377.) huyendo de apositos externos que traen mas daño que utilidad. La curacion de las irregularidades de la Erisipela, tambien se debe conformar con lo dispuesto, (380.) à las irregulares pertenecen la Erisipela tiphoides, la venenosa, la pestilente, la contagiosa, la simptomatica en las hidropesias, escorbutos, quemaduras, de frutos venenosos, &c.

§. IV.

CALENTURA ESCARLATINA, ò purpurea.

386 ES una Calentura continente, (267.) inflamatoria, (289.) externa, (341.) con una erupcion colorada à todo el cuerpo, que queda aspero, y picante; formase en la tunica celulosa, porque huye al tacto, (382.)

y en los vasos limphaticos del cutis *errore loci.* (286.)

387 Empieza con rigor, vomitos biliosos, retraccion de hipocondrios, anxiedad, orinas descoloridas, y en el aumento sale luego la purpura por todo el cuerpo; termina al tercero, ò al sexto dia, por resolucion, con escamas, ò separacion de la cuticula, sudor, y diarrea biliosa.

388 La curacion regular es la misma, (385.) puede tener las mismas irregularidades que la Erisipela, y deben manejarse, del mismo modo (385.) acomete à niños, à Athletas, à hombres vinosos, y dados à piperados, à las mugeres antes de la primera menstruaccion, y à las preñadas.

389 Purpura galica sobreviene despues del retroceso de alguna gonorrea, ò bubon venereo, en que por medio de alguna Calentura la naturaleza arroja es-

te veneno al cutis, se depura por pustulas, ò manchas coloradas, especialmente en la frente: su antidoto son los leños, y el mercurio, administrados con proporcion al temperamento, y constitucion del enfermo.

390 Purpura blanca, acomete à las puerperas, lactantes, escorbuticos, y catarrosos. Es una Calentura inflamatoria limphatica, (333.) en que la naturaleza se depura de algun suero acre, impuro ácia el cutis, en forma de menudos granos, poco perceptibles à la vista, sensibles al tacto, y blancos, sigue los progresos, y pide la curacion de la Calentura limphatica, (335.) de la Miliar, (392.) y de las enfermedades, con que se complica: debiendo hacer diferencia entre la complicacion verdadera, en que las dos enfermedades persisten hasta el fin, lo que pide conplicacion de remedios; y la complicacion aparente; en la

qual

qual el primer periodo presenta dos enfermedades, v. g. Calentura miliar con pulmonía, y luego esta se desvanece, y persiste la miliar, la qual debe ser todo el objeto de la curacion; esta conplicacion aparente la percibe el Medico habil por la falta de alguna señal caracteristica de la enfermedad aparente.

391 Purpura miliar; empieza una Calentura blanda al primero dia sin sed, con propension al sudor; al tercero dia se aumenta con horrores vagos, convulsiones, sueños pesados, perturbados, y mal aspecto; salen al 3. ò 4. dia hasta el 11. pustulas blancas, ò rubras discretas, que se elevan hasta la grandeza de un grano de mijo, y entonces cesan, ò se mitigan los simptomas, la terminacion se hace al 14. por descamacion; si no cesan, tiene estos caracteres, continuos sudores, fetidos, sin alivio, orina blanca, pulso contraido,

angustia de corazon, suspiros, dolores pungentes en los dedos, vigilia, delirio, convulsiones; despues repentinamente viene el gangrenismo, mueren convulsos, aphonicos, y soporosos, siempre bañados en sudores, sus cadaveres se conservan calientes por mucho tiempo, y van echando sangre por todas las partes à la sepultura.

392 Tambien esta (391.) es una Calentura inflamatoria, limphatica, (333.) con esta erupcion miliar, que si es critica, y perfecta se cura por el mismo methodo, (335.) si no es critica perfecta, se complica con el gangrenismo, por lo impuro y acre del suero; en este segundo caso las sangrias deben ser pocas, y cortas, algun vomitivo, ò purgante blando tiene lugar en el primer periodo; y en el segundo las emulsiones camphoradas, dando el alcamphor à escrupulos, y dracmas, y la tintura de qui-

quina, huyendo de cantharidas, y de regimen calido. Las ventosas sajadas, los clisteres laxantes, los sinapismos, los acidos vegetales, y minerales, bien dilutos, y el opio; mientras duran los simptomas activos; pero quando llegan los pasivos del gangrenismo, entonces son necesarias las cantharidas, la quina, la canfora, el almiscle, el succino, y el ethiope mineral, teniendo presentes en el retroceso, y poca elevacion, las ideas de las Viruelas; (301.) (366.) y esta diferencia de simptomas activos, y pasivos, (401.) basta para conciliar los diferentes methodos de Allion, y Hamilton, y reducir las variedades à un punto fijo, quitando la incerteza de la Medicina.

393 Purpura vesticular es una Calentura inflamatoria limphatica, (333.) en que la erupcion nunca es critica, y se hace por unas vegigas grandes, como

mo avellanas, llenas de un suero amarillo caustico, que quando se rompen, forman llagas depascentes, y contagiosas; estas aparecen ya en los miembros, ya en el tronco, ya en la garganta; los otros simptomas son correspondientes à este suero; los vomitivos, el bezoartico acetoso, el espiritu de Mindereri, el liquor anodino mineral, y la quina son sus genuinos remedios.

394 Purpura apthosa, es una Calentura limphatica, (333.) con erupcion de pustulas blancas, con su costra densa, que en el fondo forma unas llagas mas, ò menos corrosivas en los labios, en la lengua, boca, y garganta; pide los vomitivos blandos, los purgantes Rhabarbarinos, interpolados con las emulsiones camphoradas, y à veces con la quina: estas (391.) (393.) (394.) suelen ser contagiosas: en los niños se curan facilmente con colatorios de miel ro-

rosada, con algunas gotas de espiritu de vitriolo, limpiandoles, y corroborandoles las primeras vias.

GENERO QUARTO.

CALENTURAS CORRUPTIVAS, y podres agudas.

§. I.

LEYES DE LA PUTREFACCION.

395 CAlentura podre aguda, es una Calentura continua continente, y pertenece à esta misma clase (248.) porque su calor sensible es igual, (267.) pero no tan fuerte, y suave como en las diarias, y sinochales, (253.) ni tan ardiente, y seco como en las inflamatorias, (289.) ni dura tanto como en las heticas. (488.)

396 Siendo la putrefaccion un movi-

vimiento intestino, *versus omnes plagas*, opuesto el movimiento circulatorio *versus unam plagam* ; (141.) y siendo el movimiento circular con el juego de los sólidos, y liquidos, el exercicio, la funcion, y las fuerzas de la misma vida, (140.) quanto mayor fuere la putrefaccion, menores han de ser las fuerzas de la vida mas abatida, y mas postrada quedará. (173.)

397 La inflamacion tambien es opuesta à la putrefaccion, porque es un efecto de la vida estimulada, (157.) y la putrefaccion opuesta à las fuerzas de la vida, (396.) porque la inflamacion condensa, quanto la putrefaccion disuelve, (144.) y por que es su remedio. (159.)

398 Luego los caracteres especificos de la inflamacion, la Calentura fuerte, la dureza del pulso, y la densidad de la sangre, (289.) no los puede haver

ver en la Calentura podre, (397.) antes debe haver los contrarios.

399 Luego los caracteres de la Calentura podre, deben ser Calentura remisa, floxedad de pulso, y disolucion de la sangre, con fetor, que son los contrarios de la inflamacion, (398.) y de la vida. (396.)

400 Pero la floxedad del pulso es abatimiento, y postracion de fuerzas vitales, (396.) la disolucion es gangrenismo, (219.) (269.) y este es el mayor peligro; luego los simptomas mas peligrosos en estas Calenturas, no son efectos de la vida irritada, (227.) ni de la Calentura, como exercicio de la vida, (26.) pues no siendo su causa, no le son proporcionales, ni le pueden corresponder.

401 Luego es tambien caracter de la Calentura podre, la improporcion de los simptomas peligrosos, (400.) con

la Calentura remisa, y floxedad de pulso, à que no corresponden.

402 Estos simptomas peligrosos (400.) no son efectos de la vida, ni le corresponden, (401.) luego no pueden ser activos, porque no tenemos accion, sino en la vida, y de la vida; luego deben ser pasivos (227.) los que se hallan tambien en los cadaveres, como disoluciones, estancaciones, corrupciones, livor, fetor, frialdad, &c. (391.)

403 La Calentura, donde se hallen solo los simptomas pasivos, será totalmente podre, donde se hallen muchos, tendrá muchos de podre, y poco de inflamatoria, donde se hallen algunos solos, empezará la putrefaccion, y este es otro caracter.

404 Por mas contrarias, y opuestas que sean inflamacion, y putrefaccion, (397.) tambien se suelen complicar en diferentes partes, y liquidos

de

de nuestra machina, (222.) y aun en la misma parte, y humor, la inflamacion puede ser superficial, la putrefaccion central. Asi lo observó Hecquet en la Peste de Maseilla, (222.) y es muy proprio, y familiar de nuestro clima. (226.)

405 Los diferentes grados en que se puede complicar la inflamacion, y la putrefaccion, (404.) los simptomas activos, y pasivos, (403.) la Calentura, y los simptomas improporcionados, (401.) los diferentes grados de la disolucion, (399.) los liquidos, ò partes que se disuelven, (73.) y el modo de su disolucion, (54.) (55.) (56.) (57.) (65.) constituirán otras tantas especies de Calentura podre.

406 Pero todas estas especies que se pueden infinitamente variar, (405.) y formar diferentes epidemias en diferentes estaciones, ò constituciones, de año, y à veces en la misma estacion, por la diversidad de los sujetos, que la

reciben, convienen en el mismo genero, y tienen los mismos caracteres. (399.) (401.) (403.)

407 Teniendo los mismos caracteres esenciales, (406.) siempre es la misma entidad, siempre ha de tener las mismas causas productivas, y las mismas opuestas; siempre ha de tener una razon suficiente para existir, y otra para ser destruida. (349.)

408 De aqui resulta la conformidad de los remedios antisepticos en todos tiempos, y climas, los amargos balsamicos, y los acidos, y aun los alcalinos volatiles, (46.) imitando los correctivos naturales, que nos enseña la naturaleza. (179.)

409 Puede haber variedades, ya en combinar los acidos con los balsamicos, (222.) ya en corregir la putrefaccion solo con los balsamicos, y diaphoreticos, segun el grado, progresos,

y sujetos de la putrefaccion, (405.) y grados de la inflamacion, con que se complica. (404.)

410 Quando la putrefaccion se reciba en la colera natural, ò se complique mucha inflamacion, los verdaderos antisepticos serán los acidos vegetales. Pero quando la inflamacion fuese carbunculosa; las hemorragias, y coliquaciones precipitadas, fetidas, denegridas, ò lividas; los antisepticos serán los acidos minerales.

411 Quando la putrefaccion sea lenta, viscosa, recibida en las limphas, y liquidos mucilaginosos, serán antisepticos los amargos, y las sales volatiles.

412 Quando la putrefaccion sea ya fija, y schirrosa, los mismos putrefacientes serán su remedio, v. g. el mercurio, la cicuta. (224.)

413 Quando la putrefaccion supera ya à la inflamacion, y à la vida, y amena-

za

za el gangrenismo, la quina es el mejor antiseptico de todos. (299.)

414 Casi siempre hay estas complicaciones de accidentes, (409.) y por eso casi siempre debe haber complicaciones de remedios.

413 Esta misma complicacion de indicaciones, y remedios se observa en qualquier inflamacion (221.) (222.) en las Viruelas, (356.) en el galico, en el escorbuto, que se complican en muchos sujetos con inflamaciones; por eso con el mercurio se administra la leche, y con los antiscorbuticos los acidos.

416 Lo mismo (415.) enseña la historia de las pestes, y epidemias que trae Diemerbroech, refiere, y compara Pringle, y Arbunhot, que solo varían en graduaciones accidentales.

417 La variedad que observó Sidenham en los principios de las epidemias, en que aprovechaba el mismo remedio

que

que dañaba, ò se inutilizaba al fin, se observó al mismo tiempo en la peste de Marsella; pero fue en los remedios evacuantes, que no atacan, ni corrigen la putrefaccion, ò en la eleccion, combinacion, y graduacion de los antisepcos; (409.) pero esto solo es accidental, y sucederá siempre; pues estas diferencias accidentales no pueden confundir jamás à las leyes fijas, con que en el universo cada especie de causas produce solo una especie de efectos con los mismos caracteres esenciales: tal es la putrefaccion, (407.) instrumento el mayor, y mas general de la naturaleza. (28.)

418 Las causas de la putrefaccion son, y deben ser las mismas efectivas, (417.) cierto grado de calor, y de humedad (37.) las dipositivas, y impeditivas son muchas, y diferentes. (37.) (38.) (39.) (40.) (41.) (42.) (43.) (44.) (45.) (84.)

(84.) (85.) (90.) (95.) (106.) (108.) &c.

419 Luego donde huviere este grado de calor, y de humedad, menos causas impedientes que foventes ; ese será el país nativo , originario , endemico de la putrefaccion, de la malignidad , y de la peste , que son grados de la putrefaccion.

420 Esto se ve todos los años en el Egipto , donde hay una epoca fija de la produccion, duracion , y extincion de la peste , regulada geometricamente por los aumentos , è inundaciones del Nilo, y por los ayres que soplan , como observó Alpino , y trae Arbuthnot.

421 La propagacion pide casi las mismas fuerzas que la produccion : y asi el contagio se verá donde huviere las mismas causas eficientes, las mismas dispositivas , y menos impedientes.

422 Pero la propagacion, siendo una segunda produccion , no necesita

 tan-

tantas fuerzas como la primera, ni tantas disposiciones, ni la separacion de tantos inconvenientes; bastará que haya algunas disposiciones, y que los contrarios no sean los mas poderosos.

423 Por esta causa, (422.) la Peste se sufoca con los yelos, y se aumenta con los calores, entre nosotros el ayre Norte la extingue, el Sur la exalta.

424 Luego la Peste se puede propagar à qualquier Pais, y hacer en él sus estragos, aunque en él no haya tanto calor como en Egypto, ni las inundaciones del Nilo, ni las Ethesias, con tal que no haya los contrarios poderosos. (423.)

425 Esta comunicacion de putrefaccion de un lugar à otro, se llama epidemia: Esta, ò se hace por medio del ayre, que produce la misma putrefaccion en otro País, y entonces necesita tener las fuerzas, (419.) ò que lle-

va los miasmas podridos, y entonces basta que no tenga los impedimentos fuertes, (423.) y que coadyuve en algun modo su fecundidad.

426 Aunque haya otros medios de comunicar, y transplantar la putrefaccion, siempre es necesario que el ayre le sea favorable, y no enteramente opuesto.

427 Por eso observó constante Hipocrates las qualidades sensibles del ayre para arreglar sus epidemias, y lo mismo observan oy dia, constantemente, los Egypcios del gran Cayro.

428 Hipocrates no paraba su observacion solo en el conocimiento de las qualidades sensibles que tenia el ayre quando se manifestaba la epidemia en su estacion, empezaba à hacer la observacion por el Otoño, quando se engendra mas la putrefaccion; observaba sus qualidades sensibles, y los ayres

res que soplaban ; observaba si en el Invierno hacia aquel frio, y ayres, que la podian extinguir, corregir, ò castrar, lo mismo, continuaba en la Primavera, para saber los progresos con que se explicaria en el Verano.

429 Sabía muy bien Hipocrates que la putrefaccion se comunica por miasmas podres por el ayre, pues en la peste del Ilirico, mandó cerrar los montes de su País, por donde soplaba el ayre del Ilirico.

430 Pero reconocia Hipocrates igualmente, que si el ayre no tuviese aquellas qualidades sensibles, (423.) foventes de la putrefaccion, ésta haria pocos progresos, y sería infecunda: en esto mas sabio, y experimentado que Sidenham.

431 Las diferentes especies de animales, y vegetales que hay en el universo piden diferentes grados de calor, y

humedad para su conservacion: el frio, y sequedad totales, todo lo esterilizan: y diferentes grados de calor, y humedad para su putrefaccion, y corrupcion.

432 Por esto (431.) el unico movimiento del Sol por la Ecliptica, formando diferentes grados de calor en diferentes Países, hermosea la tierra llenandola de diferentes, y tan varias producciones; y aun la hermosea mas, renovando estas producciones, excitando con su calor unas semillas, y destruyendo otras con la putrefaccion.

433 Por lo mismo (431.) puede la putrefaccion cundir mas en una especie vegetal, ò animal que en otras; la epidemia, y la Peste, y los que usaren, ò comieren de aquella especie podre, pueden sentir sus daños, aunque la estacion sea favorable para los que los gustan, ò usan.

434 Tambien suele haver putre-

fac-

facciones particulares, que parecen independientes del ayre, en los terremotos centrales, en las Carceles, en los Hospitales, en los Exercitos, en los Navios, en las Plazas sitiadas, y en otros muchos lances, de manera que de la poca disposicion del ayre, y de la mucha de la materia, resulte la razon suficiente para la putrefaccion; (407.) pero su propagacion será mayor, ò menor, ò ninguna, segun la disposicion del ayre, (426.) tendrá los mismos caracteres, (406.) luego la misma causa, y efectos, (37.) y los mismos remedios contrarios. (408.)

§. II.

CALENTURA PODRE simple aguda.

435 ESTA es una Calentura podre, aguda, (395.) con los caracteres de la putrefaccion, (399.) al principio, y al fin, aunque en grado remiso, y con los inflamatorios en el medio, (398.) sin maculas, ni evacuaciones copiosas, que sigan el curso de la enfermedad. Los antiguos la llamaron podre biliosa.

436 Historia. Algunos dias antes de empezar la Calentura, sienten los enfermos un grande abatimiento de cuerpo, y animo, peso en la cabeza, dolores de riñones, y de las rodillas, poco apetito, mal gusto en la boca, sueños inquietos, y dolores grandes de cabeza,

sin

sin otro simptoma; despues sobreviene un ligero frio, ò horror, à que sigue un calor acre mordaz, y seco, el pulso con el calor se hace fuerte, y veloz; pero nunca duro, con el qual se aumenta el dolor de cabeza, hay nauseas, regueldos, vomitos, la boca amarga: asi sigue hasta que por la mañana disminuye un poco, quedando el enfermo en esta breve declinacion muy abatido.

437 La lengua está blanca, y puerca, y mas aun los dientes, el aliento, ò respiracion es algo fetida, la orina varía mucho en esta enfermedad en consistencia, quantidad, y color, ordinariamente orinan poco, y blanco, ò amarillo, los enfermos están constipados de vientre, y si tienen algunas deyecciones, son pequeñas, varias, y frequentes, que no alivian; sienten flatos, y meteorismos en el vientre, el cutis está seco, y si tienen algunos

sudores, ni son abundantes, ni universales, ni alivian.

438 Si esta Calentura no es conocida, si se ha abandonado, ò maltratado, toma el caracter de maligna, de que luego hablaremos; pero siendo conocida, y tratada como conviene, se conserva con estos simptomas todo el estado, hasta que empiezan à disminuirse en la declinacion; el dolor de cabeza es menos violento, los cursos vienen mas abundantes, y con alivio, las orinas, aunque varias, vienen en mas copia, la lengua se limpia, recobrase con un poco de sueño dulce, que reanima las fuerzas; el color de la cara se restablece, y los ojos recobran aquel brillante que havian perdido.

439 Esta Calentura no tiene termino fijo para bien, ni para mal; mata al 9. al 18. al 20. y al 40. liberta regularmente, ò luego despues de las pri-

meras evaquaciones, ò despues de seis semanas; pero la suerte, por lo comun, se decide desde el 14. hasta el 30.

440 La dieta debe tener las condiciones, (195.) encargando sobre todo la renovacion, y purificacion de la machina, (177. *& seqq.*) como sumamente necesaria, è importante en este caso.

441 El methodo consiste en variar, y proporcionar los remedios, segun prevalezca el estado inflamatorio, ò el podre; quando prevalece lo inflamatorio, conviene alguna sangria, las ptisanas acescentes, con bastante cremor de tartaro, y lavativas; quando lo inflamatorio no supera, conviene la Hipecaquana, y el Rhabarbaro con el cremor de Tartaro, epicraticamente usado, interpolando las ptisanas, y en el estado, y declinacion las emulsiones camphoradas. (409.)

§. III.

CALENTURA PODRE, MALIGNA.

442 ESTA es la misma Calentura, podre, (436.) con los simptomas de la putrefaccion, mas aumentados, (399.) en grado mayor, à saber; abatimienro de fuerzas, disolucion, y excrecion de liquidos, fetor, abundancia de simptomas pasivos, (403.) è improporcion de simptomas con la Calentura, (401.) y complicacion de inflamacion. (404.)

443 Historia. Empieza con una pérdida total de fuerzas, sin preceder evacuacion, ò trabajo; un abatimiento del animo, que pone à los enfermos casi insensibles, è indiferentes para todas las ocupaciones de la vida, una mudanza total de fisonomía, ò aspecto

to de la cara, y sobre todo, en los ojos, vienen pequeños frios, que alternan por 24. horas, con pequeños accesos de calor; un grande mal de cabeza, riñones, y rodillas; otras veces no sienten dolor alguno, pero sí congojas, y desmayos; nada de sueño, pero un continuo azorramiento, con poco delirio, y sordera, y quando se despiertan, es con un ayre extraordinario, y espantado, que parecen se distraen violentamente de algun negocio serio, y ordinariamente en nada piensan; algunos tienen delirios furiosos, un peso, y opresion en la boca del estomago.

444 Tienen algunos movimientos convulsivos, que se conocen en los pulsos, en la cara, en los brazos, y piernas, se les desvanecen los sentidos, algunos los pierden todos cinco, y se curan: es comun que pierdan la vista, el oído, y la voz, que empieza por afi-

narse, y ponerse ronca, algunos tienen un dolor fijo en alguna parte del bajo vientre, que en lo fuerte de la enfermedad de repente se desvanece por alguna gangrena, la lengua algunas veces no tiene mudanza, otras, está cargada de un sarro obscuro; raras veces se pone seca, las mas, se pone ahumada.

445 El vientre unas veces está mole, y floxo, otras tendido con meteorismos, el pulso siempre es floxo, y frequente, mas que en el estado natural; algunas veces es frequentisimo; el cutis, ni caliente, ni seco, ni mojado, algunas veces se cubre de manchas, ò petechias, de un color fusco, amoratado, ò cardeno en el cuello, brazos, y espaldas, otras, tiene unas largas manchas, denegridas, como golpes de palo; las orinas son casi siempre crudas, menos coloradas, que en lo natural, algunas salen de color de leche; viene una diarrea

ne-

negra, y fetida, que es mortal

446 A algunos enfermos se les forman llagas de mal color en la boca, y en el paladar: à otros se forman abscesos, y bubones debajo de los brazos, y en las parotidas; à otros se les gangrenan los pies, y manos; las fuerzas se aniquilan, la cabeza se ofusca, el enfermo está siempre sobre las espaldas echado, con los brazos, y manos caidos, sobrevienen convulsiones, coge la ropa, el pecho se pone estertoroso, y muere.

447 Algunos tienen hemorragias, ò deyecciones coliquantes, que casi siempre son mortales en esta enfermedad; por la mañana siempre sienten algun alivio: el termino de ella es muy irregular; unos mueren al 7. ò 8. dia, otros entre 12. y 14. otros al fin de cinco, ò seis semanas.

448 Algunos se curan al 7. otros al 14. otros al fin de algunas semanas;

las

las señales que anuncian la curacion, son un poco mas de fuerza en el pulso, las orinas mas cocidas, la cabeza despejada, el recobro de los sentidos, aunque quede la sordera, un sudor caliente, universal; pero no copioso: quitada la Calentura quedan los enfermos sumamente debiles, y es necesario grande cuidado con ellos.

449 La principal parte del tratamiento consiste en la renovacion de ropa, y sabanas, y ayre todos los dias; (184.) sahumando el aposento con vinagre echado sobre las ascuas, maxima tan importe para los enfermos, como para los asistentes; la dieta debe tener las condiciones. (196.)

450 En quanto à los remedios generales, la sangria casi siempre es nociva; las escarificaciones tienen mas utilidad si hay algo de inflamacion, la hipecaquana, Rabarbaro, los Tamarindos,

el

el Cremor de tartaro, son purgantes necesarios, si las fuerzas lo permiten, y alguna grande evacuacion no los contraindica; las Cantharidas, no haviendo inflamacion, ni coliquacion, pueden traer utilidad.

451 Los correctivos, ò bezoardicos, deben ajustarse à las condiciones, (409.) hasta (413.) los mejores son los del numero; (357.) pero sobre todos es la ptisana aceda con la quina, y las emulsiones camphoradas, la aplicacion de animales vivos, ò muertos sobre los enfermos para atraer el veneno es muy dañosa, porque antes aumenta la putrefaccion. (107.)

452 Esta Calentura (442.) se mezcla con todas las otras: con las Viruelas, con el Sarampion, con la purpura, con la Erisipela, con la Pleuritica, con las pulmonías, con los catarros, con las opthalmias, con las disenterias, &c.

y à todas las hace malignas, y atabardilladas en ciertas constituciones de años, y de estados; su discernimiento pide la habilidad de todo un Medico; estas son las epidemias; cuya regla fija es reconocer qual de las dos causas predomina, si la inflamacion, ò la putrefaccion, y ajustar à estos dos polos el tratamiento, no apartandose mucho de las atenciones debidas à la parte atacada, y à la enfermedad, que aparentemente se caracteriza. (405.)

453 Calentura sinochal podre, siempre decrescente, es una Calentura que empieza inflamacion, y pasa à podre maligna, con la postracion de fuerzas, y coliquàcion.

454 Calentura corruptiva, disolvente, coliquante, la Plica Polonica, el sudor Anglico, es esta misma maligna podre à quien alguna emorragia, ò evaquacion podre, sigue la mayor parte

el tiempo de la enfermedad ; pide los acidos minerales, las tierras lemnias, la camphora , la quina , y antes la hipecaquana , el Rhab, la corteza de naranjas , los baños frios , y la Sima-Rouba.

455 Calentura punticular , petechial, tabardillo miliar , es esta misma Calentura , à quien salen manchas , y acompañan hasta fin , pide especialmente los acidos minerales , el espiritu de Mindereri, la camphora , y la quina , y algunas escarificaciones ; ni en ésta , ni en la corruptiva convienen Cantharidas.

456 Calentura maligna nerviosa es esta misma Calentura , atacando, y abatiendo especialmente los nervios , y las funciones animales ; no pide alguna evacuacion de la Arte , pide solo muchos , y repetidos parches de Cantharidas , el espiritu de Mindereri , y la Camphora , y almizcle.

457 Calentura Castrense , hospita-

laria, carcelaria, nautica, mendicante, de carestias, de grandes tristezas, de silos, de minas, de terremotos, ò subterraneos abiertos, la Thiphoides de los antiguos, es la misma, en que apenas se reconoce Calentura, y luego el gangrenismo; pide la purificacion, renovacion, y sahumerios, (449.) y los antisepticos, y parches. (456.)

§. IV.

PESTE.

458 CAlenturas malignas, Calenturas epidemicas, Endemicas, Sporadicas, Pestilentes, y la Peste, aunque tengan caracteres especificos diferentes, solo son grados diversos de putrefaccion, y convienen en los mismos caracteres genericos.

459 Las Calenturas malignas tienen

nen los caracteres, (442.) las endemicas, (425.) las sporadicas son la putrefaccion complicada con diferentes enfermedades, aparentes en diferentes sugetos, (452.) las pestilentes son las que matan la mayor parte de los enfermos.

460 Peste es una Calentura maligna podre contagiosa, que rompe en carbunculos, antraces, bubones, y manchas lividas, cutaneas.

461 En ella unas veces viene la putrefaccion acompañada de una grande inflamacion, como sucedió en la Peste de Marsella, otras la putrefaccion supera luego à todo, como sucedió en la Peste de Londres.

462 La Peste es siempre la misma enfermedad caracterizada, (460.) como la Viruela, consta de las historias, que tenemos de la Peste, empezando de la que refiere Thucidides.

463 En nuestro ayre nunca se en-

gendra Peste, como nunca huvo Viruelas, antes del comercio de los Sarracenos con los Europeos; (346.) de que se sigue, que es vano, y panico el terror de temer la Peste periodica en la Europa, mientras que los Eclipses, ò Cometas no alteren insignemente nuestra atmosfera.

464 De la historia (462.) consta que la Peste siempre nos ha venido de Africa, en cuyo País, los Cadaveres humanos se sepultan en el Nilo, que con sus inundaciones, y estagnaciones, las Etesias, y su particular calor, forma esta fatal putrefaccion humana, que tiene caracteres especiales, y distintos. (462.)

465 La verdadera, y pura Peste humana, es incomunicable à los animales, y viceversa, (67.) consta de la historia; pero otros grados de putrefaccion pueden ser comunes à muchas especies. (434.)

466 Si la Peste humana se engendra=

drase entre nosotros, seguiria las leyes de las otras fuerzas, ò leyes de la naturaleza: empezaria pequeña, aumentaria su furor, y declinaria. Lo contrario se experimenta, porque los principios de las Pestes son los mas crueles. (62.)

467 Puede inocularse la Peste, como la Viruela; pero en lugar de mitigarla, aumentariamos sus estragos.

468 El contagio sigue las leyes, (61.) (423.) no las comunes de las otras fuerzas, ni es explicable por los insectos, ni por el terror. (64.)

469 Igual disposicion para recibir la Peste, producen el sumo terror Europeo, que la supersticion fatidica de los Turcos; las prudentes cautelas, tomadas con confianza, es el mas util preservativo.

470 La cautela mas prudente para los particulares, es la ausencia, y retiro del lugar apestado; para el publico, es el acampamento militar en Barracas, al ay-

ayre descubierto, en sitios elevados, cuidando mucho de la limpieza, y purificacion del ayre con repetidas descargas de Artilleria, y fuegos artificiales. Este acampamento debe tener mucha anchura, y deben separarse los enfermos, colocandolos en sitios diferentes, y proprios.

471 Las cosas mas proprias à guardar, y transportar el contagio, son el algodon, la seda, el lino, la lana, y el lienzo, el papel, los libros, el aceyte, las plumas, y pellejos.

472 Todas estas cosas se deben lavar bien en agua corriente, arenosa, ù odorifica, sahumarlas con antisepticos, tenerlas al ayre estendidas, no plegadas, ò en fardos, y guardarlas asi hasta los yelos, (423.) la custodia debe ser vigilantisima, porque la codicia particular no repara en los daños publicos; su exploracion se puede hacer por aquellos

su-

sugetos, que por sus culpas están destinados por la Justicia à la muerte, porque por medio de animales no es tan segura la prueba. (465.)

473 Ni conviene quemarlas, porque el fuego volatiliza, y esparce los miasmas podridos en la atmosfera: asi se observó en las Pestes de Genova, y Londres, por eso los sahumerios antisepticos deben ser en ayre cerrado, à donde el fuego pueda consumir, ò mudar la configuracion de los miàsmas pestilentes.

474 Los cadaveres deben ser sepultados de noche, por no infundir tanto terror con su numero, y porque faltando el calor del dia, no se exalta tanto la putrefaccion; lejos del acampamento, y en cuevas profundas.

475 Las casas, las carceles, silos, cuevas, y piezas estrechas, deben dexarse sahumar cerradas, y abrirlas despues con

con un cordon que embarace los hurtos; la cal, y el yeso exaltan la putrefaccion, (45.) por eso, ni en los cadaveres, ni en las casas deben permitirse.

476 Quando la Epidemia se manifiesta en alguna Carcel, ù otro Ayuntamiento semejante, el mas pronto remedio es la separacion, y distancia de las personas; asi lo hice yo, y lo practicó Eller en Postdam con feliz suceso. (99.)

477 Quando empieza por los alimentos (434) la mudanza en mejores, y el entierro de los antiguos es su remedio.

478 Los antisepticos proprios de nuestro clima, son la renovacion del ayre, el movimiento de las aguas, los fuegos militares, y artificiales de polvora, ò de leños, resinosos odoriferos, nuestras flores, y aromas, la musica, la limpieza, y los truenos; y tambien los terremotos, quando no son centrales,

asi

asi por el movimiento, como por el azufre. (183.) (449.)

479 Quando el calor promueve la putrefaccion, (58.) convienen nuestras rosas, violetas, claveles, lirios, azucenas, angelicas, azar, ò naranjas, limones, cidras, el anís, el azufre, vinagre, y nitro.

480 Quando la humedad la promueve (59.) conviene el espliego, romero, mejorana, el menjui, estoraque, ajos, cebollas, pimientos, pimienta, clavo, canela, tabaco, y polvora: el mercurio, y el arsenico no son amuletos, antes fomentan la Peste.

481 Los preservativos de la Peste son los acidos aromaticos de naranjas, limones, granadas, manzanas, ubas, peras, la cidra, la zedoaria, el torongil, el tabaco, la quina, y la polvora; la alegria, y la ausencia, ò distancia unos de otros: los que asisten à los apestados deben lavarse, y oler siempre algun vinagre aromatico.

482 Los remedios correctivos de la Peste son los antisepticos, mezclados con los antiflogisticos. (451.)

483 Las evacuaciones generales de sangrias, purgas, vomitivos, poco lugar tienen donde una minima particula putrida basta para destruir la machina; con todo, si empieza con vigor la inflamacion, puede tener lugar la sangria, ò la escarificacion, sino la hipecaquana. (450.)

484 En tiempo de los Carbunclos antraces, bubones, ò petechias, convienen interiormente las ptisanas acidas con la quina, y el alcanfor, y exteriormente las escarificaciones, y digestivos.

485 Las Pestes de Marsella, Aix, y de Londres, tuvieron los caracteres; (461.) en el mismo tiempo se observó una Peste benigna en otras Ciudades de Francia, en que los bubones se supuraban perfectamente: otra interna, cruelisima, en que los bubones no salian

à fuera, y se formaban en las partes internas, lo que se conoció por la diseccion.

486 Peste carbunculosa, Peste ardiente de Syam, es la que viene acompañada de carbunclos, y flegmones: curase con sangrias, y aceyte de vitriolo, escarificando los carbunclos, y poniendoles digestivos con aloes, mirra, y camphora.

487 Peste escorbutica es la que sobre los simptomas de la Peste trae la putrefaccion de las encías; Peste remitente es la que viene con Calentura remitente, y pide la quina. La escorbutica pide los cocimientos acidos, y antiscorbuticos con la quina.

GENERO QUINTO.

CALENTURA HABITUAL.

§. I.

CALENTURA HECTICA.

488 LA calentura habitual es continua continente, perseverando siempre el mismo grado de calor sensible, (248.) à excepcion de los crecimientos vespertinos, y de los que vienen por movimientos del cuerpo, y del animo; pero este calor es lento, acre, seco, poco sensible à los enfermos que lo tienen habitual, que los consume, y deseca, y dura uno, dos, ò tres meses, y tal vez un año.

489 Calentura hectica, es esta Calentura habitual, nacida de llaga interna por el pus, resorvido à que se llama

ma hectica ptisica, ò nacida de eschirros tuberculos, y otros vicios ocultos en los sólidos, que embarazando el circulo de la sangre, la dexan incapáz de nutrir, y pervirtiendo la misma sangre la llena de tal acrimonía podre, ò espurca, que no sirve para nutrir las otras partes.

490 La hectica ptisica tiene su etiologia, (276.) su curacion está descripta, (225.) (365.) la que nace de eschirros ocultos, ò escrofulas tiene su curacion, (283.) (306.) todas ellas tienen tres grados que las distinguen en su peligro, pues la acrimonía, y putrefaccion, ò se comunica à la parte aquea, y rorida, con que están cubiertas todas nuestras partes interiores, y constituye el primer grado de acrimonía, y desecacion; ò al sebo, y gordura que se acumula en la tunica celulosa, que ponia brillantes, y suaves nuestras partes, y su corrupcion, ò desecacion las dexa

as-

asperas, feas, y horrorosas, hundidos los ojos, retraidas las megillas, sienes, y pantorrillas, ò finalmente, se comunica al gluten que une, y afirma las partes sólidas, de que resultan la incurvacion de las uñas, la caida de los pelos, las deyecciones coliquantes, y las hidropesias. Los baños, ò inmersiones en tierra virgen; las peregrinaciones por tierra, y mas por las regiones elevadas, países montanosos, secos, sulfureos, y marinos, con total mudanza de la machina, son los mejores remedios.

491 Hectica dorsal acomete à los recien casados, y muy exercitados en las palestras de Venus, con dolores de lomos, y hormigueos por el espinazo; la abstinencia de los Sacrificios, y la dieta lactea los cura: hectica galica depende del vicio venereo, mal curado, ò de los remedios mal administrados; su recto uso es, su curacion, (389.)

hec-

hectica escorbutica, la que dá à los escorbuticos en su ultimo estado: el suero de leche, y los antiscorbuticos acidos la curan; hectica escrofulosa acomete à los que tienen escrofulas internas, que se sospechan por las externas; curanse con la agua marina, con el mercurio, y con la cicuta.

492 Hectica icterica, amarilla, ò negra, hectica hidropica, hectica blanca, ò pálida de las Virgenes, hectica amatoria, curanse por el methodo de sus enfermedades principales: Hectica de lombrices, curase con el mercurio, el santonico, y los acidos: hectica del amor de la patria, curase con la buelta à los ayres natalicios: hectica rachitica, curase con la rubia tinctorum: hectica de los niños, curase con el Rhab. y la miel, y el jabon: hectica natural, la que padecen todos los hombres despues de comer, y nos conduce por el marasmo se-

senil à la muerte, esta es incurable.

CLASE SEGUNDA.

CALENTURAS INTERMITENTES.

GENERO PRIMERO.

CALENTURAS QUOTIDIANAS.

§. I.

493 EL caracter de esta clase, es quando el enfermo queda por algunas horas perfectamente limpio de Calentura, ya sea esto verificado por el numero de las pulsaciones, (33.) ya por el Thermometro, (32.) ya por el sentimiento del enfermo, y por el tacto del Medico, (34.) ya por todo junto. (35.)

494 El caracter generico de las Calenturas quotidianas, consiste en que to-

todos los dias repitan, y todos los dias suelten y dexen libre al enfermo.

495 Pero este caracter generico algunas veces se obscurece, y se confunde en las que tienen una remision largisima, ò que son subintrantes.

496 En este caso seria necesario apelar al tiempo de la general declinacion, en que ya vienen perfectamente intermitentes, como hacen los Botanicos que esperan al tiempo de florecer, ò de fructificar para distinguir las plantas.

497 Pero como este conocimiento ya viene tarde, y puede traer perjuicios al enfermo, (252.) el Medico debe recurrir al sedemiento latericio, al genio epidemico reynante, y à la historia; para poder lograr un conocimiento util à la humanidad.

498 Historia. Empiezan con esperezos, y simples refrigeraciones de las extremidades, siguese un calor blando

que lentamente crece, y nunca llega à tomar grande aumento, termina à las 16. y à las 20. horas con mucho sudor viscoso, larga copia de orinas blancas, subpalidas, que poco à poco se van enardeciendo, y colorando mas, hasta que en el estado universal se buelven latericias; traen vomitos blancos, ò verdes, deyecciones cenicientas, glutinosas, lengua puerca, los dientes saburrosos, sin sed, la cabeza pesada, y soñolienta, el pulso contrahido, y mas tardo que en las otras Calenturas; vienen por el invierno, por parte de tarde, y de noche, son familiares à los obesos, niños glotones, poltrones, y à las mugeres; duran dos meses.

499 Esta Calentura tiene el genio de una inflamacion edematosa, que todos los dias empieza con espasmo, y horror, y todos los dias termina con sudor copioso, y viscoso.

500 Este (499.) es su caracter es-

pe-

pecifico, por él se distingue de las continuas, de las subintrantes, de las limphaticas, y de las mesentericas.

501 El methodo curativo, apropriado al caracter especifico, (499.) y à la historia, (498.) consiste en ayudar los movimientos, y fuerzas de la naturaleza, ya ayudandola à romper, ya volatilizando, y exaltando la putrefaccion para que se volatilice, se disipe, ò se dome. (224.)

502 La dieta debe ser moderada, de caldos de aves, y de animales ligeros; el quarto debe ser alto, mirando al medio dia, sahumado todos los dias con fuegos de yervas aromaticas, la alcoba estrecha, y de poca luz en el invierno, la cama dura, de la qual se debe hacer salir al enfermo (304.) algunas horas cada dia, frotarle el vientre, y el espinazo, huyendo de las costipaciones.

503 Conviene poco la sangria, mas los vomitivos antimoniales, ò vegetales, y los purgantes salinos; los digestivos de sales volatiles, gomas, jabones, el cocimiento amargo, y quando à los 30. ò 40. dias la orina aparezca latericia, la quina con sales alcalinas, volátiles, en quantidad de dos onzas, repitiendo otras dos, por todo el mes siguiente, para precaver las recaidas.

504 Algunas veces se ponen estos edemas, como yeso, (499.) y forman los atheromas à que los antiguos llamaron pituita gipsea, ò vitrea, la que vemos salir ya por curso, ya por vomito, y tal la he visto, que costó trabajo al romperse en el almirez; si esta forma las quotidianas, bien se dexa ver que sus progresos serán mas lentos, y tardos. (498.)

505 La curacion no se puede hacer en este caso, sino procurando una ri-

rigorosa inflamacion, ò coliquacion, como se hace con los escrofulosos galicados, por medio de los grandes vomitivos, de los purgantes drasticos, de las aguas cardiacas, sacadas por cohobacion de las sales alcalinas volatiles, de las fijas tachenianas, de las cantharidas; y quando todo esto no baste, se debe recurrir al turbit mineral, al sublimado corrosivo, al ens veneris, y ultimamente, à la quina, con los marciales.

506 Estas Calenturas (494.) (504.) vienen solo à cuerpos endebles, cachochimicos, cacheticos, hidropicos, ictericos, y obstruidos; en estos sujetos debemos mirar, si las fuerzas vitales son capaces de disolver aquellos succos, pues siendolo, mejor es dexar à la naturaleza, y no emprender la curacion; ella lo hace lenta, y seguramente; no siendolo, debemos valernos de la quina, por necesidad, y continuarla seis meses en los aspectos lunares.

GENERO SEGUNDO.

TERCIANAS.

§. I.

507 TErcianas, son aquellas Calenturas que vienen en dias alternados, ò con uno en medio de descanso.

508 Su caracter, medico especifico, que las distingue de las demás intermitentes, consiste en la pronta aparicion del sedimiento latericio, que viene luego en la declinacion de la primera accesion.

509 Historia. Empiezan con rigor vomitos, y deyecciones biliosas, despues de media, y à lo mas de una ora, se sigue un calor ardiente, ustivo al tacto, sed, lengua aspera, algo pálida, delirio, y mudanza continua de sitio, pulso duro, contrahido, lleno, y frequente, ori-

orinas blancas en el principio, y aumento de cada accesion ; encendidas en el estado, latericias en la declinacion ; el paroxismo dura 12. horas, empieza por la mañana, es frequente en Primavera, y Verano en Jovenes, y en Climas calientes.

510 La terciana legitima, descripta en esta historia (509.) dura 14. dias, tiene siete paroxismos, ò circuitos ; es una enfermedad aguda, su crise propria, es por pustulas inflamatorias à la boca, y nariz; si la suprimen antes de los 14. dias, buelve de nuevo, con mas fuerza, à renovar su tragedia.

511 Este genero de pustulas, (510.) y su agudeza, muestra que el miasma podre se fomenta en la sangre biliosa, que se inflama. (159.)

512 Las deyecciones biliosas, el sedimiento lactericio, el color icterico de todos los tercianarios ; los abscesos,

y

y gangrenas del higado, que se han hallado en las disecciones de los tercianarios, prueban (509.) que el higado es la parte afecta, ò nido de las Tercianas, ò foco, que llamaban los antiguos.

513 Este theorema (512.) se debe estender à todas las Calenturas intermitentes; en todas, ò padece, ò viene à padecer el higado, como muestra el sedimiento latericio, (497.) (508.) y colores ictericos, que en todos se vienen à hallar.

514 Como la putrefaccion en estas Calenturas (507.) es ustiva, è inflamatoria (511.) no se debe negar la agua à los enfermos, (188.) en ellas, no aumenta la putrefaccion, como sucede en otras Calenturas, en que prudentemente la negaban los antiguos; en el frio se debe dar tibia, y fria en la Calentura. (189.)

515 El enfermo debe estar en

Quarto ancho, enrramado, con fuentes artificiales, la cama sobre parras, ò paja, con cortinas verdes, la musica, el salir de la cama, la renovacion total (181.) es necesaria, y la dieta debe ser la Posca de los Griegos, el Ponche de los Ingleses, ò el Gaspacho de los Españoles, lejos de la accesion.

516 Aunque las Tercianas son regularmente saludables, y terminan por sí mismas à los 14. dias, (510.) no debe destituirse de remedios el enfermo, con justo temor de que la putrefaccion prevalezca, ò que la inflamacion no se haga carbunculosa. (215.)

517 Quando las Tercianas acometan à cuerpos impuros, se debe observar en los primeros tres paroxismos, si el movimiento febril es depuratorio imperfecto, ò corruptivo; (358.) en el primer caso la naturaleza tiene poca necesidad de la Arte, que debe emplear-

se en arreglar la dieta ; (515.) en el segundo caso necesitan todo el socorro de la Arte.

518 Los remedios deben dirigirse primero à la inflamacion, y despues à la putrefaccion; echa una sangria, se dará el vomitivo de oximiel, ò hipecaquana, los clisteres, los purgantes blandos antiflogisticos, y seguir con los diluentes nitrados, acidos, pediluvios, y fricciones humedas.

519 Esto mismo (518.) debe continuarse mientras dure la sequedad de la lengua, la dureza del pulso, la tenuidad de las orinas, que muestran que la inflamacion prevalece (289.) à la putrefaccion; en este estado no conviene la quina.

§. II.

LEYES FIJAS DE LAS Calenturas intermitentes.

520 EL sedimiento latericio, (508.) formado de una porcion de colera, (511.) es indicio preciso del tiempo en que la inflamacion declina, y la putrefaccion prevalece, (509.) y en que la quina es necesaria para corregirla con su virtud balsamica, y antiseptica, observada en la infusion de carnes podridas, y sanas, de las quales corrige las primeras, y preserva las segundas, y experimentada interior, y exteriormente en las gangrenas.

521 En las Tercianas siempre se debe administrar la quina con zumo de limon, ò de naranjas agrias, ò con nitro en alguna ptisana fresca. (511.)

522 En las quotidianas, (494.) y en las quartanas, solo conviene la quina quando aparece el sedimiento latericio, (503.) esto es, quando ellas se aproximan à el punto convergente, ò foco de las Tercianas, quando la pituita, y melancolía, por la putrefaccion adquiren la naturaleza colerica; quando el higado llega à padecer, y manifiesta su ofensa en los colores, y orinas ictericas, (513.) lo que sucede por la putrefaccion, como enseña la Phisiologia.

523 No intento persuadir à hacer estas conversiones de humores phisicas; (522.) basta que sean medicas; y que de unas enfermedades cronicas, como son las quotidianas, y quartanas, se formen agudas, quales son las Tercianas, (510.) este fue el grande secreto de los antiguos que deben algunas veces imitar los Modernos.

524 Llegando à este punto (522.)

se

se curan igualmente todas las Calenturas podres, sean continentes, habituales, intermitentes, ò continuas accesionales, con el mismo remedio (520.) como las Calenturas inflamatorias, todas siguen las mismas leyes, y methodo. (292.) (293.)

525 La curacion indefectible de todas las Calenturas (524.) endemicas, epidemias malignas, pestilentes, continentes, intermitentes, continuas, consiste en el methodo de curar la inflamacion, (292.) la putrefaccion, (522.) y en manejar la combinacion de las dos; quedando solo variedad, en las evaquaciones, y remedios generales. (417.)

526 Las epidemias de Tercianas, la postracion de fuerzas, que ordinariamente traen, mucho mas las perniciosas, las pustulas que traen las benignas, (510.) los bubones que traen las perniciosas, lo endemicas, que son, y frequentes en Países de aguas corrompidas, y calientes, lo ra-

raras que son en el Norte, el silencio de ellas en tiempo de la verdadera peste, convence que son grados de peste, que pertenecen al mismo genero, que tienen el mismo caracter, (460.) y piden el mismo remedio, (522.) (524.) asi como las Viruelas benignas, y malignas, discretas, y confluentes, que constituyen el mismo genero. (350.)

527 La historia de los vientos de las estaciones, de los aspectos Planetarios, de las estancaciones, y corrupciones de las aguas, frutos, y animales naturales, y forasteros, de las guerras, sitios, inundaciones, ayres encarcelados, penurias, artes, comercios, metheoros sublimes, è inferiores, nos podria poner en estado de predecir la abundancia, genio, ò caracter especifico de las Calenturas.

528 Pero para conocer cientificamente su caracter generico, y el me-

to-

todo que le corresponde, (525.) (526.) sirve mucho el barómetro, el thermometro, el hygrometro, en una palabra, la Aerometria. (427.)

529 La quina dada en tiempo de la accesion, cura con mas facilidad, y en menos quantidad las Calenturas intermitentes, como en ellas no domine la inflamacion; (519.) pero no afianza las recidivas.

530 Ni el eleboro de Hipocrates, ni la theriaca de Galeno, ni el antimonio de Paracelso, ni el opio de Helmoncio, ni los sudorificos antes del frio de Boerhawe, ni los marciales, las sales alcalinas fijas, el mercurio de Riverio, ni los amargos, que no son balsamicos, y antisepticos, serán jamás remedios proprios de las Tercianas, (520.) son remedios generales, que obran mudando la machina, (525.) utiles en ciertas circunstancias, y sumamente nocivos en otras.

§. III.

PRECAUCION DE RECIDIVAS en las intermitentes.

531 LA precaucion de las recidivas es otro punto esencial, en el tratamiento de las Tercianas, y en que resplandece mas la Arte; debiendo confesarse, que muchas veces la impericia de los Medicos, y la impaciencia de los enfermos, especialmente los de mayor esfera, atropellan las leyes de la naturaleza, y los preceptos de la Arte.

532 Ninguna precaucion se puede tomar mas ajustada que la que se funda en las leyes de la curacion; (259.) respectar la inflamacion, y la putrefaccion son los dos polos que se deben mirar. (518.)

533 La inflamacion se precave por el methodo, (260.) la putrefaccion es fe-

fecundisima por ser el instrumento universal con que la naturaleza se immortaliza por sus renovaciones, (28.) los preservativos generales son (481.) por ser la Terciana del caracter. (526.)

534 La quina repetida en las conjunciones de la Luna, por tiempo de un mes, mudando ayres, vestidos, y cama, evitando las grandes constipaciones, conservándose siempre en el grado del calor de la Primavera exteriormente, impide la renovacion de la putrefaccion, y de las Tercianas.

535 Quando la putrefaccion esté en cuerpos muy cachochimicos, obstruidos, galicados, escorbuticos, entonces la putrefaccion de todos estos vicios podrá imposibilitar à que la quina acabe de corregir su putrefaccion particular, complete la curacion sin temor de recidivas.

536 Sobre todo, el mejor preser-

vativo de las Tercianas, es no precipitar su curacion, esperar sus crises, (510.) dexar pasar el estado inflamatorio, y aparecer el sedimiento latericio, quando no hay urgencia en contrario.

537 Quantas veces la supresion intempestiva, y precipitada de las Tercianas, trae una hipocondria, un escorbuto, una epilepsia, una cardialgia, y otras enfermedades lastimosas, que acaban la vida, ò la dexan languida para siempre.

538 En estos casos, (537.) los mismos enfermos que pidieron, y instaron por la pronta curacion de las Tercianas, las desean renovadas, y los Medicos que se desvanecieron de su feliz exterminio, se arrepienten de su conducta.

539 Pero aun en estos lances (537.) tiene recursos la Arte manejada con destreza; pues los baños frios en Rios, cuyas margenes sean charcos, una cierta porcion de sales alcalinas fijas, ò de aceytes

tes esenciales, aplicados con mucho tiento; puede hacer revivir las Tercianas, y desvanecer sus productos, respetando siempre el estado de las fuerzas, y de las entrañas.

§. IV.

METHODO DE USAR LA QUINA.

540 LOS impedimentos dirimentes de la quina, presentes los quales, ella es inutil, ò nociva, son absceso, inflamacion, obstruccion, schirro tuberculo, cancer, entrañas corruptas, y cachochilias de otras enfermedades.

541 La quantidad necesaria de quina para curar, y precaver las tercianas, es de tres, ò quatro onzas, en substancia; su dosis regular es una dragma.

542 La sal fija de la quina, y su espiritu, son totalmente inutiles; la sal

esencial, bien hecha, es mas provechosa, y se dá en menos quantidad; el extracto sólido, ò liquido tiene fuerzas blandas; los cocimientos son ineficaces, y las tinturas en agua, como no sean llenas de sales alcalinas, espiritus, ò aceytes, que disuelvan las partes resinosas balsamicas de la quina.

543 El vehiculo de la quina se puede acomodar à los simptomas, y al temperamento del enfermo; puede conbinarse con opio, en casos de dolores, y convulsiones; con acero en casos de obstrucciones, con purgantes quando la cachochilia, y brevedad urgen; pero despues de su ultimo uso, no convienen purgantes, por no irritar, y renovar los espasmos.

544 Ninguna mezcla destruye la virtud balsamica de la quina, como se experimenta con los mas balsamos, y resinas, que son intransmutables; solo

lo

lo añejo de ella, su adulteracion, y la extraccion por tintura, la pone inutil.

545 La quina es un vegetal, cuyo uso jamás daña à la vida, antes fortifica sus funciones todas, preserva su corrupcion, y la alarga; no produce las obstrucciones, las hipocondrias, las hidropesias, las heticas, y otras enfermedades que falsamente se le atribuyen, antes las cura à estas mismas enfermedades en sí mismas, y en sus causas, curando las Tercianas, de quien ellas son efecto.

546 Su abuso, y mal methodo de no darla legitima, de darla antes de tiempo, en substancia, quando debe ser en tintura, en corta, ò excesiva quantidad, sin la preparacion conveniente, sin el menstruo, ò vehiculo proprio al enfermo, y à los simptomas, puede acarrear algunos daños mas, ò menos dificiles de remediar.

Si

547 Si ninguna mezcla puede alterar la virtud balsamica de la quina, (544.) inutil será prohibir en su uso los acidos, los dulces, ò los amargos; con todas estas mezclas la he visto siempre producir los mismo efectos; pero no será justo darla con la comida, ni cerca de ella, para que la saliva del estomago, y la bile libres de partes alimenticias, puedan disolver bien, y tinturarse de esta corteza.

548 No siendo necesario regimen para la quina, lo es mucho para las Tercianas: estas en su periodo son una enfermedad aguda, fuera de él son una enfermedad cronica, en el paroxismo piden una dieta tenue, fuera de él la dieta mediocre.

549 Establecida la dieta, en quanto à la quantidad, (548.) resta establecerla en la qualidad, ésta en uno, y otro tiempo debe ser opuesta à la inflamacion

cion, y à la putrefaccion (532.) (515.) antiflogistica, y antiseptica.

§. V.

TERCIANAS PERNICIOSAS.

550 LA historia de las Tercianas perniciosas, es la misma de las Tercianas benignas, (509.) añadiendo à ella que su inflamacion es caustica, y carbunculosa, y su putrefaccion es coliquativa.

551 Por eso se caracterizan con violentos espasmos, dolores, delirios, y convulsiones, ò con hemorragias, y coliquaciones, sincopes, y sopores que disminuyen con la accesion, cesan con ella, y buelven à repetir.

552 Por estos caracteres (551.) se especifican todas, ya sean las que traen decubito à la parte principal primaria,

ò secundariamente, ya sean las sincopales, y coliquativas, y ya las que llaman de depravada materia.

553 Lo cierto es, que una inflamacion carbunculosa, una putrefaccion coliquativa, no se encuentra recibida, sino en aquellos sucos estraños, que llamaron biles preternaturales los antiguos, engendrados de alimentos corruptos, en ayres corruptos, con aguas impuras, despues de grandes excesos del cuerpo, y del animo; asi lo declaran los efectos, y los excretos. (551.) (307.)

554 Las tercianas perniciosas no manifiestan todo su furor luego al principio, muestran algunas señales de su malicia en las primeras accesiones, y se declaran totalmente à la tercera, ò quarta accesion, sino las anticipa algun error, ò casualidad.

555 Para que se admiren las sabias leyes de la naturaleza, que declara

ra la Terciana perniciosa, se observa imediatamente el sedimento latericio, que declara su causa, y su remedio. (520.)

556 Por esto, (555.) sin perder tiempo, es necesario empezar à usar la quina, dando una onza entre una, y otra acesion, en la dosis ordinaria, repetida de dos en dos horas, ò tomando la onza toda junta, como aconseja Torti, aunque sea en la misma acesion, pasado el frio.

557 Asi como es error en las Tercianas benignas empezar luego à dar la quina, sin hacer las evaquaciones universales, ya purificando el estomago para dejar la limpha gastrica, pura, y capaz de tinturarse de la quina, ya disminuyendo la sangre para disminuir la inflamacion; asi seria mas dañoso error en las Tercianas perniciosas, diferir la administracion de la quina por quenta de los remedios generales, que

no corrigen la putrefaccion, que en este caso es rápida, y funesta. (547.) (556.)

558 La quina en los dolores, convulsiones, y delirios, se debe administrar en tintura aquosa, con acidos, opio, y nitro; en sopores con las sales alcalinas volatiles, y parches de Cantaridas, en hemoragias, fluxos coliquativos en forma solida mezclada con las tierras lemnias, alumbre, y vitriolo, en las sincopales, se debe dar interiormente con el Rabarbaro, enlodando, y ventilando por fuera al enfermo.

559 He estado en País feracisimo de Tercianas perniciosas, cuyo Medico docto, por la observacion, las curaba todas con el espiritu de vitriolo, diluido en agua; pero siempre es lo mas seguro juntarle la quina.

560 Suspendida la Terciana perniciosa, en faltando dos correspondencias, será util hacer las evaquaciones generales

les necesarias, que se omitieron por la urgencia para quitar todo el fomento de la putrefaccion, y despues seguir en tomar la quina hasta quatro onzas para preservar de las recaidas,

§. VI.

TERCIANAS ESPUREAS.

561 TErcianas *nothas mayoris famæ, y minoris famæ*, ò espurias, son aquellas, que si vienen en dias alternados; pero sus paroxismos son extensos, su carrera total mas larga, mayor sarro en la lengua, menos sed; en las de menor fama hay mas sed, pulso duro, y rigor.

562 El methodo debe variar en los remedios generales; son necesarios repetidos purgantes, ò vomitivos, incidentes de muchas clases, alguna vez san-

gria, y tarde la quina, porque tambien tarde aparece el sedimento latericio.

GENERO TERCERO.

QUARTANAS.

§. I.

563 QUartanas son unas Calenturas intermitentes (493.) que repiten al quarto dia, esto es, que dexan al enfermo dos dias libres.

564 Historia. Empiezan en el Otoño, de parte de tarde, despues de comer con un rigor muy estenso, y molesto, que dura algunas veces tres, y quatro horas; el color de la cara es aplomado, siguese un calor grande ustivo, sed, dolores tensivos en las espaldas, è hipocondrios, pulso duro, grande, veloz, y desigual, duran 16. horas, y termi-

nán con larguisimos sudores, deyecciones denegridas, fluxo hemorroidal.

565 Las orinas salen tenues hasta el quinto, en que apareciendo el sedimento latericio, suelen terminar al sexto mes, sin seguir la carrera de las agudas, ya se haga el computo por las horas que duran las accesiones, ya por dias; otras veces suelen durar un año, y mas, yo las he observado de veinte años de duracion.

566 Los efectos descriptos, (564.) y los excretos prueban que la inflamacion, y putrefaccion residen en esta enfermedad, en la parte mas densa, y crasa de la sangre, que los antiguos llamaron melancolia, ò en la colera espesa, adusta, denegrida, carbonacea, que se dice atrabilis.

567 Muchas veces suelen ser favorables las Quartanas, depurando el Cuerpo de obstrucciones, y de acres que hie-

hieren à los nervios por medio de las grandes concusiones con que empiezan, y de los grandes sudores con que terminan.

568 Otras veces ellas mismas ponen al cuerpo impuro, hipicondriaco, ò por supresion intempestiva, (536.) ò por excesos, y desordenes que se cometen durante su curso.

569 Esta diferencia (567.) (568.) la debe hacer la observacion; si en los dias intercalares se sintiesen las fuerzas vigorosas, y las funciones restablecidas, se deben dexar correr su curso, sin suprimirlas intempestivamente, (567.) porque dan aumento al cuerpo, lo depuran, vencen enfermedades cronicas, y prolongan la vida. (517.)

570 Al contrario, si las fuerzas se afloxan, las funciones se desordenan en las Quartanas, se deben curar con sanguijuelas, repetidos vomitivos, y purgan-

gantes dados en el dia de la Quartana 6. horas antes de empezar, incindentes, y diluentes, como gomas, jabones, sales neutras, opuestas al caracter de la causa, zumos depurados de yervas lactescentes, y antiscorbuticas, y de naranjas, hacer dieta solo de esto, ò solo de miel, y ultimamente la quina dada en el dia de la Quartana, apareciendo el sedimento latericio, y continuada hasta seis onzas en los dias de los aspectos lunares, por preservativo.

571 Ultimamente, tambien se pueden curar mas brevemente las Quartanas, haciendolas doblar, y mudandolas en Tercianas (523.) con el uso de las sales alcalinas, y aceytes esenciales, (539.) ò de la theriaca de Galeno, y de los piperados, y causticos externos, que imperitamente administra el vulgo; si el temperamento, y otras circunstancias no hicieren este methodo peligroso.

§. II.

§. II.

VARIEDADES DE LAS Calenturas intermitentes.

572 SUelen las Calenturas intermitentes duplicarse, hacerse irregulares, variar, y transfigurarse.

573 Las quotidianas (494.) se duplican quando en el mismo dia, en el estado de una empieza otra con nuevo frio.

574 Las tercianas (507.) se doblan quando en el dia 2. libre viene nueva Terciana, cuyos simptomas, y horas corresponden exactamente al dia 4. asi como la del dia 1. corresponde à la del dia 3. la segunda que viene en dia par, suele ser mas blanda, y mas pequeña que la del dia impar; pero ésta cesa, y termina primero.

Las

575 Las Quartanas (563.) se doblan quando en el 2. dia viene una correspondiente al 4. y si en el 3. viene otra correspondiente al 5. no al 1. ni al 2. se llama triplicada, este caracter, el temperamento del enfermo, la orden de los simptómas, el primitivo genio con que aparecieron, hará distinguir la Quartana doble, y triple de la Terciana doble, y de la quotidiana.

576 La duplicacion de las Calenturas indica mayor peligro, nueva putrefaccion, comunicada à diferente porcion del mismo humor.

577 En estos casos (576.) no se debe atender tanto à la disposicion phisica de los simptomas; pero mas à la Medica, esto es, aquella orden que siguen, y por esta se deben arreglar los remedios.

578 En la duplicacion de las Calenturas se anticipan las crises, y el ries-

go, (576.) el buen methodo pide que no se muden las indicaciones, ni los remedios; pero que se acelere su uso, y se les aumente la quantidad. (556.) (560.)

579 Las Calenturas intermitentes, unas veces son constantisimas en la hora, como el mas ajustado relox; otras veces se anticipan, otras se retardan; las que se anticipan traen mas riesgo, tienen las crises, y terminos mas prontos, y el uso de los remedios debe ser el mismo. (578.)

580 Algunas Calenturas intermitentes mudan facilmente de genio, pasandose de Tercianas à quotidianas, ò à quartanas, y al contrario; en estos lances debe el Medico atender al primer genio que mostraron, que suele ser el mas firme, ò al epidemico reynante, ò al endemico del País, ò al estacionario, ò arreglarse, à los sim-

simptomas mas relevantes, para no confundirse, ni errar la curacion con la perplexidad. (577.) (578.)

581 No es cordura fiarse siempre solo à la orden de la repeticion en las Calenturas periodicas; pero sí tambien al caracter de los simptomas contestes con los excretos.

582 Otras Calenturas intermitentes hay totalmente erraticas, sin orden, ni periodo cierto; estas será bueno dexarlas asimismas, hasta que se hagan constantes, y aparezca el sedimento latericio para curarlas; esto es en el caso que no traygan simptoma peligroso, porque entonces se debe arreglar al numero. (580.)

583 De este genio (582.) son las quintanas, las seistanas, las setimanas, las mensuales, y las anuales, las quales, si no vienen por la supresion de algun paroxismo, ni traen sedimiento latericio, no pertenecen à la clase de

las intermitentes no piden la quina, son formacion, ò rotura de algun absceso, ò mudanza grande de la naturaleza.

584 Las Calenturas intermitentes, unas son vernales, otras autumnales, teniendo estas el genio de las Quartanas, con las crises largas, simptomas, lentos pasivos, con predominio de la putrefaccion, aunque por la orden de la repeticion parezcan quotidianas, ò Tercianas; y logrando las vernales el caracter de las Tercianas, con simptomas violentos, activos, inflamatorios, crises breves, sedimento latericio pronto, aunque repitan como Quartanas, ò como quotidianas; y al caracter, y genio de los simptomas se debe acomodar la curacion, no à la orden de la repeticion de los periodos. (581.)

585 Es preciso confesar que las methamorfosis de las Calenturas son mu-

muchas, y varias, que es necesario estar bien practico en ellas, para que el Medico no las yerre; unas veces oculta la naturaleza las Calenturas intermitentes, debaxo de la apariencia de otras enfermedades; quántos dolores de costado, quántas apoplegias, ò sopores, quántos reumatismos, quántas diarreas han parecido, que no fueron mas que Calenturas intermitentes, y se curaron con la quina? Asi lo confiesan los mayores practicos.

586 Otras veces, al contrario, aparecen Calenturas intermitentes, puras constantes, regulares, y no lo son, porque despues aparecen Viruelas, Sarampion, Purpura, Tabardillo, Erisipela, Reumatisimo, Escorbuto, Galico, &c. por esto nos debemos arreglar a lo dispuesto. (580.) (581.)

§. III.

§. III.

COMPLICACION DE CALENTURAS intermitentes.

687 LA complicacion de una Terciana, con una quotidiana, es frequente, esta es el himitriteo, ò semiterciana de Galeno, de Baglivo, y de Hoffman, no la de Hippocrates, ni de Espigelio, (323.) esta es menos peligrosa.

588 El caracter de ella (587.) es ser horrorosa, esto es, empezar siempre con horror, aquel grado de frio medio entre el rigor, y la simple refrigeracion, que se extiende mucha parte de la acesion; siempre al 3. dia los simptomas son mas fuertes, las crises son lentisimas, vienen à los 40. y 60. dias por cursos, ò parotidas; inclinan à sopor, acometen

à

à mugeres , niños estudiosos , y flojos.

589 Estas (587.) se llaman Mesentericas, quando desde el principio, hasta el estado sigue un dolor de cabeza gravativo, que les obliga à tener los ojos cerrados; pero son las Mesentericas cachochimicas de Verna, no las inflamatorias.

590 Piden muchos digestivos , y purgantes epicraticos, y la quina tarde, y siempre mezclada con marciales.

591 La complicacion de una Terciana, con una Quartana, pide los antisepticos prontos.

592 Complicanse tambien las Calenturas intermitentes con las inflamatorias , las disolutivas, las purulentas, con las heticas ulcerosas , las convulsivas, las reumaticas , las artriticas, las escorbuticas, hipicondriacas , variolosas, morbilosas, purpureas , hidropicas , lochiales, y de las menstruadas , y

ges-

gestantes, y en estos casos se debe seguir un methodo, medio, en que se atienda à curar las intermitentes, sin aumentar las otras Calenturas, con remedios blandos, no reusando la quina en menstruo proporcionado à la enfermedad complicada.

593 Se ha observado siempre, quando à una inflamacion sobreviene una Calentura intermitente, la inflamacion se resuelve pronto; los dolores de costado, pulmonías, frenesis, viruelas, y purpuras, siempre que tienen periodos constantes, son cachochimicos, ceden à los purgantes, y à la quina; ya lo conoció Hippocrates, quando dixo que el rigor desvanecia la Calentura continua.

594 Pero quando en las enfermedades los periodos son inconstantes, irregulares, quando no hay sedimiento latericio, ni se mezcla algun caracter epidemico, ò endemico, no se debe hacer ca-

caso de los periodos, que muchas veces son supuratorios. (586.)

595 Quando las convulsiones son de infarcto, ò de acres acidos, austetos, glutinosos, las Tercianas, y Quartanas las curan felizmente; pero no quando son de inflamacion inanicion, ò resecacion, ni quando los acres son alcalinos.

596 En los Reumatismos, Fluxiones, Galico, y Escorbuto, Viruelas, y Purpuras, los periodos, sin las circunstancias (594.) son falaces.

597 En el retocados del pecho, se puede dar la quina con leche asinina, ò con caldo de Pollo.

598 El estado de las gestantes menstruadas, paridas, y lactantes, no se ofende con el uso de la quina.

519 Tambien en las disoluciones, en las evaquaciones criticas, ò simptomaticas, coliquantes podridas aparecen

Calenturas intermitentes con todo su aparato que engaña à los poco expertos; pero este se desvanece despues de algun tiempo, y se declaran de otro caracter mas constante. (594.)

600 Las Calenturas intermitentes se hacen continuas, quando se buelven subintrantes, y las continuas pasan tambien à intermitentes.

601 Finalmente, las Calenturas intermitentes, degeneran en hipocondrias, diarreas, colicos, escorbutos, cachexias, diarreas, reumatismos, heticas espurias, febriculas lentas, con tal pertinacia, y furor, à veces, que cesando el colico v. g. viene la Terciana, cesando la Terciana, viene el colico, el methodo debe ser medio. (592.) Para esto sirve la sal esencial de quina, su extracto sólido, ò liquido, una ligera tintura en suero; la quina con marciales, y digestivos, observando qual fue la primi-

ti-

tiva enfermedad, el genio endemico, ò epidemico, y el sedimiento latericio, para poder acudir à la enfermedad primaria, causa de la secundaria. (380.)

CLASE TERCERA.

CALENTURAS CONTINUAS accesionales.

GENERO PRIMERO.

QUOTIDIANA CONTINUA.

§. I.

602 EL caracter de esta clase consiste en que el enfermo nunca se limpia de Calentura; pero ésta unas horas es mayor, otras menor, y asi difiere de las intermitentes, (493.) y de las continentes. (267.)

603 El caracter generico, se reduce al de la Calentura continua que todos

los dias à ciertas horas toma incremento, y à ciertas horas disminuye, quedando siempre una Calentura remisa, que por eso le llamaron remitente.

604 Historia. Empiezan con ligeros horrores, grandes lasitudes, dolores de cabeza gravativos, color pálido vomitos blancos, y verde, lengua limosa, aliento acido, fetido, pulso languido, y frequente, poco aumento en el calor, y éste por parte de tarde, ò de noche, sus crises son por orinas, cursos, y sudores à los 20. 30. 60. dias.

605 Distinguese de las mesentericas, en que el horror es menos en las quotidianas, y no tienen correspondencias al 3. dia, pues tienen todos los dias iguales. De las limphaticas en la falta de dolores reumaticos, de coriza, y de tos.

606 Si en las quotidianas aparecen lethargos, immobilidad, sitio supino, le-

leves delirios, y vertigos frequentes, olvidos, respiracion parva, y rara, postracion de fuerzas, se llaman malignas coagulatorias; y se distinguen de las nerviosas, por que en estas, los simptomas capitales empiezan desde principio; en las quotidianas no vienen sino en el estado.

607 Piden los purgantes epicraticos, los alcalinos volatiles, y diaphoreticos, juntos con los antisepticos.

GENERO SEGUNDO.

TERCIANA CONTINUA.

§. I.

608 ES una Calentura continua que tiene sus aumentos, y remisiones fijas, cada tercero dia, à horas ciertas.

609 Historia. Empieza con rigor cur-

cursos, y vomitos biliosos, amargura de boca, dolor pungitivo en la cabeza, congoja en el estomago, tremor del labio inferior, grande sed, aspereza de cutis, lasitud ulcerosa, tiene remision por la noche, en cuyo estado se conserva el dia siguiente, hasta que en el 3. renueva los mismos simptomas, sin nuevo frio, ò rigor; por esta remision, y exacerbacion, se distingue de las ardientes inflamatorias; dura el estado hasta el 14. tiempo en que los sudores, pustulas de la boca, las diarreas antes azafranadas, ahora subpalidas, las orinas lactericias deponen sedimento blanco, è igual, que anuncia la declinacion al 21.

610 Pero quando al 2. dia se nota tambien aumento en la Calentura, que corresponde al dia 4. son Tercianas dobles, continuas, ò las verdaderas subintrantes, las quales pasado tiempo se buelven

ven à hacer intermitentes, tomando su caracter proprio.

611 Las Tercianas legitimas continuas, piden mas copia de antiflogisticos, las Tercianas dobles continuas, ò subintrantes, piden mas antisepticos que antiflogisticos.

GENERO TERCERO.

QUARTANA CONTINUA.

§. I.

612 LA Quartana continua es rara, tiene sus exacerbaciones al dia 4. en los mas dias sigue una Calentura remisa; pide los Saponaceos opuestos à la indole de su causa interna; termina en carbunculos externos, entonces pide la quina con la camphora, y mucho riego.

613 Suele tambien formarse la Quar-

Quartana continua, de Quartanas dobles, triples, y subintrantes, entonces pide mas pronta la quina, en menstruo apropriado.

FIN.

COUNTWAY LIBRARY OF MEDICINE